

# HAZURE SKILL

THE GUILD MEMBER WITH  
A WORTHLESS SKILL IS ACTUALLY  
A LEGENDARY ASSASSIN

Kennoji

ILLUSTRATION BY  
KWKM

3



# HAZURE SKILL

THE GUILD MEMBER WITH  
A WORTHLESS SKILL IS ACTUALLY  
A LEGENDARY ASSASSIN

Kennoji

ILLUSTRATION BY

KWKM



# HAZURE SKILL

THE GUILD MEMBER WITH  
A WORTHLESS SKILL IS ACTUALLY  
A LEGENDARY ASSASSIN

3

Kennoji

ILLUSTRATION BY  
KWKM



New York

# CONTENTS

1	<b>R &amp; R Trip, Part I</b> .....	1
2	<b>R &amp; R Trip, Part II</b> .....	43
3	<b>The Scar</b> .....	63
4	<b>Consultation</b> .....	97
5	<b>Ride the Tide</b> .....	105
6	<b>An Official Trip to the Capital, Part I</b> .....	115
7	<b>An Official Trip to the Capital, Part II</b> .....	141
8	<b>A Broadscale Quest and a Former Companion, Part I</b> .....	151
9	<b>A Broadscale Quest and a Former Companion, Part II</b> .....	183
	<i>Afterword</i> .....	229

## **TABLA DE CONTENIDO**

<b>Capítulo I: Viaje R &amp; R, Parte 1 .....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo II: Viaje R &amp; R, Parte 2.....</b>	<b>43</b>
<b>Capítulo III: La Cicatriz.....</b>	<b>61</b>
<b>Capítulo IV: Consulta .....</b>	<b>90</b>
<b>Capítulo V: Seguir La Corriente .....</b>	<b>96</b>
<b>Capítulo VI: Un Viaje Oficial A La Capital, Parte 1 .....</b>	<b>103</b>
<b>Capitulo VII: Un Viaje Oficial A La Capital, Parte 2 .....</b>	<b>126</b>
<b>Capítulo VIII: Una Búsqueda A Gran Escala Y Un Antiguo Compañero, Parte 1 .....</b>	<b>134</b>
<b>Capítulo IX: Una Búsqueda A Gran Escala Y Un Antiguo Compañero, Parte 2 .....</b>	<b>161</b>
<b>Palabras Del Autor .....</b>	<b>200</b>

## Capítulo I: Viaje R & R, Parte 1

“¡Oh, Sr. Roland, mire esto! ¡Es el océano! ¡El océano!” Milia exclamó con la cabeza asomando por la ventana del carruaje.

“Detente, Milia; es peligroso.”

Después de que nuestra gerente, Iris, le diera una advertencia, Milia soltó una risita avergonzada y luego se sentó.

Éramos seis en el carruaje, Milia, Iris, otras tres mujeres y yo. Un segundo transporte traqueteaba junto al nuestro lleno de hombres.

“Estoy tan emocionada. Ha pasado tanto tiempo desde que estuve fuera de Lahti”. Los ojos de Milia brillaron mientras miraba por la ventana.

“Supongo que podríamos llamar a esto un lado positivo. Tuvimos la suerte de que se convocaran los eventos”, comentó Iris.

Ayer, la sucursal de Lahti donde trabajábamos había recibido un elogio de la sede del gremio.

“Bueno, sin embargo, el Sr. Roland fue la verdadera razón por la que sucedió”, agregó Milia.

Fuimos reconocidos por nuestra tasa de procesamiento de misiones, el éxito de los aventureros de nuestra oficina, etc. Habíamos recibido un bono de quinientos mil rin, junto con una carta de elogio del maestro del gremio.

“Es un logro, enorme, que una sucursal en una ciudad insignificante reciba el reconocimiento público de la sede”, comentó Iris.

“Estoy seguro de que se lo debemos al esfuerzo de todos”, respondí.

Aunque sonaba exasperada, Iris sonrió. “Realmente eres tan modesto”.

El mismo día, un par de aventureros, más específicamente, un hombre y una mujer, se habían metido en una pelea de amantes y habían provocado una explosión mágica en el Gremio de Aventureros de Lahti. Afortunadamente, nadie había resultado herido y habíamos guardado todos nuestros documentos importantes.

“¿Entonces las reparaciones tomarán una semana?”

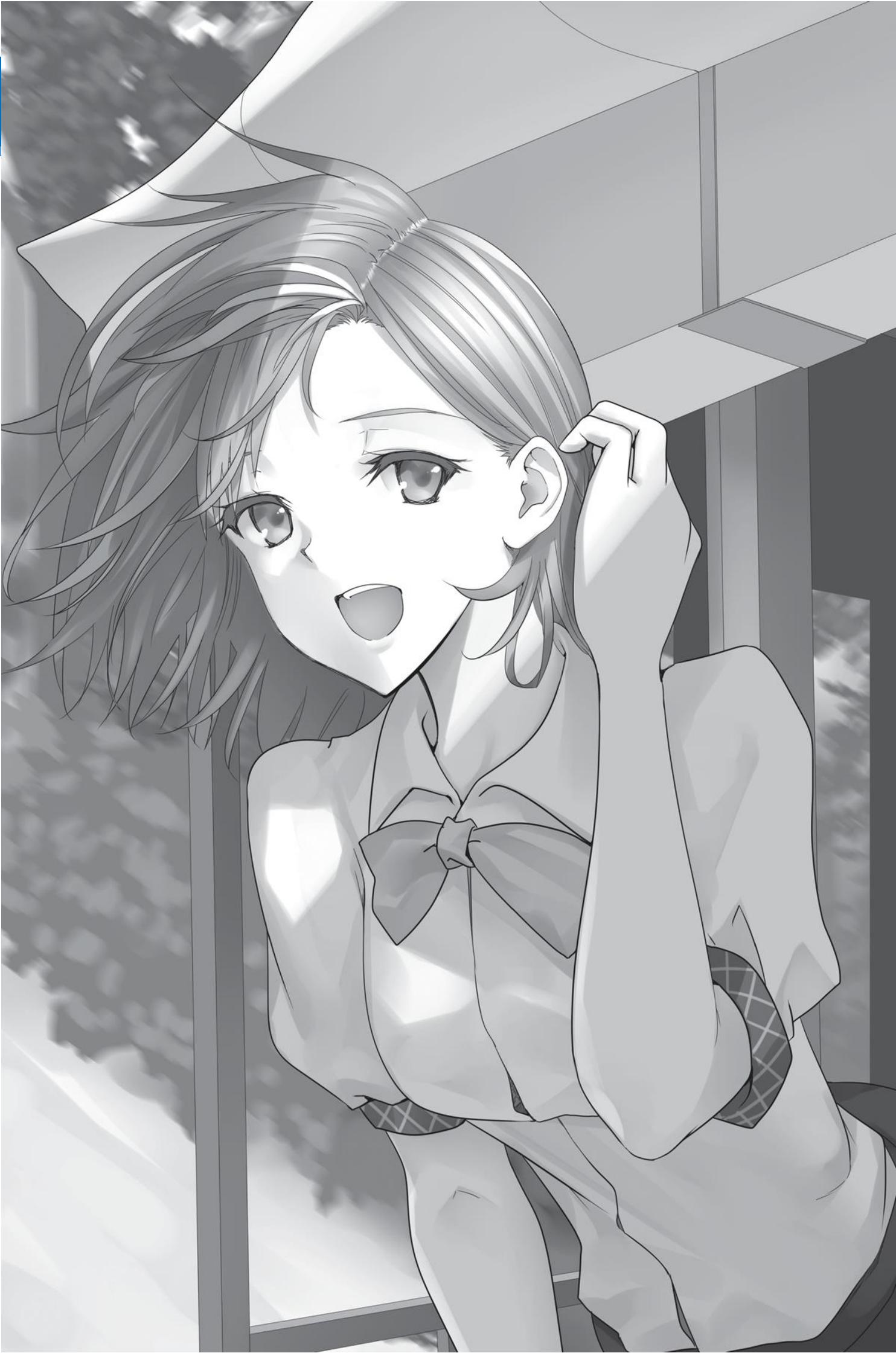
"Sí. Por eso está bien que nos tomemos estas vacaciones de dos noches y tres días. El bono también ayuda".

Durante nuestra ausencia, la oficina estuvo cerrada. El viaje no era obligatorio, pero la remesa de la sede del gremio cubría todos nuestros gastos.

"¡Te acompañaré...! ¡A menos que desees pasar tu tiempo en el tedio en nuestra morada, bribón!"

Cuando le expliqué la situación a Rila, ella estaba muy emocionada y decidió venir conmigo. Y tal como había dicho Rila, lo único que podría haber hecho si me hubiera quedado en casa era entrenarme.

"Ya veo; la doncella se emociona con algo tan vulgar como el océano", susurró Rila desde mi bolso en su forma de gata negra mientras observaba a Milia gritar sobre el océano.



“Prácticamente te perdiste en la emoción por la costa de Somaleel no hace mucho tiempo”, respondí en voz baja. Rila inmediatamente hizo una mueca.

"Lo fue... simplemente una sorpresa que los mares del mundo mortal fueran tan hermosos".

Me encogí de hombros.

La costa de Somaleel tenía un centro turístico de lujo frecuentado a menudo por la realeza y, por lo tanto, era más elegante que lugares similares. Dicho esto, no habíamos ido allí por placer. El Rey Randolf me había llamado a través del Gremio de Aventureros. El príncipe vecino de Tierra Santa de Rubens y nuestra propia princesa, Almelia, habían sido arreglados para casarse, y el rey Randolf me había querido allí para protegerlos. Probablemente ya había sido cauteloso con el rey Rubens, considerando que ya había tratado con el hombre. Yo mismo había notado algunas cosas indeseables, y el compromiso se canceló después de que descubrí un complot siniestro.

Sin duda, Rila parecía hosca porque había estado tan emocionada por el océano el primer día de esa excursión que se alejó y se perdió.

El carruaje siguió avanzando hacia nuestro destino.

“Solo veo mujeres en este transporte”, observó Rila. “Y todos tienen puestos altos también”.

“Debe ser una coincidencia”, respondí. "Además, yo mismo tengo un título como supervisor dedicado para los exámenes de aventureros".

"¿Qué tan impresionante es eso, en serio?" Rila cuestionó.

“Suficiente para entrar a un seminario en la capital”.

"¿Así que afirmas que es una posición de alto estatus, entonces?"

“Fui a la capital para asistir a un seminario de trabajo... Creo que eso lo hace bastante estándar. Creo que encaja perfectamente en la categoría de trabajo normal”.

Rila me miró fijamente, viéndose muy seria.

"¿Debes actuar tan engreído?" ella preguntó.

Ignorando la pregunta, mantuve la conversación. “La ciudad portuaria a la que nos dirigimos debería ser muy animada. Asegúrate de no perder tu bolso o de que te roben esta vez”.

"Lo sé. No permitiré que vuelva a ocurrir el mismo percance", aseguró Rila. Realmente lo esperaba. "¿Dey está al tanto de nuestro viaje?"

Dey, Candice Minelad, era una vampira y ex miembro del ejército del señor de los demonios. Se había perdido el regreso al Infierno y había tomado el examen de aventurero, el cual había aprobado. Como se especializaba en trabajos nocturnos y además era hermosa, aceptaba regularmente trabajos únicos. Sin embargo, permanecer al sol la debilitó, y esa vulnerabilidad resultó en que se involucrara temporalmente en un incidente horrible. Después de esa terrible experiencia, ella había dicho que quería que yo bebiera su sangre. Para los vampiros, hacer tal pedido significaba que se entregaban a esa persona. No había tenido una razón para negarme, así que lo hice.

"Si me hubiera encontrado con ella, podría habérselo dicho. Puse un aviso y estoy seguro de que más o menos se dará cuenta de lo que pasó después de ver la oficina", respondí.

Por muy buena que fuera en su trabajo, a menudo recibía todo tipo de misiones desafiantes. Pensé que estas serían unas buenas vacaciones para Dey también.

"¿Le dijiste a esa elfa algo cacofónico que vamos a estar fuera por unos días?" cuestioné

"¿Una elfa algo cacofónico? Ah, te refieres a Roje. No lo hice. Bueno, estoy segura de que se las arreglará", respondió Rila.

Roje era una elfa y ex miembro del ejército del señor de los demonios que adoraba a Rila. De vez en cuando pasaba por nuestra casa para encontrar algo por lo que criticarme. Estaba claro que desaprobaba mi asociación con Rila, quien una vez había sido llamada el señor de los demonios más fuerte de todos los tiempos.

Milia ladeó la cabeza hacia mí. "Sr. Roland, ¿de qué has estado murmurando?"

"Oh, lo siento, nada en absoluto".

Empujé a Rila de vuelta a mi bolso, ganándome un aullido del gato.

"¿Está planeando comprar algo una vez que llegemos a Kohtoka, Sr. Roland?"

Nuestro destino, la ciudad portuaria de Kohtoka, estaba repleta de productos marinos y mercancías exóticas importadas de provincias extranjeras.

"No, nada en particular", dije.

"¿En serio? ¡Cómo está tan cerca de la playa, traje un traje de baño (swimsuit)!" Milia sacó el atuendo en cuestión de su bolso para mostrármelo, lo que provocó respuestas de los demás en el carruaje.

"Oh, no traje uno", admitió una mujer.

"Todo está bien. Estoy segura de que tendrán algunos a la venta allí", le aseguró Milia.

"¿Un hollín para nadar (swim soot)...?" Habiendo sacado su rostro de la bolsa nuevamente, Rila inclinó la cabeza con curiosidad. Quizás el Infierno carecía de cuerpos naturales de agua para nadar.

Dirigiéndose a Iris, Milia preguntó: "¿Ha traído uno, gerente de sucursal?"

"Yo—yo no necesito un traje de baño, en lo que a mí respecta..."

Las otras mujeres le sonreían a su superior.



Finalmente, el carruaje llegó al puerto y llegamos a una posada a cierta distancia del centro de la ciudad. El océano se veía desde la ventana de mi habitación, dándole al lugar un ambiente atractivo.

Devolví a Rila a su forma original.

"¿Disculpe, Sr. Rolaaand? ¿Te importaría unirme a mí mientras miro alrededor de la ciudad?" Milia asomó la cabeza en la habitación mientras me llamaba. "¡Oh! Señorita Prima Donna... ¡¿Qué hace aquí...?! Este es un viaje solo para los empleados, ¿sabes?"

“No seas tan fastidiosa. Bribón, ¡acompañaré a Milia a comprar este hollín para nadar o lo que sea ese artilugio!” Rila se aferró al brazo de Milia y tiró de ella.

“¿Qué—? Pero yo quería al Sr. Roland.”

“Lo siento, señorita Milia. ¿Podrías vigilarla?” Solicité.

“Oh... supongo que no tengo muchas opciones”.

Me preocupaba que Rila se perdiera de nuevo, pero estaría bien con Milia cerca. Las dos partieron de la mano.

Nuestros alojamientos no proporcionaban comidas, por lo que podíamos comer donde quisiéramos, según Iris. Planeaba vagabundear para encontrar un lugar pronto.

De repente, una voz indiferente anunció: "Voy a entrar". Dey luego entró en mi habitación.

“... ¿Qué estás haciendo aquí?” Yo pregunté.

“Dado que la oficina de Lahti estaba cerrada y he venido a la sucursal de Kohtoka en busca de trabajo antes, decidí que trabajaría aquí hoy. Entonces te vi a ti y a los demás.”

Así que eso fue todo.

“... ¿Descubriste algo sobre lo que pasó?” cuestioné Dey estaba investigando un asunto en mi nombre.

Cuando viajamos a la costa de Somaleel para la reunión de compromiso de Almelia, me reuní con una antigua compañera del grupo de los héroes, Elvie. Después de eso, había comenzado a enviarme cartas al gremio aproximadamente una vez al mes. La mayoría de ellos preguntaron sobre mi vida privada o relataron acontecimientos recientes en la suya. Una cosa en particular que ella había mencionado me llamó la atención, así que le pedí a Dey que lo investigara.

"Vaya, un humano empujando a un vampiro", dijo Dey. "Eres algo especial, Maestro Roland".

"Eres mía, ¿no es así?" Respondí.

"Sólo estaba bromeando." Se deslizó como una serpiente y envolvió holgadamente sus brazos alrededor de mí por detrás. "Fue muy fácil recopilar información de Kohtoka. Parece que ha habido un aumento en los humanos que usan la sustancia de la que hablas en el barrio del placer."

"Ya veo."

En una de sus cartas, Elvie había escrito sobre el aumento del uso de una extraña droga que tenía efectos nocivos en los usuarios humanos. Aunque proporcionaba un subidón temporal, destruiría el cuerpo.

"Dado que Kohtoka ve tanto turismo, probablemente sea fácil traerlo a Kohtoka", explicó Dey. "Dispell podría purificarlos de su condición, pero no puede hacer nada sobre la adicción".

"Qué problemático."

"Estuve vigilando los burdeles durante unos días. Había uno que parecía particularmente sospechoso."

"¿Podrías llevarme allí?" Solicité.

Había mucha gente que usaba la droga sin saber sus efectos secundarios. A la velocidad a la que se estaba extendiendo, incluso podría llegar a Lahti. No podía ignorarlo.



Salí de la posada con Dey y nos dirigimos a una sección del distrito de placer.

"Este establecimiento apareció recientemente", me dijo Dey. "Aparentemente, las mujeres allí son de mayor calidad y han estado robando clientes de establecimientos más antiguos".

Mujeres vistosamente vestidas frente a los burdeles del distrito del placer seducían a los hombres que caminaban por las calles al atardecer. Los escarlatas, morados, amarillos y rosas tanto de los edificios como de la ropa de las damas asaltaron la vista. Todos los colores eran indicativos de veneno en la naturaleza.

Nuestro destino era por un camino trasero, y cuando entramos en uno de los callejones, escuché una voz.

“¿E-Es verdad? ¿Qué podría ganar cien mil rin trabajando solo un día?”

“Sí, señorita, y estoy seguro de que podría obtener una suma aún mayor. Sería perfecto gastar dinero para tu viaje.”

Un joven conducía a Milia.

"Oh, ¿no es ella del gremio?" preguntó Dey.

“Se suponía que ella estaría con Rila... ¿Se separaron?”

Claramente, Milia había sido seducida por la dulzura del hombre.

"Ella es en gran medida una chica de campo protegida, por lo que veo", comentó Dey.

“Milia no ha visto mucho más allá de su ciudad natal. Probablemente nunca antes haya conocido a un estafador y no sabe cómo lidiar con eso”.

“Oh, Maestro Roland, es ese hombre. Mucha gente ha dicho que obtuvo la droga de él”.

"Ya veo. Le haré algunas preguntas. Oye, ¿podrías encontrar a Rila? Estoy seguro de que se ha perdido.”

"Está bien", respondió Dey. "Asegúrate de tener cuidado, sin embargo".

"¿Con quién crees que estás hablando?"

"Haha... Tu confianza en ti mismo coincide con tu fuerza... Qué encantador".

Dey me besó en la frente, luego se bajó la capucha sobre los ojos y se fue.

“Señorita... Milia, ¿verdad? ¿Tienes alguna experiencia con algo obsceno?”

“¡¿Que—?! ¿Por qué me preguntas eso? Yo—yo no...”

"¡En ese caso, obtendrás un precio aún mayor!"

Quería reprenderla por verse envuelta en una situación tan cliché.

“Por supuesto, es su propia culpa por dejarse engañar...” Salí del callejón hacia la carretera secundaria.

No había necesidad de una conversación profunda con el hombre. Lo agarré del brazo y lo inmovilicé en un instante.

“¡¿Gah?! ¡¿Q-Quién diablos eres tú?!”

“¿Señor Roland...? ¿Qué estás haciendo aquí?”

"Señorita Milia, este hombre la obligará a hacer algo inmodesto si va con él", le dije.

Milia se sonrojó. “¡¿Queeee?! N-Nunca mencionó eso...”

“No creo que lo haría. Es posible que no hubieras podido llegar a casa si lo hubieras seguido.”

Ante eso, Milia se quedó en silencio. Era una chica inocente que no tenía experiencia en tratar con nadie más que con la gente segura y amable de su ciudad natal. Esta fue posiblemente la primera vez que interactuaba con alguien dudoso.

“Señorita Milia, necesito hablar con este hombre. Este no es un lugar para chicas a menos que tengan un tipo específico de negocio en mente. Sugiero regresar a la calle de donde viniste.

"O-Okay..."

Milia estaba desconcertada, pero se dio la vuelta y corrió hacia la bulliciosa calle.

“¡¿Crees que puedes salirte con la tuya?! ¡¿Eh?!” el hombre gritó.

“No grites. Hubiera hecho lo mismo independientemente de quién fuera la persona o de dónde viniera”.

Dey había dicho que este tipo era el que distribuía la droga.

Mirándolo, le pregunté: "¿Has oído hablar de una droga llamada Second?"

“No tengo idea de lo que estás—”

Doblé su dedo meñique en la dirección equivocada.

Plunk. Lo sentí ceder suavemente.

“¡GAAAAAAH!”

“Te lo preguntaré de nuevo. Si insistes en fingir ignorancia, puedo romperte todos los huesos del cuerpo, aunque eso no nos beneficiaría a ninguno de los dos. Preferiría no escuchar el ruido que haces con cada chasquido.”

“Ya te dije: ¡No lo sé!”

“Tienes algo de energía; Te daré eso. Ahora, ¿cuántas fracturas hasta que cambies de tono?”

"Espera. ¡Por favor, solo espera!" el hombre rogó. "T-Todo lo que me han dicho es que atrape a tantas mujeres útiles como pueda y que tomen esa droga como se llame".

Le había tocado el dedo meñique. En realidad, el hueso estaba lejos de romperse. Una noción plantada podría ser mucho más fuerte de lo que cualquiera esperaría. Solo un poco de dolor acompañado de un sonido fue suficiente para convencer a alguien de que se había roto un hueso.

Según el hombre, tomaba mujeres, a veces por la fuerza, y las hacía trabajar. Afortunadamente, había tratado a Milia con un poco más de cuidado. De vez en cuando se los compraba a los mercaderes de esclavos, pero se concentraba más en las mujeres hermosas que veía en las calles. Luego les darían a las prostitutas Segundo y les harían vender la droga a la clientela.

“N-No soy solo yo, tampoco. Otros tres están haciendo exactamente lo mismo. Obtenemos nuestras existencias del maestro.”

Agarré al hombre por las solapas y lo levanté.

“¡Yeek! ¿Qué estás—?”

Le conté lo que estaba pasando en una región de la Tierra Santa de Rubens. “Lo que estás vendiendo es un veneno que pudre a la gente de adentro hacia afuera, tanto en la mente como en el cuerpo. Se vuelven adictos a perseguir el subidón temporal y, a medida que lo siguen usando, pierden el sentido de sí mismos y se olvidan de quiénes son. Cuantos más se entreguen sin darse cuenta, más víctimas habrá. Ya no serán normales. A este ritmo, tus amigos, tus amantes, incluso tu familia, no podrán vivir sin Second”.

Sorprendido, el hombre murmuró: “... ¿Eso es... lo que hace la droga...? P-Però se supone que debe usar las ganancias para ayudar a la ciudad... Eso es lo que dijo el maestro...”

¿Qué tan crédulo puede ser este tipo?

No sabía cómo fluía el dinero, pero no había forma de que alguien que vendiera un medicamento como este usaría los fondos para beneficiar a otros.

“¿Es este ‘maestro’ el que te da órdenes? ¿Dónde está el?” exigí.

“A-A veces aparece en el establecimiento. Realmente no sé quién es el tipo... Tiene el pelo rojo y ojos agudos”.

“Dime todo lo que sepas sobre él.”

Dejé que el hombre se pusiera de pie y le pedí que me acompañara al burdel que había mencionado.

Aparentemente, había sido un criminal hasta que este "maestro" lo acogió recientemente. La promesa de dinero fácil había atraído al hombre.

“El maestro aparece unas dos veces por semana y trae los productos cada vez que lo hace. Nadie sabe de dónde lo saca. Sin embargo, hay toneladas de almacenes en todo Kohtoka que han estado activos recientemente. Él podría traerlo desde allí.”

Mis amenazas dieron sus frutos, porque el hombre me explicó todo. Debe haber creído verdaderamente que vender la droga era algo bueno. Después de enterarse de que la verdad era precisamente lo contrario, se mostró dispuesto a cooperar.

"¿Este compañero maestro está haciendo la droga entonces?" cuestioné

"No estoy tan informado".

Según lo que decía el hombre, el maestro usó el burdel para transferir su suministro de Second.

Los servicios que normalmente ofrecían los cathouses ya eran secretos, y cualquiera que participara en tales actividades lo haría a puerta cerrada. Por lo tanto, un burdel era el lugar perfecto para dedicarse también tranquilamente a otras indulgencias.

El establecimiento estaba en el centro del distrito de placer.

Me di cuenta de que las mujeres que complacían a los clientes en la calle eran de una calidad diferente en comparación con los otros lugares.

Esperaba que se vieran apáticos, pero en cambio, algunos tenían vivacidad en sus ojos. Un hombre estaba gritando cada uno de los precios de las mujeres.

"... Eso es mucho más barato de lo que esperaba".

"S-Sí... La venta es que tenemos grandes chicas a un precio más bajo que la competencia".

Era una oferta bastante atractiva para alguien ebrio de vacaciones libres.

"Según las chicas, se siente increíble hacerlo después de tomar la droga... así que los clientes y las chicas están todos enganchados", dijo el hombre antes de instarme a seguirlo hasta la parte trasera del edificio.

Allí vi un círculo de invocación en una esquina.

"Esto es....."

Cuando lo inspeccioné más de cerca, descubrí que era una Puerta. Parecía que el cabello rojo característico que el hombre había descrito era el de un demonio. Los criterios de la corte demoníaca eran esotéricos, pero si mal no recuerdo, Puerta era de rango penta, siendo mono la forma más alta.

Roje no había podido aprender Sombra, que era tetramagia de orden de la corte. Eso significaba que el maestro igualaba o superaba a Roje en habilidad.

"Sin embargo, no creo que el maestro esté aquí hoy...", admitió el hombre.

"No, está bien. Esto es suficiente. Si realmente te importa el pueblo, te recomiendo que destruyas todas las drogas que tengas. ¿Entiendes?"

"¡S-Sí señor...!"

Observé al hombre cruzar la puerta trasera y luego ir a inspeccionar la Puerta. Era tal como había supuesto. Un camino lo unía.

"Es hora de averiguar dónde se conecta esto".

Usé la Puerta para saltar para poder seguir el rastro del maestro.

El hechizo me colocó en la cima de una colina. Una gran valla estaba frente a mí, impidiendo la entrada a un camino hacia una mansión. Detrás había

un camino sinuoso que serpenteaba cuesta abajo hasta la sección de la ciudad donde había estado hace unos momentos.

Los guardias estacionados cerca me apuntaron con sus lanzas ante mi repentina aparición.

"¡O-Oye! ¡¿Quién diablos eres tú?!"

"Esta es la residencia privada del barón Marty Cuthra. ¡Si no tiene ningún negocio aquí, entonces lárguese!"

*Un barón... Así que de ahí venía la invención de mejorar la ciudad.*

"No pensé que el señorío feudal tendría piel en esto", murmuré.

No sería bueno que los guardianes causaran una conmoción, así que activé mi habilidad, Discreto. Desaparecí de la vista inmediatamente.

"¿A dónde fue él...?"

Subí en silencio la pared justo al lado de los guardias, aterricé dentro del complejo, luego miré el edificio y evalué el diseño, juzgando por su forma. Según la experiencia, el cabeza de familia estaría en el último piso y elegiría una habitación con una excelente vista.

"... ¿Tal vez ahí?"

Corrí a través del jardín delantero y subí a un pilar antes de patearlo. Me agarré al suelo de lo que parecía ser la entrada del segundo piso y me metí cómodamente dentro. Mientras conocieras las capacidades físicas de tu propio cuerpo, no fue un desafío.

Alcanzando un caño de drenaje cercano, probé cuánto peso podía soportar antes de subir aún más.

Vi la terraza de la habitación a la que me dirigía y vi a un hombre de mediana edad más allá de la ventana.

"¡¿Hng?!" Cuando sus ojos se encontraron con los míos, soltó una tos sorprendida. El cigarro que había estado fumando cayó al suelo.

Una vez que estaba parado en el balcón, exigió en un tono de pánico: "¿Quién eres tú? ¡E-Este es el tercer piso!"

"Soy un personaje sospechoso".

“¡T-Te atreves a burlarte de mí! ¡A-Alguien! ¡¿Hay alguien aquí?!”

Pateé el vidrio y entré.

“¡¿Nghhhh?! ¡¿Q-Quién eres tú?! ¿Te das cuenta de que soy Marty Cuthra, bruto?”

“No me importa quién seas. Soy de la división especial de bienestar público del reino de Felind.”

“¿Qué demonios es eso...? Nunca he oído hablar de tal cosa.”

Eso fue porque lo acababa de inventar.

“No es parte de una organización real. Puedes considerarlo como una especie de servicio secreto que informa directamente al mismísimo rey Randolph”.

“¡¿D-Directamente a S-Su Majestad...?! ¡¿Un servicio secreto?!”

No existía tal cosa.

“Recibimos noticias sobre una droga extraña que se ha vuelto frecuente en esta área, y hemos iniciado una investigación. Parece que algo muy similar ocurrió en Rubens no hace mucho tiempo. Informaré a Su Majestad sobre esto”.

“¡E-E-Es-Espera! Un señor está destinado a gobernar su feudo. ¡Lo que hago dentro de mi territorio es asunto mío!”

“La tierra no es tuya. Y tampoco los que viven en el. Todos pertenecen al reino. El rey simplemente confía la custodia del territorio a la nobleza y les permite administrarlo... El castigo por permitir que Second se extienda no será leve”.

“¡Grrr...!” Baron Cuthra apretó los dientes y se puso rojo en la cara. “¡La gente está destinada a proveer para el señorío! En este lugar, yo soy la ley. ¡Yo soy el gobernante!”

Agarró una espada que colgaba de la pared y sacó el arma de su vaina, preparándose.

“Ya lo sospechaba”, comenté distraídamente. “Un cerdo solo puede pensar en lo que engordará su propio estómago”.

El barón Cuthra dejó escapar un grito estrangulado mientras se abalanzaba sobre mí con su espada.

¡Fuuum! La espada voló por la punta de mi nariz mientras evadía el corte del barón. Luego di un paso hacia mi oponente. Cuando nos deslizamos uno junto al otro, hundí mi puño profundamente en la cara del barón Cuthra, un contraataque fundamental.

“¿Fwgah?!” exclamó el noble corrupto mientras volaba de regreso. Hizo algunos saltos mortales antes de golpear la pared del fondo.

“Te haría bien aprender lo valiosas que son las vidas normales”, le dije.

Le expliqué todo de principio a fin al rey Randolf, que ignoraba la reciente crisis de las drogas.

"... Así que esta sustancia peligrosa que se conoce con el nombre de Segunda se extendió desde la ciudad portuaria que gobierna el Barón Cuthra, por lo que veo".

El rey Randolf miró al culpable en cuestión.

Aunque el barón Cuthra había dado muchas excusas, y contradictorias, para explicar los eventos que habían ocurrido, el rey Randolf no había escuchado. En este momento, el noble caído en desgracia agachaba la cabeza avergonzado mientras reflexionaba sobre sus crímenes.

“Según la carta de Elvie, una región en Rubens está en el mismo estado”, dije.

"Ya veo. Así que determinaste que si algo estaba pasando, estaría sucediendo en una ciudad portuaria".

“Parte de mi descubrimiento de esto también fue una coincidencia”, admití.

No podría haber predicho que la sucursal recibiría repentinamente una bonificación que la llevaría a unas vacaciones en Kohtoka. De todos modos, había tomado la decisión correcta al pedirle a Dey que realizara una investigación.

“Inmediatamente designaremos la droga como peligrosa en el reino de Felind. Se impondrán castigos severos a aquellos involucrados en la

fabricación, venta o uso del Second. Barón Cuthra, parece que le espera una dura sentencia. No haremos concesiones por ti”.

El rey Randolf declaró que el barón sería despojado de su título, territorio y bienes en el acto sin excepción.

“Difundir esa droga para llenar tus propios bolsillos es realmente perverso. Además, Kohtoka es un lugar de comercio internacional. Es posible que también haya creado problemas para otras naciones. Tendré que investigar la situación antes de decidir un castigo. Puedes relajarte en una celda hasta entonces.”

Justo cuando estaba a punto de llamar a sus ayudantes para despedir al barón Cuthra, lo detuve.

“Hay algo más que todavía necesito preguntarle. Estoy seguro de que fue él quien popularizó Second, sin embargo, no sabemos quién lo hizo. Estoy razonablemente seguro de que es un demonio.”

El rey Randolf frunció el ceño. “¿Un demonio, dices...?”

“Sí. Encontré una Puerta, que es magia de transporte que los humanos no usan. Hola, barón Cuthra. ¿Ese demonio hizo la droga? ¿O simplemente estaba trabajando para otro? Dinos lo que sabes.”

El barón Cuthra se puso blanco como una sábana mientras susurraba repetidamente: “Me van a matar...”

### ◆Rila◆

Tres horas antes de que arrestaran al barón Cuthra, Rila había ido con Milia al bullicioso mercado para elegir un traje de baño.

“Entonces, ¿qué es un hollín de natación?” inquirió Rila.

“¿Estás tratando de comprar uno sin saber qué es...?” Milia respondió, confundida. “Sería difícil nadar con ropa normal, ¿verdad? Así que es como un tipo de prenda que puedes mojar”.

Rila parecía desconcertada. “¿No sería aceptable simplemente nadar desnudo?”

“No. ¡Eso es lascivo e indecente! No serías capaz de caminar por la playa”.

“Nadie podrá ver si uno simplemente se desviste después de entrar al agua”.

Milia, muy seria, tomó a Rila por los hombros. “Ese no es el problema. Ese no es el problema en absoluto”.

“T-Tienes una mirada más aterradora en tus ojos...”, comentó Rila. “¡Los trajes de baño les dan a las chicas la oportunidad de vestirse lindas!”

“¿Oh... oh...?”

Aunque no comprendió completamente el significado de Milia, Rila se dejó llevar por el fervor de la otra mujer y asintió.

“Cuando alguien que me gusta me ve, quiero usar algo bonito, incluso si es comprado en la tienda. ¡Ese es el deseo de todas las chicas!”

“¿E-Es eso así...?” Rila realmente no entendió, pero Milia estaba tan apasionada que Rila le dio al humano un vago asentimiento. De todos modos, pronto quedó hechizada por varias prendas de vestir que se alineaban en los mostradores de las tiendas.

“¡Oh, este traje de baño es lindo!” exclamó Milia. “Me pregunto... ¿En qué te verías bien, señorita Prima Donna?”

Con los ojos entrecerrados, Milia escaneó a Rila desde los pies hasta el busto.

“¡Haha! No existe una prenda que no me quede bien. Vamos, puedes elegir mi atuendo”, declaró Rila.

Frunciendo el ceño, Milia respondió: “Ojalá tuviera tu confianza en ti misma y tu apariencia...” Milia entró en una tienda y comenzó a evaluar la mercancía del establecimiento. “Me pregunto cuál se vería mejor”.

Luego hubo un desarrollo...

Rila se dio la vuelta, sintiendo como si hubiera vislumbrado un rostro que reconoció en el bullicioso mercado.

Pelo rojo corto. Los músculos de ese cuello, la forma de la espalda.

“Es él...”

El antiguo señor de los demonios dejó atrás a Milia y se abrió paso entre la multitud, desapareciendo entre la multitud.

Había algo diferente y no muy humano en el hombre pelirrojo, algo que solo otro demonio podía sentir. Eso fue lo que instó a Rila a perseguirlo.

Rila esperaba haberse equivocado, que no era quien ella pensaba. Aun así, si ella estaba en lo correcto, y él estaba luchando por salir adelante en este mundo, ella esperaba enviarlo a su hogar en el Infierno.

Con sus habilidades, podría haberse ido a casa solo. Sin embargo, Rila sospechó que pudo haber perdido el poder de regresar.

Su propia compasión por sus antiguos subordinados y su culpa por estar en el bando perdedor de la guerra la impulsaron.

"P-Por favor espera".

La multitud impidió que Rila llegara al hombre pelirrojo y, aunque lo llamó, no hubo señales de que él la escuchara.

No dispuesta a perder de vista al hombre pelirrojo, Rila lo persiguió a medida que se alejaba más. Se alejó más de la ciudad hasta que llegaron a una sección industrial con muchos almacenes grandes. El lugar estaba casi desierto y Rila confiaba en que ahora la escucharía. Quería ver su rostro.

"Luther... Luther, ¿eres tú...?"

El hombre abrió una pequeña puerta y se dirigió a uno de los almacenes. Mientras lo hacía, Rila vio su perfil. No podía haber ninguna confusión con él ahora.

A Rila le habían dicho que Luther había perecido en la batalla, pero ese informe evidentemente estaba equivocado. Las lágrimas se formaron en las comisuras de los ojos de Rila y se le hizo un nudo en la garganta.

"... Luther".

Ella trató de entrar de la misma manera que él lo había hecho, pero estaba cerrada. En cambio, se asomó a una ventana cercana para ver qué estaba haciendo en ese lugar. Se amontonaron varios sacos llenos.

"¿Qué es eso...? No puedo ver a Luther."

Una sombra se deslizó sobre Rila desde atrás y sintió que alguien la agarraba por los hombros.

"Señor Rileyla".

"...Oh, solo eres tú, Dey. ¿Qué estás haciendo en un lugar como este?"

"El Maestro Roland me pidió que te buscara. ¿Nos vamos a casa?"

"Oye, por favor escucha. Es Luther. Luther está vivo. Entró en este almacén hace unos momentos."

"¿Su Alteza está aquí...?" Tristeza cruzó el hermoso rostro de Dey. "¿Estás seguro de que no es otra persona? ...Supongo que debe ser él si eres tú quien lo dice."

Dey miró a través del mismo panel que tenía Rila. "¿Eh? Esas bolsas... ¡Cielos, cielos! Esto es un desastre. Necesito avisar al Maestro Roland. Si Su Alteza está involucrada en esto, no podré ayudar mucho cuando llegue el momento, se ponga el sol o no..."

"¿Mmm? Oye, ¿sabes qué son esos sacos?"

"Sí. Por favor, escuche atentamente, Lord Rileyla. Esto es—"

La pareja escuchó pasos y se dio la vuelta. Un hombre pelirrojo se paró frente a las dos mujeres, con el resplandor del sol poniente a su espalda.

"Pensé que escuché a alguien aquí, pero pensar que era mi propio hermano y Candice... Pensé que estabas muerta, hermana. No, me atrevo a decir que no siento maná proveniente de ti... ¿Eres realmente mi hermana?"

"Luther, ¡estoy tan feliz de que estés vivo! Como puede ver, estoy bien de salud. Aunque, debido a ciertas circunstancias, perdí mi maná."

Dey se paró frente a Rila, como para protegerla.

"Su Alteza... ¿qué está haciendo en un lugar así?" preguntó la vampira.

"¿A ti que te importa?" respondió Luther. "Vete."

"Tsk..." Dey chasqueó la lengua ante la orden. El aura de Roland era como un relámpago agudo, pero la de Luther era más pesada y opresiva.

"Luther, volvamos al infierno", ofreció Rila. "Roje se aventura entre aquí y casa de vez en cuando. Puedes unirte a ella."

“¿Por qué volvería a ese lugar? No me des órdenes. Prefiero mucho más las cosas aquí. Nadie me compara con ningún prodigio, y puedo ser yo mismo. La comida es buena y hay muchas mujeres hermosas”.

Dey agarró el brazo de Rila justo cuando el antiguo señor de los demonios estaba a punto de decir algo. La vampira negó con la cabeza.



“...Vamos a casa, Lord Rileyla.”

“P-Pero...”

Rila trató de decirle más a Luther, pero Dey la hizo retroceder. Un sudor frío se formó en la nuca de Dey mientras se alejaba con la otra mujer, aumentando el ritmo constantemente.

“Espera, Candice. ¿Qué sabes?”

“No... nada... yo no...”

Luther tenía un rango incluso más alto que el de un comandante de división. En el ejército del antiguo señor de los demonios, Luther había sido comandante de cuerpo. También era el hermano menor de Rila. Si bien no se acercaba al prodigioso nivel de su hermano, era mucho más poderoso que Dey.

Rila dirigió una mirada suplicante a su hermano, implorándole que se explicara.

"... Hermana, o debería decir Señor Demonio, pensé que habías muerto".

“Estoy muy viva”, respondió Rila.

“No existe tal cosa como un señor demonio sin maná. En cuyo caso, debes ser un impostor, un charlatán insolente que se ha atrevido a tomar el nombre de Señor Demonio. El castigo por empañar el nombre de mi hermana mayor será la muerte.”

Las palabras de Luther no tenían sentido para Rila. Dey empujó a la mujer confundida por los hombros.

“Corre, Señor Rileyla. Era famoso dentro del ejército por odiar a su hermano, por despreciarte. Ahora que no puedes contraatacar, él tiene la oportunidad perfecta de matarte.”

Dey invocó su lanza chupasangre y la sostuvo en sus manos. Los colores carmesí del atardecer llenaron el cielo.

“Hmph. ¿Quieres pelear? Bien”, declaró Luther. “¡Esta será la primera vez que me divierte así en mucho tiempo!”

Una sonrisa belicosa cruzó el rostro de Luther mientras cubría sus brazos con maná. Estaba usando una técnica avanzada llamada Magi Raegas.

La sonrisa habitual en el rostro de Dey se desvaneció.

“¡Por favor paren, los dos!” Rila gritó. “¡No entiendo el significado de nada de esto!”

“Su Alteza está difundiendo una droga altamente adictiva que tiene efectos desagradables en los humanos. El Maestro Roland me pidió que lo investigara.”

“¿Qué...? ¿Una droga dañina? Luther, ¿es eso cierto?”

“No tengo que responder eso”.

En el momento en que Luther se movió, Dey maniobró su lanza y la empujó hacia adelante con precisión. Sin embargo, la conclusión de la pelea llegó rápidamente. Luther hundió su brazo izquierdo en el pecho de Dey, salpicando la sangre de la mujer.

“Aghhhah...”

“Hmph. Tú no eres nada.”

Luther pateó a Dey. La lanza chupasangre se estrelló contra el suelo y desapareció cuando su maestro se derrumbó. Vampiro o no, esa fue una herida fatal. El golpe de Luther le había atravesado el pecho.

Mirando, Rila le suplicó a su amiga, incluso sabiendo que era un gesto inútil. “¿Dey? Vamos... ¡Oye!”

Sacudió el cuerpo convulso de la otra mujer, pero Dey permaneció en silencio.

Luther se enseñoreaba de las dos. “Debe ser el destino que nos hayamos encontrado aquí... No, supongo que es el destino. Siempre la he odiado, hermana. ¡¿Tú, un prodigio?! ¡¿El señor demonio más fuerte de la historia?! ¡No sé lo que ha ocurrido, pero veo el lío que ha resultado! ¡No eres más que un pequeño alevín! ¡Desaparece!”

Este era un rencor que el hombre sin duda había estado guardando durante años.

Su rostro se contorsionó con alegría asesina, y levantó su brazo ensangrentado sobre su hermano. Y mientras lo hacía, algo como una sombra se deslizó junto a Luther.

A los ojos de Rila, no parecía más que una forma fugaz, pero sabía que era Roland.

Acompañado por un sonido tremendo, el puño de Roland hizo contacto directo con Luther. Rila escuchó un crujido cuando su salvador apareció a la vista.

Luther salió volando, se estrelló ruidosamente contra la pared de un almacén y se abrió paso.

“Si Rila se considera un pequeño alevín, entonces eres menos que un insecto”.

A demon man had just been about to attack Rila.  
I could have killed him immediately, but...

“If Rila is considered a  
small fry, then you’re  
less than a bug.”



## ◆Roland◆

Según el Baron Cuthra, el maestro siempre "desaparecía" dentro de la finca.

Es muy probable que estuviera usando una puerta para viajar.

Encontré un hechizo así en la esquina de un pasillo y salté para seguirlo. Eso me llevó a una calle de almacenes en las afueras del pueblo.

Fue entonces cuando lo vi en medio del crimen: el hombre demonio había estado a minutos de atacar a Rila.

Podría haberlo matado de inmediato, pero necesitaba interrogarlo sobre Segunda. El demonio se recuperó de mi puñetazo y se paró en el agujero de la pared.

"Me preguntaba quién podría haber interrumpido, pero solo eres un humano".

"Ese es mi hermano menor, Luther Diakitep", me explicó Rila.

"Él era un comandante del cuerpo del ejército... Dey nunca tuvo una oportunidad contra él". Miré a la vampira. Cualquiera podía decir que era demasiado tarde para ella. Cuando Luther se acercó lentamente, le dije: "Estaba planeando capturarte y traerte conmigo, pero cambié de opinión".

Luther me lanzó una sonrisa sarcástica. "¿Deberás? ¿Y qué espera lograr contra mí un mero humano?"

"Puedo matarte", le dije.

Pude sentir los ojos de Rila en mí por un momento, pero se detuvo pronto.

"¿Un ser miserable como tú?"

"Así es. No eres más que un insecto."

Mi rabia me hizo ver rojo, así que respiré hondo. Eso aclaró la ira y me calmó. "Me gustaría que me dijeras algo antes de irte. ¿Qué es Second? ¿Tú lo hiciste?"

"No sirve de nada explicarle las cosas a un hombre muerto", respondió Luther.

"Ya veo. Eso es muy malo."

La droga tenía que ser almacenada en algún lugar cercano. Tenía la intención de entregarle una parte al rey Randolph. Tomaría algún tiempo, pero descubriría qué era a través del análisis.

Luther envolvió sus brazos en maná. Eso debe haber sido lo que había usado contra Dey. Recordé que Rila lo había llamado Magi Raegas.

Activé Discreto e inmediatamente me moví hacia el punto ciego de Luther.

"¿Dónde—?"

Me había perdido de vista por completo.

"Pareces haber dominado una técnica avanzada," comenté.

"¿Eh?!" Luther se dio la vuelta, mirándome de nuevo. "¡Guh! ¿Usaste algún tipo de hechizo?"

"Eso es ir por la borda", respondí. "Es simplemente una habilidad de perdedor".

Luther lanzó un jab desde su izquierda, pero lo evadí fácilmente.

El demonio me lanzó múltiples puñetazos y pude escucharlos silbando en mis oídos. El aire olía como si estuviera quemándose.

"...Eso no es suficiente, ni siquiera cerca. Te falta experiencia, habilidad, pensamiento, delicadeza y, sobre todo, fuerza. Nunca has luchado contra alguien más poderoso que tú, ¿verdad?"

Luther era un príncipe protegido que había ascendido solo gracias al talento.

"¡Arrrrrrrghhhh!"

Nuevamente el demonio me atacó, pero aún tuve tiempo suficiente para ofrecer mis pensamientos ociosos.

"El señor demonio no me dio tiempo para pensar. Sin embargo, con usted, puedo hablar con toda claridad. Eso es solo porque no necesito concentrarme en la batalla en cuestión. Y a pesar de eso, ¿crees que eres un rival para mí?"

Si Luther continuaba atacando salvajemente, se agotaría. Me había subestimado.

“Equilibrar la ofensiva y la defensa es vital para sobrevivir en el combate cuerpo a cuerpo. ¿No te enseñó eso tu madre?”

Apunté a una abertura, agarré a Luther por la cabeza con una mano y lo arrojé al suelo.

"¿Ghkh?!"

"Te has dedicado por completo a atacar como si tu victoria estuviera asegurada... Pero incluso yo puedo lanzar ese hechizo".

Para demostrarlo, cubrí mi mano derecha con maná. Desde su lugar en la tierra, los ojos de Luther se abrieron como platos.

"¿Pero...?! ¡Magi Raegas requiere un delicado control de maná...! Un ser humano como tú nunca podría..."

“Parece que te enorgulleces de esta técnica, pero no es nada tan espectacular. Los humanos no son tan incapaces cómo crees.”

Rila eligió ese momento para hablar. “Luther... Nunca deberías haber peleado contra él. Él es el mismo hombre que me derrotó y selló mi maná con este collar”.

“¿Por qué te pones del lado de él?! ¡Esto debe ser una broma! ¿Dónde está tu orgullo demoníaco?!”

Le di una bofetada a Luther en la cara. “No hables de orgullo. Al menos saber cuándo avergonzarse. Rila está tratando de salvarte. Ella espera encontrar a todos sus subordinados que fueron desplazados después de la guerra y llevarlos a casa. Así de profunda es su compasión por su gente”.

"Tch". Luther apretó los dientes.

"Es verdad. Puede que no conozca la vergüenza... Sin embargo, amo a este hombre”.

"¿Lo sabía! ¡No estabas destinada a ser el señor demonio! ¡No tienes lo que se necesita! ¡Yo... yo soy quien debería tener ese título...!”

“¿Y convertirse en el señor demonio implica actuar como traficante de drogas en el mundo humano? Si es así, entonces el puesto parece mucho menos atractivo de lo que parece”, bromeé.

"Luther, ya sea demonio o humano, no importa", dijo Rila. "Deja de lado cualquier presunción de que uno es superior".

"¡Cómo te atreves a decir tal cosa! ¡Te das cuenta cuántos de mis camaradas siguieron tu orden, y...!! ¡Ni una palabra más! ¡Si eres malvado, debes apegarte a ello! ¡Nunca debe haber compasión en tu rostro! Se supone que el señor demonio..."

"Sí, estoy totalmente de acuerdo", interrumpió Rila. "Eso es lo que debería ser el señor de los demonios. Debido a que mi magia fue etiquetada como suprema, muchos militaristas de alto rango me tomaron como un brillante ejemplo. Sin embargo, nunca me preocupé por qué especie era mejor. Evité tales discusiones. Lamentablemente, había un límite en el tiempo que podía seguir así. Si hubiéramos continuado de esa manera, la sociedad demoníaca se habría dividido entre aquellos que apoyaban al señor demonio y aquellos que apoyaban a los militaristas. La guerra fue una decisión política". Después de un suspiro cansado, Rila continuó: "También es el deber del señor de los demonios llevar cargas. Y eso incluye asumir la culpa".

Fue una línea de razonamiento inesperada para el señor demonio más fuerte y diabólico que había. Luther, que parecía estar escuchando esto también por primera vez, se quedó en silencio. El fervor que había mostrado antes se había ido. Su imagen mental del señor de los demonios y Rila ante él sin duda estaban en completo desacuerdo.

"Me esforcé por ser el señor de los demonios perfecto que describes, Luther... Pero lo odiaba. Es la razón por la que colgué mi manto como gobernante. Este hombre me dio esa oportunidad".

Rila cerró los ojos y asintió con firmeza.

Luther, sin embargo, me estaba mirando. "¿Qué está pasando aquí...? Maldición... Derrotaste a un prodigio, y distorsionaste toda su personalidad... ¿Qué tan poderoso eres? Es decepcionante..."

"Estás bien."

El hermano de Rila probablemente siempre había estado en su sombra, no muy diferente de cómo yo me había demorado en la de Almelia. La diferencia entre nosotros era que yo había hecho un esfuerzo por separarme.

Hundí mi brazo izquierdo en el pecho de Luther.

"Parece que ambos asumimos papeles decepcionantes", dije.

Mis ojos permanecieron fijos en los de Luther hasta que murió. Tardó unos dos segundos. No sufrió mucho.

"Rila, los demonios conocen la nigromancia, ¿verdad? enséñame."

"Existen tales tipos de hechizos... Sin embargo, están prohibidos", respondió ella, sin molestarse en preguntar qué pretendía hacer con la magia.

"No conozco las reglas del Infierno. Y estamos en el mundo de los humanos" argumenté.

"Están prohibidos debido a la tensión que ejercen sobre el lanzador. La magia transfiere parte de la fuerza vital del lanzador... ¿Entiendes? En términos de nivel, está indiscutiblemente dentro del orden de la corte rango mono".

"No me importa cuán desafiante sea la teoría detrás de esto. Quiero devolverle la vida a Dey".

Y así, Rila me enseñó los fundamentos de la nigromancia, incluido el círculo de invocación y los procesos necesarios para ello.

"Ni siquiera puedo imaginar los terrores que te esperarían si fallas... Solo intenté usarlo una vez cuando era joven. Tuve éxito, pero si ocurriera lo peor, podrías morir."

Había preocupación en los ojos de Rila cuando me miró.

"No puedo dejar que Dey se quede así. No me importa un poco de peligro."

Juntos, dibujamos círculos de invocación y colocamos a Dey en uno. Entré en el otro e invoqué el hechizo.

Una luz cegadora se apoderó de mi visión y sentí que todo a mí alrededor se oscurecía.

Cuando me desperté, vi el techo de mi habitación en la posada.

"Así que sobreviví".

Mi cuerpo se sentía casi fusionado con la cama por lo pesada que era. Incluso levantar un solo dedo parecía demasiado.

"Esa es mi línea", dijo una voz. Dey de repente apareció en mi visión. Ella estaba mirando directamente hacia mí.

"... Supongo que esto significa que funcionó", comenté.

"Lord Rileyla me contó lo que pasó. Eres tan travieso." Me dio un golpecito en la nariz y luego hizo un puchero con enfado. "Aprendiste nigromancia para salvarme, e incluso tuviste éxito... Eres tan capaz".

Cuando se trataba de magia humana, estaba atrapado en el rango intermedio. Quizás los hechizos demoníacos me convenían más.

"... No tenías idea de lo que te podría costar un error... ¿Por qué harías algo tan estúpido...?"

"Eres mía, ¿no?" Dije. "Lo que hago con tu vida es mi elección".

"¿En serio? ¿Tu primer instinto es actuar suave...?"

Dey plantó un beso en mi mejilla. Se sentía bien y fresco.

"¿Tus heridas... duelen?" Yo pregunté.

Dey negó con la cabeza. "Mis sentidos están más embotados que antes. Tampoco puedo sentir cuando las cosas están calientes o frías. Te hago responsable de esto, ¿sabes? Dey se deslizó en mi cama. "Hehe. Estás indefenso en este momento, ¿no es así, Maestro Roland?"

"Parece que la nigromancia funcionó entonces", comenté.

Dey me mordisqueó. "Realmente lo ha hecho. Ahora soy una vampira y un no-muerto.

Una vampira inmortal que se convertía en uno de los muertos vivientes parecía una gran contradicción. Según Dey, ya no sentía la necesidad de beber sangre. Dado que la lanza chupasangre era un tipo de magia de invocación, afortunadamente aún podía usarla. Por lo que pude ver, se inclinaba más físicamente hacia el lado de los no-muertos. De lo contrario, sus habilidades eran casi las mismas que antes.

"Puedes salir afuera durante el día ahora. Eso parece conveniente", comenté.



"Ese no es el punto. Si hacemos el tonto ahora, es básicamente necrofilia", respondió Dey.

"Puedes imaginar que esa no es una de mis inclinaciones".

"Está bien. Lo haré bien; verás. Pero no ahora. Tengo un agujero gigante en el pecho".

"¿Quieres que llene esa apertura con esperanzas y sueños?"

"Oh, Maestro Roland, ¿en serio? Pero cuantos más agujeros, mejor, ¿no?"

Besa, besa, mordisquea, mordisquea.

Dejé que Dey me besara y me mordiera.

Retumbar, retumbar.

De repente, escuché un ruido extraño y vi a Rila de pie en la puerta, con los puños temblando.

"Pensé que escuché voces, así que corrí hacia atrás... ¡Y esto es lo que encontré...!"

Dey tragó saliva audiblemente y salió de mi cama en silencio. "Ah, de repente recordé que hay algo de lo que debo ocuparme".

Como Rila estaba bloqueando la salida, Dey salió por la ventana.

"Justo ahora. ¿Debo estar constantemente en guardia?" Rila dijo consternada.

"¿Cuánto tiempo estuve dormido?" Yo pregunté.

"Un día completo. Sabíamos que tuviste éxito, pero no sabíamos qué tan severo fue el retroceso. Basado en tu estado, parece menor."

Rila alisó mi cabello desde el lado de la cama. Sus ojos comenzaron a llenarse de lágrimas.

"Yo estaba muy preocupada..."

"Lo siento."

Ella sollozó. Nunca en mi vida había estado tan frustrado que no podía mover mis propias manos.

Rila y Dey les habían dicho a los otros empleados del gremio que estaba postrado en cama con un resfriado.

"Te besé tantas veces mientras dormías".

"¿En serio?"

"Sin embargo, no reaccionaste en absoluto. Estaba tan triste".

"¿Eras tú?"

"Esperaba que te despertara."

"Es una lástima que no lo haya hecho".

Rila acercó lentamente su rostro lloroso al mío. Cerré suavemente los ojos.

"Espere, gerente de sucursal, creo que debería entrar más tarde. Serás una molestia para él si eres demasiado insistente."

"Yo podría decir lo mismo de ti".

Cuando escuchó esas voces, Rila se apartó y se enderezó. "Ejem." Ella tosió, su cara roja.

"Señorita Prima Donna, ¿cómo está el Sr. Roland?"

Milia e Iris se asomaron a mi habitación.

"Mm-hmm. Como puedes ver, acaba de despertar."

"Oh Dios." Iris sonrió. "Podemos quedarnos aquí hasta mañana por la tarde, así que tómatelo con calma. Todavía tienes días libres y tendrás que cubrir el costo de tu habitación después de eso, pero puedes quedarte aquí si quieres".

"Entendido", respondí.

"Debe estar terriblemente cansada, señorita Prima Donna. ¿Quieres que lo cuide por ti?" ofreció Milia.

"Estoy bien. Estás de viaje. Deberías hacer bien en disfrutar del mar y de las playas".

"P-Peró..."

Iris tiró de la parte de atrás del cuello de Milia.

"Lee la habitación", reprendió ella.

"Ugh, está bien... Pero el Sr. Roland y el océano...", se quejó Milia.

"Ten un poco de autocontrol".

"Usted también hizo todo lo posible por encontrar el traje de baño adecuado, ¿no es así, Gerente de Sucursal? ¿No estás decepcionada?"

"¿V-Viste eso?"

Iris se sonrojó mientras Milia comenzaba a recrear la escena de las compras de Iris.

"Ahora, este es asombroso. Oh, los hombres en la playa estarán babeando por este asombro —"

Iris sacó a Milia de la habitación y cerró la puerta detrás de ellos.

"P-Pensé mucho en ello... P-Pero ¿me excedí...?"

"Uh... ¿S-Se veía muy bien... en ti...?"

"¿Qué tipo de reacción fue esa?... Voy a comprarme uno nuevo..."

Sus bromas se hicieron cada vez más distantes.

Rila se rio para sí misma.

Solo ahora me di cuenta de que mi cama estaba rodeada de frutas y flores.

"Es de todo el personal del gremio", me explicó Rila.

"Parece que les he causado mucha preocupación".

"Cada uno de ellos afirmó que los ayudas regularmente. Se te echaba mucho de menos, bribón."

¿Era yo? Pensé mientras miraba distraídamente al techo. En algún lugar del camino, me quedé dormido.



Mientras tanto, de vuelta en la casa...

“¡Señor Rileylaaa! ¡Yo, Roje Sandsong, he traído tus bayas favoritas del Infierno! ¡Humano, no he traído nada para ti! Aunque, supongo que si insistes, te concederé a regañadientes algunos... ¡D-De todos modos, no te los negaré por completo!”

Su fuerte llamada fue recibida con solo silencio desde el interior del edificio.

“¿?”

Al no recibir respuesta, Roje entró.

“H-Huh... No hay nadie aquí...”

Aunque se sentía un poco solo, Roje eligió esperar a que Rila y Roland regresaran. Seguramente no estarían fuera por mucho tiempo.

Sin embargo...

“¿Por qué...? ¿Por qué no han vuelto? Han pasado días...”

Desconcertada, Roje inclinó la cabeza.

“¿A dónde fueron los dos? N-No podrían haberse... fugado, ¿podrían...? N-No hay manera. Lord Rileyla nunca lo haría, no con un humano masculino. Roje frunció el ceño. “¡¿O tal vez Lord Rileyla está en peligro?!... Siento que podría estarlo. Sentí algo. Justo ahora. Es mi sexto sentido”.

Actualmente, había pasado un día completo desde que Roland salvó a Rila de Luther.

“¡Señor Rileyla...! ¡Yo, Roje Sandsong, te protegeré con mi vida! ¡Este será el símbolo de mi devoción!”

Roje se puso de pie y salió de la casa, dirigiéndose al pueblo en busca de pistas.

## Capítulo II: Viaje R & R, Parte 2

Pasamos otros dos días en la posada. Ese fue el tiempo que tomó hasta que pude mover mis extremidades de nuevo.

Según Iris, mientras estaba postrado en cama, la Orden de Caballería había venido a los almacenes para una inspección. Se habían confiscado artículos sospechosos.

“Me siento pesado”.

Como había pasado tanto tiempo durmiendo, la apatía se apoderó de cada fibra de mí ser.

“No hay remedio para eso. Usaste mono nigromancia de rango de orden judicial para resucitar a un vampiro. Tal agotamiento es un resultado esperado”.

“Dijiste que lo usaste una vez tú misma. ¿Para quién era?” Yo consulté.

“Oretenberg...”

"¿Quién es ese?" Yo presioné.

“Era de mi pasado... cuando tenía una mascota, un gato como mascota... Funcionó bastante bien, pero estuve inconsciente durante varias horas. Entonces me di cuenta de que el retroceso dependía del objetivo del hechizo basado en el funcionamiento del círculo de invocación.”

Comprendí por qué Rila había estado preocupada por el peligro cuando traje a Dey. Había una gran diferencia entre un gato y un vampiro.

“No estoy seguro de si él lo hizo o lo trajo aquí, pero me pregunto qué era eso de Second que Luther estaba tratando de difundir. Quizás alguien más lo creó para él...”, reflexioné en voz alta. A pesar de devanarme los sesos mientras estaba en la cama, no había podido encontrar una respuesta clara.

“Oh, sí... Es un tipo de analgésico usado en el Infierno hace una generación. Aunque, ahora no se usa mucho”, respondió Rila.

"Así que no lo logró, entonces".

Según ella, no debería haber tenido un efecto secundario. Sin embargo, la sustancia estaba destinada a los demonios. Quizás Second reaccionó de manera diferente con los cuerpos humanos. Incluso Rila no podía estar segura.

“¿Sus analgésicos no son bebibles como las pociones de recuperación?” Yo pregunté.

“Estás bastante bien informado. Son estos días. Somos capaces de hacer analgésicos líquidos utilizando otra variedad de hierbas. Ese polvo blanco es un curativo más tradicional. Pero fue difícil de administrar en el campo de batalla, ya ves. Me imagino que una gran cantidad no se ha utilizado.”

Luther debe haber descubierto los efectos adversos de la sustancia en los humanos, pero no había forma de saber cómo comenzó todo, ya no.

"Era una tonta", escupió Rila con desdén.

Una vez que tuviera tiempo, necesitaría explicarle todo al Rey Randolph.

“¿Oh, Maestro Roland? ¿Puedes moverte ahora?” preguntó Dey, haciendo una entrada repentina.

"Sí. No puedo pelear como de costumbre, pero no impediré mi vida diaria”.

“Hehe, creo que todavía eres más que lo suficientemente poderoso, incluso debilitado como estás. Deberías estar bien.”

Las reacciones de mi cuerpo fueron más lentas de lo habitual. Si tuviera que compararlo con algo, se sentía como si algo me envolviera.

"Bueno, ¿nos vamos, entonces?" sugirió Dey.

"¿Mmm? ¿Dónde?" cuestioné

“¿Dónde?” repitió Dey. "Señor Rileyla, ¿no se lo dijiste?”

“Um... Me faltaba una buena oportunidad para...”

"¿En serio? Eres tan tímida con las cosas más extrañas.”

No lo estaba siguiendo, así que Dey me explicó las cosas y dijo: “Vamos a la playa. Todos finalmente se pusieron manos a la obra y eligieron trajes de baño, así que queríamos ir tan pronto como pudieras moverte de nuevo...”

Dey miró a Rila. Ella estaba inquieta tímidamente.

"Tengo reparos en usar ese trozo de tela... ¿Por qué no puedo ir desnuda...?"

Esa línea de razonamiento no era una que yo pudiera seguir.

"Piense en ello como equipo para la ocasión, Lord Rileyla", aseguró Dey. "Es lo que se usa bajo el agua. ¿Entender?"

"... Mm-hmm... ya veo..."

Evidentemente, los dos ya habían elegido algo para mí. Dey me entregó un par de bañadores.

*¿Vamos al océano, entonces? Supongo que es un momento tan bueno como cualquier otro.*

Asintiendo, dije: "Está bien. Me cambiaré y me iré."

"Bueno, entonces, nos vemos luego", respondió Dey.

Después de lanzarme un beso, agarró a Rila, que aún parecía avergonzada, y ambos salieron de la habitación.

Vislumbré gente en la playa desde mi ventana. Uno de ellos se fijó en mí y me saludó con la mano.

"¡Señor Rolaaand!" ellas llamaron.

"¿Eres tú, Milia?" Respondí.

Llevaba un traje de baño con falda. Vi a Iris a su lado.

"No grites", regañó a Milia.

El gerente de la sucursal me miró. Llevaba un sombrero de paja, gafas de sol y un bikini azul marino. A diferencia del atuendo de Milia, el suyo parecía más adulto. Me habían dicho que todos tenían un traje de baño, así que supuse que Dey y Rila también los usarían.

Aparte de Rila, ¿podría Dey realmente usar uno?

Después de todo, tenía el agujero en el pecho. Probablemente lo llenaría con algo, tal vez una manzana o algo similar.

Me cambié rápidamente y me dirigí a la playa.

Cuando Milia me vio, corrió hacia mí.

"Sr. Roland, estoy tan contento de ver que estás mejor."

"Lamento haberte preocupado", respondí.

"Bueno, personalmente pensé que estarías bien", dijo Iris debajo de una gran sombrilla.

"¡Usted también estaba ansioso, Gerente de Sucursal!" Milia dijo.

"Eso es suficiente. Si te quedas ahí afuera, te quemarás con el sol".

"Creo que usted podría ser el único preocupado por eso, Gerente de Sucursal".

"Bien. Tomar el sol. Te arrepentirás en una década."

"Creo que es normal que alguien se queme con el sol yendo a la playa..."

Mientras discutían sobre problemas de piel y demás, comencé mis ejercicios preparatorios.

"...Um, Sr. Roland, ¿qué está haciendo?" Milia cuestionó.

"Oh, sí, estaba pensando en nadar hasta esa isla", le dije.

Señalé adelante en el océano.

"¿Cuál...? ¡¿Qué?! ¡Pero eso es tan pequeño! ¡Está tan lejos! ¡¿Por qué harías eso?! Sin embargo, vinimos hasta aquí para disfrutar del océano."

"Estoy nadando allí porque he venido al océano, por supuesto", le expliqué, sin saber por qué Milia estaba en contra de la idea. "La natación hace uso de todo el cuerpo".

"Oh. Uh-huh..."

"Es el ejercicio perfecto, y muy adecuado para recuperarme después de estar fuera de servicio", le dije.

"Por favor, no seas tan práctico". Milia suspiró, aparentemente habiéndose dado cuenta. Entonces me señaló. "...Cuando estás en la playa con chicas, lo disfrutas con ellas. Eso es normal. Salir a nadar no es normal, ¿de acuerdo?"

"Entonces vamos a divertirnos", decidí.

"Yay", respondió Milia mientras saltaba ligeramente. "Hagamos un castillo de arena juntos. ¿Okay?"

"Si lo que quieres es una fortaleza, tendré que dar algo de información", respondí.

"¡Está bien! ¡Lo haremos juntos, para que podamos discutirlo sobre la marcha!"

"Así que asumiremos que el enemigo, el ejército del señor de los demonios, tiene diez mil hombres, y nosotros tenemos quinientos. Construyamos un bastión que dure tres meses bajo esos supuestos. En cuyo caso, necesitaremos tener una estructura para actuar como base para la primera línea que estamos preparados para perder".

"¡Piensa en algo más elegante, por favor! ¡Estás matando la diversión!"

"Sí", continué. "Creo que cualquier fortificación haría bien en prever que lo peor podría pasar. No todo termina en paz. Deberíamos esperar algo de violencia".

"Quiero hacer un castillo tres segundos antes de que el príncipe y la princesa se enamoren", insistió Milia.

Iris reía bajo la sombrilla.

"Todo bien. Déjame las defensas enteramente a mí, en ese caso. Después de todo, el príncipe y la princesa no podrán enamorarse si no pueden defender su hogar".

"... Ugh... Está bien, ahora has ido y dicho algo que suena suave..."

"El príncipe y la princesa están preparados para pelear cuando llegue el momento, por lo que la familia real no tiene una vía de escape subterránea. Si las tropas supieran que existe uno, afectaría la moral. Diremos en esta premisa que necesitarán proteger el castillo hasta que lleguen los refuerzos o enfrentar la aniquilación total".

"¡Estás arruinando la diversión otra vez!"

"Estás bien. Sería mejor que los refuerzos vinieran lo antes posible para evitar la masacre".

Milia frunció el ceño. "¿Por qué parece que estás reviviendo algo de tu pasado? Solo estamos haciendo un castillo de arena aquí".

Estaba inmerso en la construcción de la base de primera línea cuando una ola se precipitó y destruyó casi la mitad.

"Parece que hemos sufrido un asalto de ola literal. Pensándolo de otra manera, eso es básicamente una declaración de que tener una base aquí sería molesto. Je, está bien entonces..."

"Realmente parece estar divirtiéndose, Sr. Roland", comentó Milia.

Rápidamente cavé un hoyo y estaba erigiendo una pared cuando Dey y Rila se acercaron.

"Oh, maestro Roland, ¿estás jugando en la arena?"

El traje de baño de Dey era mucho más diminuto que el de las otras mujeres.

"Oye, ¿qué pasa con tu agujero?" Pregunté, a lo que Dey se encogió de hombros.

Sacó sus amplios pechos y los obligó a crear un valle.

"Hehe. Cuando aprieto mis senos, no puedes verlo, ¿ves?"

"Supongo que eso es cierto", respondí.

"Lo escondo en mi espalda con mi cabello".

Incluso cuando no estaba empujando su pecho, ya era lo suficientemente grande como para ocultar bien la abertura.

Rila usó una camiseta sobre su traje de baño.

"Señorita Prima Donna, ¿no se va a quitar eso?" Milia cuestionó.

"Hmm... Simplemente no me siento como en casa en esto..."

"Pero por lo general eres tan segura de ti misma", comentó Milia.

"Esto es mucho más vergonzoso..."

"Sr. Roland te está mirando."

"... Rila, lo que sea que estés escondiendo me va a molestar".

"Ugh..."

Mientras Rila actuaba tímidamente, Dey se coló detrás de ella y la atrapó de los brazos. Milia estiró las manos, ansiosa por quitarse la camisa.

"D-Detente... Estoy avergonzada..."

"Eres tan linda así, señorita Prima Donna... Ahora, por favor, deja de luchar". Milia rio siniestramente mientras se quitaba la camisa. Rila vestía un bikini rojo decorado aquí y allá con cintas.

"Oh."

"Lord Rileyla, se ve muy bien en ti".

"¡Me alegro de haberte ayudado a elegirlo!"

Dey y Milia asintieron para sí mismos.

Con el rostro escarlata, Rila se sentó acurrucada en la arena. Su piel era de un blanco puro, sus hombros se veían delicados y su ombligo parecía delgado. Las cuerdas en sus caderas también estaban atadas en cintas. Alcancé a ver su pálido cuello bajo su cabello recogido. Anteriormente solo la había visto expuesta a la luz tenue. Bajo el sol brillante, la piel de Rila parecía aún más pálida y hermosa.

"Qué hermoso", dije.

El rostro de Rila se volvió de un tono rojo aún más oscuro.

"¡T-Tú tonto!"

Me arrojó arena, le arrebató la camisa a Milia y corrió por la playa, los granos crujían bajo sus pies hasta que se detuvo para esconderse detrás de Iris. Era como un gato callejero que aún no se había familiarizado con los humanos.

"Creo que solo pasaré mi tiempo con otras personas en trajes de baño", afirmó Dey.

"Tienes la idea correcta", estuvo de acuerdo Milia. "Hagamos exactamente eso".

Las dos miraron a Rila, quien hizo una mueca antes de salir lentamente de la seguridad de la sombrilla. Con cautela, avanzó poco a poco, como un gatito callejero que aún desconfía después de haber sido atraído por la comida.

“No entiendo por qué debo usar un atuendo tan vergonzoso... Si debo hacerlo, preferiría desnudarme aquí y...”

"Rila", interrumpió Milia, "es mucho más vergonzoso estar desnudo".

Al final, Rila perdió su deseo de pasar tiempo con los demás y se unió a nosotros, con la piel expuesta y todo.

Primero, jugamos en la arena, luego hicimos un partido de voleibol, disfrutamos de un nado de larga distancia (nadie más se unió a mí) y enterramos a alguien en la arena.

Nuestro día en la playa resultó ser mucho más agradable de lo que supuse al principio. A mitad de camino, un elfo hizo una escena a cierta distancia, pero parecía que las cosas se calmaron después de un rato, y ella se alejó por algún lado.

Mientras Rila observaba cómo se llevaban al elfo en una camilla desde lejos, murmuró: "¿No era esa Roje...?"



Se parecía a Roje.

"... ¿Suele nadar desde el océano?" Yo pregunté.

"Ella normalmente viene del infierno. Así que... supongo que es un elfo diferente."

Después de eso, disfrutamos de una parrillada que preparó Iris y disfrutamos de la playa. Alrededor de la tarde, nos dirigimos de regreso a la posada. Al regresar, Rila se paró frente al espejo y felizmente se revisó.

"Mmm."

Había sido tan reacia a usar su bikini, pero ahora no se lo quitaría por alguna razón.



Mientras estaba desayunando en mi habitación al día siguiente, Milia se coló.

"Sr. Roland, ¿tienes algo de tiempo libre?"

"Lo tengo. Ya que nos vamos a casa mañana."

"N-No planeas salir con la señorita Prima Donna hoy, ¿entonces...?"

"No tenemos nada en particular planeado. Rila dijo que estaría mirando alrededor del mercado".

Milia sonrió y me dio la espalda.

"¡Sí! ¡Mostrando a la señorita Prima Donna todas esas cosas que querría pagar! Todo bien. Sí, está bien, está bien, esto es bueno, todo genial". Milia levantó el puño. Después de aclararse la garganta, continuó: "Entonces, ¿te importaría unirme a mí mientras salgo a explorar la ciudad hoy?"

"Por supuesto. No me importaría" estuve de acuerdo.

"¡Hurra! Entonces nos vemos abajo en treinta minutos. Milia saltó alegremente fuera de la habitación. "¡Lo hice! ¡Lo hice!"

Sus divagaciones curiosamente alegres se volvieron distantes a medida que se marchaba.

Revisé cuánto dinero me quedaba.

“...”

No había planeado quedarme más tiempo, así que no tenía mucho a mano.  
¿Sería suficiente?

A continuación, llegó Dey.

"¿Ocurre algo?" Yo le pregunte a ella.

"¿No se me permite una visita a menos que tenga algún negocio explícito?  
Escuché de Lord Rileyla que todavía estabas aquí."

"Estamos planeando irnos mañana".

"Entonces, ¿tienes algo de tiempo esta tarde?"

"Creo que sí".

"Oh, maravilloso. ¿Vendrías a las rocas a lo largo de la playa en algún  
momento de la tarde? Nos divertiremos un poco."

"No puedo imaginar lo que estás planeando, pero está bien", estuve de  
acuerdo.

"Estoy deseando que llegue", dijo con un guiño antes de irse.

Mientras me preparaba para irme, Iris entró muy lentamente en la  
habitación.

"¿Tienes un momento?"

"Por supuesto. Por favor entra."

El gerente de la sucursal miró a derecha e izquierda por el pasillo, luego  
rápidamente se deslizó adentro. "¿Vas a salir?"

"Sí. La señorita Milia me invitó a recorrer la ciudad con ella."

"Mm-hmm... Yo—no puedo creerla... ¡Hacer planes contigo a primera hora  
de la mañana...! ¡No puedo dejarla fuera de mi vista...!" Iris murmuró para  
sí misma con una expresión tensa.

"Gracias por todo lo de ayer en la playa," dije. "Fue un buen cambio de  
ritmo".

"¿Era ESO? Me alegro de que Rila y Candey se divirtieran. Eres un hombre bastante astuto, rodeándote de mujeres hermosas como esa. Supongo que no debería haber esperado menos de nuestro empleado estrella."

"¿Empleado estrella...?" repetí interrogativamente.

"Así es. Así es como todo el mundo piensa en ti". Iris se rio por un momento pero luego se puso seria. "Aun así, no puedes esforzarte demasiado. Especialmente porque todavía estás en recuperación".

"Lo sé."

Aparentemente, Iris tuvo que seguir a la rama del gremio local hoy, así que se despidió de mí y se despidió. Ya era hora de mi primera cita, así que fui a esperar a la entrada de la posada. Milia llegó al poco tiempo, luciendo muy arreglada.

"G-Gracias por esperar. ¿Te hice esperar?"

"No. No he estado aquí mucho tiempo.

"Oh, bien... E-Esto es casi como una cita. Es agradable."

Milia abrió el camino y yo la seguí mientras caminábamos hacia la ciudad. Ella había dicho que estaríamos mirando alrededor, pero no tenía idea de qué implicaba eso específicamente.

"Hay cosas raras de todas partes vendidas en los mercados aquí", explicó. "¡Incluso mirar escaparates hace que mi corazón se acelere...!"

Los ojos de Milia brillaron mientras inspeccionaba varias curiosidades arregladas, evidentemente disfrutando. Algo también me llamó la atención, así que seguí adelante y lo compré.

Llevándose un dedo a la mejilla, Milia se preguntó en voz alta: "¿Qué vamos a comer para el almuerzo? Realmente desearía haber podido hacer algo por adelantado".

Miré hacia arriba para comprobar la altura del sol.

*Dey dijo que nos encontraríamos por la tarde...*

¿Ya estaba llegando tarde?

"¡Oh, señor Roland! ¡Hay un lugar de mariscos allí!"

¿Cuándo iba a terminar esto? Por otra parte, Milia realmente se estaba divirtiendo. Cuando consideré eso, me sentí reacio a interrumpir esto.

“Vamos a comer allí, entonces”, decidí, y agregué, “pero necesito usar el baño, así que adelante primero”.

"De acuerdo entonces. Lo haré♪", respondió ella.

Habiendo dado una excusa, rápidamente me dirigí a mi próxima cita.

Sin duda llegué tarde, pero solo necesitaba convencer a Dey de que no. Una vez que llegué a las rocas donde me encontraría con el vampiro no-muerto, usé mi habilidad Discreto.

"Me pregunto dónde podría estar el Maestro Roland...", murmuró Dey para sí misma mientras tomaba asiento en una gran piedra.

"Dey, ¿de qué estás murmurando para ti misma?"

“Oh, Maestro Roland. Llegas tarde, lo sabes.”

"Yo he estado aquí. Simplemente nunca te fijaste en mí.”

“Oh, ¿en serio? Deberías haber dicho algo.”

Había estado tratando de averiguar qué íbamos a hacer aquí cuando vi una caña y un cebo a mis pies.

*Ya veo. Así que la diversión tiene que involucrar la pesca.*

"Bueno, entonces, comencemos de inmediato", dije.

Asintiendo, Dey respondió: “Sí, vamos. Recojamos un gran botín y cenemos eso esta noche”.

"Muy bien."

Cebé el anzuelo y lancé mi línea. Dey hizo lo mismo con la de ella, bajó su vara y comenzó a besarme en la mejilla.

“No tendremos mucho que hacer mientras esperamos, ¿verdad?” ella comentó. "¿Qué tal si... nos divertimos un poco?"

Normalmente, no me habría importado, pero Milia estaba esperando. Este no era el momento para ninguna tontería. Sin embargo, Dey no mostraba signos de bajarse pronto.

Recogí el sedal y lo arrojé de nuevo al océano.

“Hehe, ¿Maestro Roland? A nadie le gusta un hombre que se apresura. Necesitas tomarte tu tiempo, ¿ves?”

“Todo lo que vive proyecta una presencia. Y es posible saber cuándo los peces tienen hambre a través de eso...”

“Si pescar fuera tan fácil, ningún pescador volvería a casa con las manos vacías”, respondió Dey.

Sentí un tirón en mi línea.

"Tengo uno", dije.

"¿Seriamente?!"

“Por favor, sostenga la caña. Agarraré el pez para que no se escape”.

"No es necesario que realmente arrebatas el pez si lo estamos enrollando..."

"Iré a agarrarlo", repetí.

Después de lanzarle la caña de pescar a Dey, me sumergí en el océano. No sería bueno para ella sacar la cosa de inmediato, así que lancé un hechizo para invocar algunas sombras. Liberé a los peces y dejé que mis secuaces conjurados tiraran del sedal.

“Oh querido, oh querido, oh vaya, oh vaya. Es grande ¡Está retrocediendo más que antes...! ¡Es casi como si algo más que un pez estuviera enganchado...!”

Activé Discreto de nuevo antes de establecer sigilosamente una puerta mientras observaba a Dey luchar por el rabillo del ojo. Dejé las rocas y corrí a la tienda donde esperaba Milia. Cuando entré, Milia ya estaba sentada.

"Lo siento. Espero no haberte hecho esperar mucho.”

"Sr. Roland, ¿tienes dolor de estómago? ¿Estás bien?"

"Sí, bueno, supongo que sí".

"Oh, um... Es solo que estás empapado".

“Eso es por el sudor”.

“¡E-Eso es mucho sudor...! ¿Estás seguro de que realmente te sientes mejor...?”

"No es un problema. Por favor, no te preocupes por eso.

Ambos hicimos nuestros pedidos, y mientras comíamos, Milia chasqueó los labios felizmente mientras decía: “Esto es tan delicioso”.

Escuché chillidos desde afuera. Cuando miré, había una sombra que sacudía la cabeza hacia mí y me señalaba cruzando los brazos como una X. Según su pantomima, parecía que la marea se había llevado a varios de su tipo y los peces carnívoros se habían comido a otros. No podrían aguantar mucho más tiempo.

"Tsk, eres demasiado débil", murmuré.

"¿Hay algo mal?"

“Estaba pensando en lo frustrada que estoy por mi frágil cuerpo. Lo siento. Si pudieras dejarme irme por un momento...”

"Oh ya veo. ¿Quieres que te compre alguna medicina?”

"No, por favor no te preocupes por mí".

Instalé una puerta cerca de la entrada del restaurante y, después de pasar por una pesquería, salté a las rocas.

“¡Esto está tomando tanto tiempo...! ¡Ha sido una gran batalla! ¡¿Qué clase de enorme pez debe estar ahí...?! Me pregunto si el Maestro Roland está bien. No ha estado subiendo a respirar...”

Parecía que las sombras restantes se mantenían firmes.

Regresé al océano y enganché el pez en el sedal.

"¡Ahora!"

Dey tiró del sedal y el pescado comprado en la tienda subió cuando Dey lo sacó.

"Oh, ahora que es un pez grande", dijo.

"Esto parece más que suficiente", observé.

“Maestro Roland. ¿Supongo que las cosas no fueron tan bien como esperabas en el océano? Hehe. Espera... Este pez está muerto. Es frío,

casi como si hubiera estado congelado, y tiene ojos apagados que se ven casi exactamente como los del mercado...”

“Dey. Este es el resultado de la lucha a muerte que tuviste con él”.

“Entonces... ¿Se quedó sin fuerzas para vivir entonces...? Seguro que fue una pelea larga...” Dey miró a modo de disculpa al pescado del mercado. “Bueno, ¿entonces lo preparamos para la cena?”

“Lo siento, pero solo accedí a pescar. Tengo algo que debo hacer después de esto.”

“Oh, maestro Roland, eres tan malo”, se quejó Dey, sacando la lengua.

“Te lo compensaré”, respondí antes de dar el salto a través de la puerta de regreso al restaurante.

Después de entrar corriendo, encontré a Milia y me senté frente a ella.

“Sr. Roland, ¿cómo se siente tu estómago? No te obligué a extenderte demasiado, ¿verdad...?”

“Por favor, no te preocupes por eso”, le aseguré.

“¿...? Sr. Roland, eso que tiene en la cabeza se parece mucho a las algas...”

Rápidamente lo tiré al suelo. Indudablemente eran algas, así que las oculté con el pie.

“Supongo que fue un poco basura”.

“¿Ya-ya veo...?”

Terminé mi comida fría mientras Milia y yo charlábamos en voz baja.

Salimos del restaurante y nos dirigimos por una calle diferente para mirar alrededor cuando vimos a Rila. A mi lado, Milia preguntó con clara resolución: “Sr. Roland, ¿tienes planes para la cena?”

“Lo siento”, respondí. “Tengo algo que necesito hacer esta noche”.

“¿L-Lo tienes?”

“Sin embargo, estuve entrando y saliendo hoy, así que te invitaré a comer en otro momento”, le prometí.

Sonriendo, Milia respondió: "Está bien. Estoy deseando eso."

Tan pronto como me separé de mi compañero de trabajo, Rila se acercó.

"¿Qué estás haciendo aquí? ¿Porque estas solo?" preguntó ella.

"Eres uno para hablar, considerando que también estás solo".

"Haha. Incorrecto, estoy haciendo tiempo para mí", se jactó Rila por alguna razón.

Saqué las cintas para el cabello que había comprado de mi bolsillo y se las entregué. Estaban decorados con estrellas y gatos y tal. "Aquí. Pensé que podrías estar interesado en estos."

Los ojos de Rila brillaron.

"¡¿S-Son para mí?! ¿Los compraste?"

"Realmente no me importa si no te gustan", le dije.

Rápidamente me arrebató las cintas para el pelo de la mano y sacudió la cabeza.

"Yo—yo haré uso de ellos y los cuidaré..."

Fue un alivio saber que estaba complacida con mi regalo.

"He descubierto un restaurante excelente. Seguro que no tienes planes, ¿verdad? Comeremos allí esta noche."

"Pensé que podrías decir eso", respondí.

Sin perder tiempo, Rila se fue. Mantuve el paso a su lado.

"Te trataré como muestra de mi gratitud. Hehehe. Supongo que no preguntaré por qué estas pinzas para el cabello están mojadas."

"Te agradecería que no lo hicieras", admití.

Rila inmediatamente ató sus mechones con su regalo. Parecía bastante complacida consigo misma y tarareaba triunfalmente. Se deslizó más cerca de mí y tomó mi mano.

Parecía que el restaurante estaba muy lejos. Nos tomamos de la mano y exploramos lo que había cerca a medida que avanzábamos. Al final, nos dirigimos a un restaurante por el que ya habíamos pasado varias veces,

pero no me molesté en preguntar por qué no habíamos ido allí de inmediato.

### Capítulo III: La Cicatriz

Una vez que terminamos nuestras actividades, Rila dejó escapar el aliento que había estado conteniendo y comenzó a pasar su dedo índice sobre mi piel.

Su dedo se deslizó por mi abdomen, rozando mis músculos hasta que se detuvo abruptamente.

Había llegado a una cicatriz del tamaño de un dedo meñique justo encima de mi ombligo.

"Muy viejo...", susurró Rila desde lo alto de la cama. "Así que incluso tú sufres heridas".

"Por supuesto que sí. No fue como si viniera listo para usar desde el útero".

Rila acarició suavemente la antigua herida.

"Tienes varias cicatrices, pero esta es la única en la parte delantera de tu cuerpo".

"Sí", dije.

"..."

Estaba claro por su expresión que Rila quería saber más al respecto.

"No es una historia entretenida", le dije. "Simplemente no tenía experiencia. Eso fue todo."

"... ¿Oh?"

Aunque este en particular había pasado hace mucho tiempo, todavía sentía algunas reservas acerca de contarles a otras personas sobre mis propios errores.

Le di la espalda a Rila, y ella se acurrucó cerca por detrás, envolviéndome con sus brazos.

"Los tienes en los hombros y en la espalda... Marcas de puñaladas y cortes..."

Rila besó suavemente mis viejas heridas. Los revisó uno por uno, exhalando un aliento celestial en cada uno.

Cerré los ojos, tratando de no recordar.

"¿Señor, podría tener una misión?"

En mi primer día de regreso al trabajo, una chica que había estado esperando su turno se sentó frente a mí esa mañana ocupada mientras organizaba misiones para otras personas.

"Sí, por supuesto. Si pudiera mostrarme su permiso de aventurero, por favor", respondí.

Tomé su permiso, que había dejado sobre el mostrador, y luego comencé a preguntarle qué tipo de trabajo estaba buscando.

La chica, Sasha Glideau, era una aventurera de rango D. Dieciocho años de edad. Ella era tu aventurera ordinaria de nivel intermedio. No había nada especial en ella.

"..."

Parecía que se había sentido cómoda con las misiones y había estado aceptando muchos trabajos de rango D recientemente.

"Sería muy bueno si pudieras conseguirme algo extra especial", bromeó, así que le di una sonrisa.

"No estoy seguro de que tengamos algo que se ajuste exactamente a tus deseos... Un momento, por favor".

Todos querían misiones fáciles que les hicieran ganar mucho. Aunque eso era lo que todos buscaban, era raro que un aventurero dijera lo que pensaba al respecto.

"¿Qué pensarías de esto?" Yo pregunté.

Era guardia en las montañas.

"Hmm", Sasha tarareó.

"El puente que los viajeros usan normalmente ha sido arrasado, por lo que actualmente están tomando desvíos en un camino antiguo y angosto. Tendrás que asegurarte de que el pasaje sea seguro para viajar.

Saqué un mapa y le di una explicación rápida. Aunque necesitábamos mucha gente para ayudar a reconstruir el puente, esa tarea ofrecía poca paga e implicaba condiciones de trabajo difíciles.

"Um, ¿entonces solo necesito proteger a cualquiera que pase?"

"Sí, si pasa algo, estaríamos contando contigo. Hay otros gremios que envían aventureros a esta región, por lo que creo que a todos se les asignarán diferentes roles específicos en el lugar".

Lord Bardel también había enviado a sus propios funcionarios, así que le dije a Sasha que siguiera sus instrucciones.

"Entendido", respondió ella. "Esta búsqueda continua por un tiempo, ¿no?"

"Hasta que se repare el puente".

"Ya veo. Luego lo probaré por un día, y si funciona, vendré a inscribirme de nuevo".

"Muy bien. Gracias."

Sasha saludó y me dirigió una sonrisa alegre antes de irse.

El trabajo continuó, y mis compañeros de trabajo y yo organizamos más misiones para los aventureros que se detuvieron y tomaron sus informes. Fue un día bastante ocupado.

De repente, un joven corrió hacia el gremio mientras gritaba: "¡E-es una catástrofe!" Mientras jadeaba y jadeaba por aire, explicó: "¡Ha aparecido un Geht-hawk en el camino viejo!"

Un revuelo recorrió el gremio.

Aunque normalmente no se los consideraba monstruos de alto rango de forma individual, los Geht-hawks eran feroces aves. Eran más grandes que otras aves, y cuando alcanzaban cierto tamaño, ocasionalmente podían ser un desafío para los rangos B.

... O eso decía mi manual de empleado.

"Los aventureros en la escena no pueden manejarlo. Los caballeros aún no han llegado. ¡Lord Bardel desea enviar una solicitud urgente!"

Nuestro ya agitado día se volvió aún más frenético.

"Hacer talones de búsqueda".

"¿Cuál será la recompensa?"

"¡No tenemos tiempo para hablar con su señoría! ¿Qué pasa con el rango?  
¡Es de rango B! ¡B!"

"¿Tenemos a alguien cerca que pueda asumir de inmediato una misión de  
emergencia de ese nivel?"

Mientras el gremio caía en pánico, Iris salió de su oficina y rápidamente se  
enteró de la situación.

Entonces, cuando nuestros ojos se encontraron, levanté la mano.

"Gerente de sucursal", llamé.

"...Sí. ¿Puedo pedirte que te encargues de eso? La recompensa y los  
aventureros que enviamos no importan tanto como garantizar la seguridad  
de todos en la escena".

Asentí y me dirigí al otro lado del mostrador.

Iris juntó las manos para atraer la atención de todos. "Está bien, por favor  
cálmense, todos. Roland se dirige a manejarlo. Mantenga la calma y  
regrese a sus deberes regulares".

Cuando miré más de cerca, me di cuenta de que todos los presentes  
estaban en el rango D o inferior. Su miedo era comprensible.

Algunos expresaron su preocupación, mientras que otros me alentaron.

"¿Puede Roland realmente arreglárselas para luchar contra un gran Geht-  
hawk...?"

"Sr. Roland, dale todo lo que tienes."

"M-Milia prácticamente tiene corazones en los ojos..."

"Conozco el sentimiento. Es como si estuviéramos apostando todo lo que  
tenemos en él. Incluso mi corazón dio un vuelco..."

Obtuve los detalles del joven que se había precipitado cuando los  
aventureros comenzaron a moverse también.

"¿Eh? ¿Qué? ¿Qué está sucediendo?"

"¿El Sr. Argan va a luchar contra eso...?"

"¿Seriamente? Ahora eso es algo que tengo que ver..."

El caballo en el que había venido el joven todavía estaba amarrado frente al gremio. Lo monté mientras varias personas asomaban la cabeza por las ventanillas.

"¿Eh? ¡¿No vas a prepararte con anticipación?!"

"¡¿En serio te vas con las manos vacías?!"

"¿No necesitas llevar algo contigo?"

Levanté la mano para silenciar las muchas preguntas.

"Lo único que necesito es a mí mismo", les dije.

""""E-Él es tan genial...""""

Después de asentir levemente, pateé los costados del caballo. Cabalgué a través de la ciudad, dirigiéndome directamente a las llanuras.

"Tienes varias heridas, pero esta es la única en la parte delantera de tu cuerpo".

La voz de Rila resonó en el fondo de mi mente. Traté de silenciarlo centrándome en la tarea en cuestión.

Un Geht-hawk era un tipo peligroso de ave devoradora de humanos. Dependiendo de su tamaño, podría tragarse a una persona entera. Había aparecido a lo largo de un paso de montaña, lo cual no era inusual, considerando su hábitat, pero no había habido avistamientos previos de uno allí.

Mi caballo galopaba mientras lo guiaba por la ruta más corta que conocía. El sonido estridente del grito del Geht-hawk resonó desde adelante. Al mismo tiempo, también escuché gritos humanos. Hombres que parecían aventureros corrieron hacia mí, tratando de escapar.

"A-Ayúdame... ¿Qué es ese pájaro?"

"Esto es imposible. No podemos manejar esa cosa..."

Los dos cayeron de rodillas, probablemente por el alivio de escapar.

"Oye, ¿sabes lo que le pasó a un aventurero llamado Sasha?" Les pregunte.

"¿Mmm? ¿Un empleado del gremio...?"

"Sasha... ¿Te refieres a la chica de rango D? ¡Ella está de vuelta allí! ¡Camino de vuelta! Ella dijo que sería capaz de arreglárselas sola..."

¿Estaba peleando? Tal vez pensó en mantener a raya al Geht-hawk hasta que llegaran los refuerzos."

"Entendido."

Espoleé al caballo para que avanzara y echó a correr por el paso de la montaña.

"¡Screeeeeeeeeeee!"

Cuando encontré el Geht-hawk, chilló lo suficientemente fuerte como para ser escuchado en toda la región.

Varios cadáveres de aventureros yacían en el suelo con heridas claramente de un poderoso pico. Alguien que parecía ser un oficial enviado estaba agazapado detrás de las rocas, con la cabeza entre las manos.

"¡Dije que volvieras!" Sasha gritó. El Geht-hawk agitó ruidosamente sus alas mientras le lanzaba flechas. Sin embargo, no parecía ser una gran arquera y sus disparos no lograron encontrar el cerrojo."

"¡Screeeeeeeeeeee!"

"¡Ahhhhhh!"

Cuando el Geht-hawk se abalanzó sobre ella, Sasha se agachó para evadirla.

Había acantilados a ambos lados de la carretera, pero parecían escalables.

"Manténgase abajo", le instruí.

"Está bien... Espera, ¿no eres del gremio?"

Desmonté y recogí una de las espadas del suelo, sosteniéndola en mi boca. Después de agarrar una roca, comencé a trepar por la cara de un acantilado.

El Geht-hawk solo perseguía a Sasha. Estaba frenético y seguía intentando advertirla.

"No pensé que un Geht-hawk sería demasiado problema... ¡pero esta cosa es enorme!"

Sasha estaba prácticamente llorando mientras se arrojaba cuando el pájaro se abalanzó sobre ella de nuevo. Observé de cerca, esperando cuando la criatura intentara ganar altura. Cuando llegó el momento adecuado, pateé la pared y sostuve la espada con ambas manos. Con todo lo que tenía, hundí la hoja profundamente en el cuerpo del gran pájaro, con la esperanza de derribarlo rápidamente.

"¡Kree!" el Geht-hawk gritó mientras su sangre salpicó, y cayó de cabeza hacia la tierra.

"Eso terminó demasiado rápido", comenté.

Aterrícé en el suelo y clavé la espada en la tierra.

"¿Eh? Mis lentes."

Como me había caído, se habían desprendido. No eran caros, ni los necesitaba, así que no me molesté en tratar de encontrar a dónde habían llegado.

Mientras hablaba con un oficial, que todavía estaba escondido en un lugar seguro, y le explicaba todo lo que había sucedido, Sasha condujo mi caballo por las riendas.

"Gracias Señor."

"No tienes que agradecerme. Fue una emergencia."

Ella me miró y luego sonrió.

"Con esos anteojos, no te reconocí... Pero creo que esta es la segunda vez que me salvas".

"No, creo que este fue la primera. Tal vez me has confundido con otra persona."

Después de despedirme rápidamente, monté el caballo y comencé el lento viaje de regreso.

"... Así que ella se acordó de mí".

Regresé al gremio, mi mente ocupada con el pasado.

Las exclamaciones de mis compañeros de trabajo crearon una escena similar a la de cuando me fui.

"¿Eh? ¡¿Realmente no te preparaste con anticipación?!"

"¿Estás seguro de que te fuiste con las manos vacías?"

"¿No necesitabas llevar nada contigo?"

"Lo único que necesitaba era a mí mismo".

"Así fue como sucedió todo antes".

Los aventureros que no habían estado allí cuando me fui todos aplaudieron.

""""¡El Señor Argán es genial!""""



Había sido mi tercer trabajo como asesino.

"Será mejor que lo hagas bien, ¿oíste? No pierdas la razón. Adaptarse a la situación. ¿Entiendo?"

"..."

Todo lo que hice fue asentir en silencio mientras Amy revolvía mi cabello.

Aparté su mano de un golpe, a lo que ella frunció el ceño y dijo: "No es lindo, ¿verdad?"

"Si algo no sale según lo planeado, no entre en pánico; ¿lo tienes? Sponga que siempre sucederá algo durante un trabajo".

Mientras preparaba mi cuchillo favorito, entre otras cosas, Amy repitió su advertencia. No sabía cuántas veces me lo había repetido. Me sentía bastante harta de todo.

"Entendido", respondí. Mi voz ni siquiera se había roto todavía.

Era lo mismo que siempre había sido: los mismos procedimientos. Ya había memorizado el momento, cómo colarme, mi ruta de escape. No había necesidad de preocuparse.

Salí de la casa sin decir una palabra, corriendo por un sendero de animales montaña abajo. La ciudad estaba apenas a una hora de distancia. Tendría tiempo suficiente para volver antes de que amaneciera.

Una vez que llegué a la capital, atravesé el foso fuera del castillo y me colé dentro a través de los canales.

La habitación del objetivo era fácil de alcanzar.



"Usted es bastante popular, Sr. Argan".

Sasha apoyó la cabeza entre las palmas de las manos al otro lado del mostrador mientras sonreía.

Habían pasado varios días desde el incidente del Geht-hawk.

Desde entonces, Sasha se había establecido en esta ciudad y venía todas las mañanas a pedirme nuevas misiones.

"Realmente te ves completamente diferente sin esos anteojos".

"No tenemos una buena misión de rango D para ti hoy", dije. "Si desea un rango E, hay un trabajo de recolección de konsou disponible. Necesitarás recolectar una hierba que se usa para curar pociones. Personalmente, creo que es un trabajo justo. ¿Qué te parece eso?"

"Todos los aventureros dicen que eres un empleado increíble y que no hay nada de malo en aceptar una de tus misiones".

"¿Ellos? Me siento honrado."

"Seguro que no suena como tú", bromeó Sasha con una carcajada. "... Entonces, ¿por qué estás mintiendo?" ella presionó. "¿Y por qué te molestas con las gafas? No los necesitas."

"No te he engañado en nada. Y en cuanto a estos... supongo que se podría decir que son parte del look".

Eran mi disfraz, en realidad, pero no podía decirle eso a Sasha.

"Ahahaha. Tú 'mirada', ¿eh? Entonces tomaré esa misión de recolección de konsou".

"Como deseas."

Manejé el trabajo administrativo habitual y le expliqué el área donde Sasha tendría que ir, los monstruos que podría necesitar enfrentar y las formas de manejarlos.

"Si te encuentras con una amenaza inesperada como el otro día, por favor huye".

"Lo sé, lo sé", respondió ella. "A pesar de mi aspecto, sigo siendo un rango D. ¿Es usted un inquieto, señor Argan?"

"No. Solo le digo esto a las personas que probablemente sean imprudentes o cometan un error".

"¡Oh! ¡Eso es tan malo de tu parte! ¿Está suponiendo que cometeré un error, Sr. Argan?"

"Estás retrasando a la siguiente persona en la fila, así que ten cuidado cuando te vayas".

"¡Ugh! Está bien, lo entiendo."

Sasha hizo un puchero visible, pero dejó el gremio con un saludo y una sonrisa.

"Terminaré esta misión muy rápido y regresaré antes de que te des cuenta", declaró antes de salir.

Mientras cuidaba a una aventurera que esperaba su turno, Milia me hizo una pregunta desde el mostrador de al lado, donde estaba trabajando.

"Parece que realmente te llevas bien con Sasha. Pensé que se acababa de mudar aquí."

"Sí, parece que le gusto, aunque no estoy del todo seguro de por qué".

"E-Ella no es una acosadora, ¿verdad? Sr. Roland, por favor dígame si alguna vez se encuentra en problemas".

"No es nada tan serio. Estaré bien."

Milia inclinó la cabeza hacia un lado. "¿Tú crees eso? Hmm... Por otra parte, supongo que a cualquiera le caerías bien si te lanzaras valientemente a salvarlo."

"Lo estás pensando demasiado", respondí, luego volví mi atención a los papeles en mi escritorio.

Sinceramente, deseaba que Sasha se mudara a otra ciudad. Pensé que estaba muerta, o una esclava, por lo menos. Ahora que la veía todos los días, no podía evitar preguntarme qué había pasado, aunque no quería saberlo. No había forma de ayudar a mi curiosidad.

Se suponía que Milia vendría esta noche para enseñarle a Rila a cocinar.

La jornada laboral llegó a su fin sin que sucediera nada fuera de lo común.

“Es mejor cuando las cosas son normales... Siempre cometo errores y me enfado cuando se pone agitado...”, murmuró Milia, y yo estuve de acuerdo de todo corazón.

Lo normal era lo mejor.

Sabias palabras, por cierto.

Sin embargo, a medida que se acercaba la hora de cierre, Sasha no había aparecido.

"La señorita Sasha dijo que regresaría inmediatamente después de terminar la misión", dije.

"Hmm... Tal vez ella terminó la búsqueda, ¿pero está esperando para informar sobre ella hasta mañana?" postuló Milia.

Eso parecía plausible.

Había muchos aventureros así. Sin embargo, normalmente regresaban el mismo día para las misiones de recolección y matanza. Cada vez que pasaban durmiendo, en sus alojamientos o en las tabernas, era más tiempo para robar sus entregas.

Aparentemente, el robo era común en las tabernas baratas que los aventureros solían frecuentar. Por lo tanto, los gremios en los asentamientos más grandes permanecieron abiertos las veinticuatro horas. Desde que hice el cambio a esta ocupación, me volví más cauteloso de que otros se pusieran en peligro. Por eso había sido más cuidadoso al aconsejar a los aventureros que parecían temerarios, incluso cuando todo lo que tenía que hacer era una corazonada.

Llegó la hora de cerrar y cerramos por dentro. Después de que Iris nos agradeciera a todos por nuestros esfuerzos, partimos hacia nuestros hogares.

"¿Estás preocupado por Sasha?" Milia preguntó.

"Se fue a reunir konsou... El bosque está cerca, así que voy a ver cómo está", respondí.

"¿Qué? ¿Estás seguro de que no ha vuelto a la ciudad?"

"No me importa asegurarme".

Algunas personas simplemente nacen con mala suerte. Sasha fue probablemente uno de esos ejemplos. La desgracia también había caído sobre ella en el día.

"¡Oh, pero el Sr. Roland!" Milia gritó mientras corría, pero no le presté atención.

Tomé prestado uno de los caballos del gremio en los establos y me fui.

Si bien el bosque no era profundo, siendo tan anodino como para no tener nombre, me di cuenta de que algo andaba mal. Había gente más adentro.

"..."

Enganché mi caballo al borde del bosque y entré.

No hicieron ningún esfuerzo por ocultarse, así que sabía que mis oponentes no iban a ser nada desafiantes. Mantuve mis pasos ligeros mientras los perseguía.

"Entonces, ¿qué estamos haciendo con la niña?"

"Su cara no se ve tan mal".

Las voces debatían algo mientras la luz anaranjada del fuego sangraba entre los árboles.

"Una aventurera de rango D... Solo se necesitó un golpe en la parte posterior de la cabeza para noquearla".

"Los rangos D son aspirantes. Después de divertirnos con ella, podemos venderla a los comerciantes de esclavos."

Desde las sombras, escaneé el área y vi a dos hombres que parecían bandidos. Sasha estaba con ellos, desparramada frente al fuego. Parecía inconsciente.

“Bueno, ella es una aventurera. Apuesto a que todo tipo de hombres se han acostado con ella.”

“¿Qué son otros dos? Ella no puede quejarse de eso”.

Las sonrisas lascivas revolotearon en los rostros de los hombres mientras se quitaban los pantalones y la ropa interior.

"Ella podría despertarse".

“La lucha es atractiva a su manera”.

Sostuve pedazos de leña en cada mano y se los metí en sus traseros expuestos.

Chisporrotear.

“¡¿Gaaaaaaaah?!”

"Soy responsable de esa aventurero", les dije. "No puedo permitir que la lastimes."

"¡¿Q-Quién diablos eres tú?!"

"¿Importa? Batirlo."

Me agaché y miré los ojos de Sasha.

“¿O prefieres que te los corte y los arroje al fuego?”

"¡Yeek!"

La pareja de bandidos sacudió la cabeza con lágrimas en los ojos. La sangre salió corriendo de algo más que de sus cabezas.

Eran triviales, ni siquiera valía la pena matar a los rufianes.

Los volví a quemar y se fueron dando gritos, todavía desnudos. Probablemente terminarían arrestados por los caballeros, pero eso era un asunto aparte.

Recogí a Sasha y me dirigí al borde del bosque. Todavía estaba inconsciente. La única lesión que pude ver fue el bulto en la parte posterior de su cabeza.

Me subí al caballo con Sasha sentada frente a mí y partimos hacia la ciudad.

“Hmm... ¿Eh...? ¿No estoy en el bosque...?”

"¿Estás despierta? Te golpeaste la cabeza y perdiste el conocimiento" expliqué.

"¿Señor Argan...? ¿Por qué...? Estaba en medio de una búsqueda..."

"Tenía el presentimiento de que algo malo te podría haber pasado".

“Me has salvado de nuevo. Esta es la tercera vez”.

“No, es la segunda.”

Al llegar a la ciudad, devolví el caballo y luego llevé a Sasha a su alojamiento. Había una mirada en sus ojos que me invitaba a quedarme, pero fingí ignorarlo. Sasha me agarró de la manga, como si se hubiera decidido por algo. Cuando la sacudí, parecía sorprendida.

“¿No puedes... quedarte conmigo? E-incluso sólo por una noche. Te quiero dar las gracias...”

"Estoy bien. No te reservé para eso.”

Si entablaba alguna relación con ella, seguro que se quedaría en Lahti. Entonces ella vendría a mí todas las mañanas y me obligaría a recordar el pasado, ya sea que se diera cuenta o no.

Me incliné levemente y me fui.



Mi tercera marca había sido un comerciante.

Cuando regresó a su mansión en la capital, me colé en su casa sin hacer ruido.

“Supuestamente, no comercia con bienes muy respetables. Aunque eso es de esperar si alguien lo quiere muerto”, me había dicho Amy.

Quién era mi objetivo no me importaba. Era sólo otro trabajo a realizar.

Solo cuando llegué a la habitación del objetivo me di cuenta de cuán cierto era el recordatorio de Amy de asumir que algo saldría mal durante un asesinato.

El hombre al que me habían encargado matar ya estaba muerto.



Después de rescatar a Sasha, regresé a casa y me recibió una mesa llena de platos que Milia y Rila habían preparado juntas. El rostro de Rila se iluminó al verme.

"Llegas tarde", dijo ella. Milia me informó que podrías estarlo, aunque fuiste más rápido de lo que esperaba.

"Sí. Tenía un asunto personal que atender."

Rila inclinó la cabeza, pareciendo dubitativa. Milia ya se había ido a casa, así que Rila me deleitó con sus aventuras culinarias mientras yo comía. Oírla y verla se sintió como un alivio. La casa, la forma en que se colocaron los muebles, todo me recordó que estaba viviendo aquí.

Tal vez mis pensamientos se reflejaron en mi rostro porque Rila comentó: "Pareces haber tenido algo en mente recientemente. Puedes hablarme de ello, si lo deseas. ¿Fue Iris? ¿Fue beligerante contigo?" Rila se rio de su propia broma. "De todos modos, si desea hablar sobre eso, estoy dispuesto a prestarle un oído".

A pesar de su forma de decirlo, sabía que Rila sentía curiosidad por lo que me preocupaba. Sin embargo, no era el tipo de cosa para compartir durante una comida, así que terminé rápidamente y nos dirigimos a la sala de estar.

Abrimos una botella de vino y picoteamos las sobras de la cena mientras bebíamos de nuestras copas.

"¿Se trata de algo personal?" cuestionó Rila.

"Más o menos", respondí.

Ella ya no estaba bromeando conmigo. El antiguo señor de los demonios picoteó un poco de pollo hervido y bebió audiblemente su bebida.

"Puedes consultarme al respecto", declaró. A pesar de que estaba actuando alto y poderoso, la mujer simplemente quería saber.

"La cicatriz en mi abdomen... la obtuve en una misión. Fue durante mi tercer trabajo".

Rila frotó mi estómago desde su lugar a mi lado.

“¿Así que cometiste un error, entonces? Estoy segura de que debe haber dolido” comentó, casi tratándome como si fuera un niño.

*Bueno, en ese momento, lo era.*

En ese entonces, había sido demasiado confiado.

“No sé exactamente cuántos años tenía, pero mi maestra decidió que el día que me acogieran sería mi quinto cumpleaños. Fue seis años después de eso, así que yo tenía unos once”.

"¿Mmm?"

Rila pareció sorprendida, pero continué de todos modos.

"Mi objetivo era un comerciante, uno lo suficientemente rico como para permitirse una mansión en la capital".

Según lo que escuché después del hecho, amasó su riqueza a través de medios coercitivos y tenía varios rencores con otros para demostrarlo.

“Estaba distribuyendo armas a los insurgentes en secreto en ese momento”, expliqué.

Rila frunció el ceño. “Qué hombre tan peligroso. A veces, una persona con riquezas puede ser más aterradora que una con soldados”.

Probablemente por eso alguien lo quería muerto.

"Sí, ya veo", continuó Rila. "¿Así que intentaste matar a ese comerciante, pero él se defendió y te lastimó?"

"Ni siquiera cerca. Escucha hasta el final."

"Ngh".

“Cuando traté de matarlo, ya estaba muerto”.

"¿Oh?"

“El momento para todo había sido incorrecto”.

A decir verdad, el fracaso se podría haber atribuido a mi falta de experiencia en ese momento. Otro asesino se coló en la habitación como yo y mató primero al comerciante.

“Ambos nos sobresaltamos, pero él recuperó la compostura antes de que yo pudiera. Se dio cuenta de para qué estaba allí y sabía que tenía que mantenerme callado. No había movido un dedo, pero mi trabajo ya estaba hecho. Honestamente, simplemente debería haberme ido”.

Mirando hacia atrás, me di cuenta de que, lógicamente, eso era todo lo que necesitaba hacer, pero no había podido procesar lo que había sucedido en ese momento.

Fue solo mi tercer trabajo de asesinato. Las advertencias de Amy habían sido en vano. No había sido capaz de adaptarme.

Rila tomó un sorbo de su vaso mientras escuchaba en silencio.

“Todo fue realmente un desastre. Antes de que cualquiera de nosotros hiciera un movimiento, la puerta se abrió lentamente. Había una chica incluso más joven que yo parada allí, esperando acostarse con su padre.”

Eso me había sacudido considerablemente. Sin embargo, recuperé mis sentidos cuando detecté la hostilidad del otro asesino.

“Él pensó que ella era un inconveniente y trató de matarla. Me moví para encontrarlo sin pensar. Según recuerdo, nuestra fuerza era casi igual, aunque, sinceramente, ya no puedo estar seguro... Mi cuchillo sobresalía de su pecho y el suyo estaba enterrado en mi estómago”.

Tuve suerte de que mi oponente no hubiera golpeado más alto. También fue una suerte que el otro asesino fuera más pequeño de lo que había creído al principio. O tal vez fue simplemente que su mano se había resbalado por la sorpresa.

La agonía había sido tan intensa que pensé que mi mente se iba a dividir en dos.

"Al final, maté a la persona que se deshizo de mi objetivo en lugar de a la persona que se suponía que debía eliminar”.

"¿Y eso es lo que resultó en esta herida?" Rila acarició la cicatriz sobre mi ropa.

“Regresé a casa lesionado y mi maestra me regañó mientras me curaba. No puedo recordar lo que dijo, pero sé que estaba furiosa”.

"Pero ella aún te salvó”.

Por supuesto, sabía sobre la familia, pero comprender la información tenía un peso completamente diferente que verlos en persona.

"Si hubiera tardado dos minutos, no, incluso un minuto antes, habría sido yo quien mató a su padre".

"Sin embargo, no lo estabas."

"Sí. Pero solo había una pequeña diferencia".

"Y gracias a eso, sobrevivió una niña", dijo Rila, pero negué con la cabeza.

No me había sentido como un salvador en ese momento.

"... Fui superado por la culpa".

Yo era un niño que aún no estaba familiarizado con su propia línea de trabajo. Mi maestro me explicó lo que le sucedió a la familia del comerciante más tarde. Una vez que salió a la luz que había estado vendiendo armas a los rebeldes, su familia se sumió en la pobreza.

"Entonces esa chica que ha estado tan enamorada de ti es la niña a la que ayudaste hace años..."

"Sí. Me sorprende que sepas eso."

"Milia me informó".

"Si hubiera seguido siendo un asesino, probablemente lo habría olvidado todo".

"Mmm. Ya veo... Entonces, ¿estás expiando tu crimen, entonces?"

"Supongo que podrías llamarlo así. Tal vez sea porque recientemente aprendí cómo se siente la calidez, la soledad y el amor".

Rila exhaló pesadamente. Su aliento apestaba a alcohol. "¿Por qué te sientes culpable por las fechorías de otra persona? ¿Por qué tienes que ser tú quien haga las paces por ellos, bribón? Creo que fue bueno que la rescataras..."

"Cuando veo a alguien justo en frente de mí... Cuando puedo ver que está en peligro, no puedo evitar querer salvarlo... Ya no soy un asesino".

“Si eso te hace sentir mejor, entonces no veo ningún problema”. Rila levantó mi ropa y comenzó a acariciar mi cicatriz directamente. “Así que incluso tú has sido apuñalado”.

“Solo en el pasado. Nunca he recibido un golpe en el pecho desde entonces”.

Rila me dio unas palmaditas en la cabeza. “Es bueno de tu parte considerar seriamente esto... Pero pensar demasiado no logrará nada”.

“...”

Miré la botella de vino. En algún momento, se había vaciado. Evidentemente, Rila solo se había quedado callada mientras yo hablaba debido a la bebida.

“...Me alegra saber más sobre ti y saber que puedo estar más cerca de ti...” admitió mientras se acercaba poco a poco y me abrazaba. “Por favor, cuéntame más sobre ti, más cosas que nadie más sabe... No importa lo que hayas hecho, siempre estoy de tu lado”.

Acaricié el cabello carmesí de Rila.

Se había aferrado a mí con fuerza y no mostraba signos de ceder, así que la levanté en mis brazos y la llevé a la cama.

"Parece muy extraño llevar al señor de los demonios como una princesa", comenté.

"¿Adónde vas con eso? Yo era originalmente la princesa de mi familia. Harías bien en tratarme así. P-Por favor sé gentil esta noche..."

Sus palabras se convirtieron en un susurro tan extraño que me reí un poco.

"Sr. Argan, por favor."

"¿Qué podemos hacer por usted hoy?"

Al escuchar a alguien mencionar mi nombre, miré hacia mí para encontrar a Sasha y Milia sentadas en lados opuestos del mostrador.

“Me gustaría una misión. Así que me gustaría el Sr. Argan, por favor”, repitió Sasha.

"También puedo arreglar trabajos para ti", respondió Milia. Su clásica sonrisa de trabajo se sintió un poco más intensa de lo habitual hoy.

Por lo general, no mostró reparos en llamarme, pero esta vez se negó a abandonar su asiento. No estaba emparejando al aventurero con una búsqueda tanto como discutiéndolo con la otra joven.

Parecía que no era el único que notó su cambio de tono. Todos mis compañeros de trabajo también lo habían hecho y estaban viendo cómo se desarrollaban las cosas.

"Pero el Sr. Argan está justo ahí".

"Lo está, pero me temo que está ocupado con muchos otros asuntos".

¿Realmente no estaba disponible? Solo estaba organizando solicitudes de aventureros y comprobando cuántas misiones no cumplidas teníamos. Todo era trabajo de documentación estándar. La verdad es que ya estaba a medio hacer. Algún servicio de contraataque no habría sido un problema en absoluto.

Sin embargo, Milia tenía más experiencia que yo. Si ella declaró que estaba demasiado ocupado, entonces debe haber sido así.

"¿Oh? ¿No es ese el bebé que ha estado viniendo mucho últimamente?" soltó Maurey.

*¿Bebé?*

"""" ¿Bebé?""""

No era el único al que le molestaba esa palabra. Todos los demás miembros del personal que habían escuchado la declaración de Maurey parecían igual de molestos.

Dos trabajadoras del gremio se susurraban entre sí sobre la situación.

"Parece que Milia finalmente ha perdido la paciencia".

"Ella ha estado tan molesta por las frecuentes reuniones de ese aventurero con Roland".

Acercándome a la pareja porque parecían saber lo que estaba pasando, pregunté: "Um. ¿Por qué la señorita Milia no me la entrega hoy?"

Las mujeres intercambiaron una mirada.

"Bueno..."

"Sobre eso..."

"Un aventurero puede resultar herido o muerto durante las misiones. Creo que es natural que quieran trabajos de personas en las que confían y en las que confían", dije con naturalidad.

"“Oh, Argan...””

Los dos me dieron miradas algo exasperadas.

"Eso no es lo que la chica está pensando en absoluto".

"No me gusta mezclar cosas personales con el trabajo, pero entiendo cómo se siente".

... No podía comprender lo que querían decir en lo más mínimo. Parecía que la forma más eficiente de hacer el trabajo era que Milia me entregara el caso de Sasha.

"Sin embargo, me gustaría que el Sr. Argan organice mi búsqueda", insistió Sasha.

"Todo de lo que has estado hablando es del Sr. Argan. Pensé que viniste aquí por trabajo", respondió Milia.

Sasha frunció el ceño, chasqueando la lengua con irritación. "Así es. Y he estado diciendo que me gustaría que el Sr. Argan arreglara ese trabajo todo este tiempo."

"Por favor, muéstrame tu permiso de aventurero y te asignaré uno".

"¿No lo entiendes?! ¡Solo se lo mostraré al Sr. Argan!"

"¿Puedes admitir que estás aquí únicamente para ver al Sr. Roland?"

El tira y afloja de Sasha y Milia comenzaba a calentarse.

Teníamos pocos clientes hoy y muchos miembros del personal sin mucho que hacer, pero en lugar de detener a Milia, se contentaron con ver el programa.

"¿Qué pasa contigo? Ugh, bien. ¡Vine a verlo!" Sasha admitió por fin.

"¡Entonces estás mezclando el trabajo con tu vida privada! ¡Eso es desaconsejable!" reprendió Milia.

¿Eh? Mirando a mí alrededor, vi que mis compañeros de trabajo miraban con desconfianza a Milia. Sus expresiones casi decían, Eres uno para hablar.

"Milia siempre lo sigue como un cachorro, y ahora se mantiene firme frente a un interés amoroso rival".

"Seguro que ha crecido, aunque se ha vuelto bastante hipócrita en el proceso".

Las empleadas estaban sonriendo mientras observaban la cruzada de Milia. Dado que Milia era la miembro más joven del personal del gremio, a todos nuestros colegas les había gustado.

Maurey exhaló un largo suspiro.

"Hola, bebé. Nada de esto es una buena idea, ya sabes. Tu enamoramiento por ese novato no me molesta, pero esta es una rama del Gremio de Aventureros. Vienes aquí para obtener misiones y para informar sobre ellas. No es lugar para solicitar empleados específicos del gremio para atenderlo. ¿Entiendes?"

Maurey había acudido en ayuda de Milia haciendo lo que mejor sabía hacer: discutir.

Sin embargo, ninguna de las mujeres involucradas en la batalla dedicó a Maurey ni siquiera una mirada, contenta con seguir discutiendo.

"Eh... ¿Me estás ignorando?"

Los dos continuaron, evitando a Maurey mientras él permanecía estupefacto.

"¡Los otros miembros del personal lo han estado llamando el acosador del Sr. Roland!" declaró Milia.

"P-Peró esa no es mi intención", negó rápidamente Sasha.

"Ya sea que lo quieras o no, es difícil ver tus acciones como algo más".

Las empleadas del gremio que estaban detrás de Milia sacudieron la cabeza con miradas de reproche.

"Nadie la ha estado llamando acosadora, Milia..."

"Eres el único que se ha estado preocupando y armando un escándalo..."

Tenían razón. Detrás de mí, un par de compañeros de trabajo masculinos ofrecieron sus propios pensamientos sobre la situación en voz baja.

“Parece que Maurey está tratando de aprovechar otra oportunidad”.

"¿Qué quieres decir?"

“Todas las chicas aventureras que tienen sus ojos puestos en Roland son bonitas”.

“Sí, bueno, supongo. Algunos de ellas son una especie de Santurronas, pero también tiene fanáticos realmente llamativos”.

“Correcto, y Maurey los persigue. Está dispuesto a conseguir los lindos en su adolescencia tardía y principios de los veinte. Cuando Roland no está en el mostrador, siempre está allí tratando de charlar con ellos”.

“Whoa, ahora eso es sórdido...”

"¿Cierto? Ya ha invitado a cenar a cinco o seis mujeres, y siempre lo han rechazado. Sin embargo, se negó a detenerse, por lo que tuvieron que encontrar trabajo con otras ramas del gremio”.

"Pensé que había estado viendo menos a algunas personas últimamente, pero no tenía ni idea de por qué... Esa Sasha también es muy linda”.

“¿No habías oído? Pensé que todos lo sabían.”

Esta fue la primera vez que escuché sobre eso también.

No me importaba si Maurey coqueteaba con la gente, pero hacerlo hasta el punto de que los aventureros se sintieran incómodos no era algo que pudiera tolerar.

“¡Heeeeey! ¡Deja de ignorarme!” Maurey lloró, lo que finalmente hizo que Milia y Sasha lo miraran.

"Sr. Maurey, ¿puedes bajar el volumen, por favor?"

"Mantente fuera de esto, viejo”.

"¿V-Viejo?" Maurey frunció los labios mientras emitía un sonido de disgusto. "¡No soy viejo! ¡Y-Y deja de ser tan pegajoso!"

El arrebató ganó algunas miradas inquisitivas de otros miembros del personal. Eres uno para hablar, dijeron sus ojos. Evidentemente, todos estaban pensando lo mismo... otra vez.

“Persigue demasiado a alguien, y es posible que envíen a su aterrador amante tras de ti...”, declaró Maurey.

““““Tiene que estar hablando por experiencia.””””

Incluso después de un evento tan vergonzoso, probablemente no tenía la intención de enmendarse.

“Y a veces la gente empieza a hablar a tus espaldas”.

““““...Así que él sabe.””””

Tenía que preguntarme por qué Maurey seguía coqueteando con mujeres aventureras cuando sabía que hacerlo era tan arriesgado.

"Por cierto... hablo por experiencia directa".

““““Obviamente.””””

Maurey parecía como si hubiera logrado herir sus propios sentimientos con sus palabras. Se dio la vuelta, luciendo tan deprimido como puede estar. Lo vi batirse en una retirada cansada hacia su escritorio en la parte de atrás.

A pesar de la interrupción de Maurey, la discusión de Milia y Sasha no mostró signos de disminuir. Incluso los aventureros que habían deambulado a mitad de camino estaban mirando.

Durante el transcurso de todo, incluso terminé el trabajo que me había dejado “demasiado ocupado”.

"Señorita Milia, estoy libre ahora, así que puedo manejar la solicitud de Sasha", le dije.

"Sr. Roland... pero ella..."

Milia apenas parecía interesada en mi oferta. Sasha la señaló con un dedo y resopló triunfalmente. "Bueno, señorita, el Sr. Argan está aquí, por lo que ya no se requiere su presencia".

“Grrr.....”

Milia miró a Sasha con inquietud y tenía una expresión que sugería que deseaba decir más, pero no expresó más resistencia. Le hice señas a Sasha y le pedí que tomara asiento antes de sentarme yo.

"Así que parece que no estás aquí para una búsqueda", comenté.

De repente, pareciendo incómoda, Sasha desvió la mirada y preguntó: "... ¿Escuchaste eso?"

"Sí. Con la vehemencia con la que estabas discutiendo, todos lo hicieron".

"Lo siento. Si me estaba interponiendo en el camino del trabajo, me disculparé. Solo necesitaba hablar contigo. Sasha ni siquiera se molestó en sacar su permiso de aventurero. Ella simplemente miró hacia abajo y miró fijamente. "Reconozco que podría haber sido demasiado persistente, tal como dijo ese otro empleado. Pero no te preocupes. No me involucraré más con usted, Sr. Argan."

"... ¿Qué quieres decir?"

"Me voy a mudar a otra ciudad".

"Ya veo", respondí con indiferencia, lo que provocó una sonrisa forzada en el rostro de Sasha.

"Realmente no te importa en absoluto".

"Los aventureros a los que servimos son libres de hacer lo que deseen".

"Creo que entiendo por qué los demás están tan desesperados por llamar tu atención. Cuando alguien trata de atraerte, quieres alejarlo, y cuando intenta escapar, quieres seguirlo. Aun así, eres muy amable."

La oficina se había vuelto extrañamente silenciosa. Todos los presentes sin duda estaban escuchando a escondidas.

"Vamos a otro lado", le dije a Sasha antes de ponerme de pie.

No quería que ofreciera ningún comentario descuidado que pudiera despertar la curiosidad de mis compañeros de trabajo, considerando que sabía sobre mi pasado. Llevé a Sasha detrás del Gremio de Aventureros, donde había menos gente alrededor.

"¿Así que viniste hoy para informar que te mudarás a otra sucursal?" Yo pregunté.

"Así es. No me detendré más para verte, y quería que lo supieras", respondió ella. Sentí como si me hubiera dejado atrás desde que rechacé su oferta de pasar la noche con ella. "Me salvaste en el pasado, así que..."

"No, ese no fui yo...", dije.

"Sé por qué estaba allí esa noche, Sr. Argan. Pero está bien. Me salvaste a pesar de todo. Esa es la verdad. Y has venido a mi rescate dos veces más desde entonces. Empecé a pensar que podría ser el destino, así que sin tacto te propuse..."

Había sido una invitación bastante atrevida. A juzgar por la vacilación de Sasha y lo inexperta que parecía, probablemente había necesitado todo el coraje que pudo reunir.

"Espero que ignores eso como las palabras precipitadas de una niña atrapada en sueños y cuentos de hadas". Sasha dejó que una risa fácil saliera de su boca antes de continuar: "Pensé mucho en las cosas esa noche que me dejaste sola. Soy un aventurero y tú eres un trabajador del gremio, nada más. Ya no soy la hija de un gran comerciante, y tú no eres el salvador que llegó en la oscuridad. He estado tratando de sacar a la luz un pasado que ya hemos abandonado."

Después de que las fechorías de su padre salieron a la luz, la familia de Sasha fue expulsada de los niveles más altos de la sociedad y ella quedó huérfana.

"No necesito esa historia, no como aventurero. He decidido, algo egoístamente, despedirme, y vine aquí para decírtelo."

Así como Sasha era un recordatorio de la vida de cuando yo era niña, yo también era un símbolo de sus días de juventud.

"¿Tienes algún plan de aquí en adelante?" Yo consulté.

Con una sonrisa traviesa, Sasha respondió: "¿Te interesa saber? Lo siento, no tengo ninguna ruta establecida. Ninguno en absoluto. Mañana podría acabar con los monstruos, o podría intervenir el destino, y podría encontrar a alguien y terminar como madre. Todo es posible."

Estaba abierta a cualquier eventualidad.

"¡Soy una aventurera, después de todo!"

Asentí, luego Sasha, sonrojándose, me ofreció su mano.

"Gracias, mi héroe, y... adiós".

"Buena suerte para ti."

Tomé la mano de Sasha por un momento, luego se dio la vuelta y comenzó a correr. Observé mientras desaparecía, haciéndose más pequeña en la distancia, luego escuché el sonido de alguien exhalando un largo suspiro.

Cuando me di la vuelta, vi a Iris observándome desde la entrada trasera.

"¿Estabas escuchando a escondidas?" cuestioné

"Lo estaba. Lo siento. Milia fue insistente. ‘Gerente de sucursal, ¡el Sr. Roland es demasiado popular!’, dijo”.

La impresión de Iris de Milia fue bastante acertada.

“Está distraída y tiene problemas con su trabajo, así que pensé que sería una buena idea informarle sobre todo lo que sucedió”, explicó Iris.



“Puedo aclararle los detalles” ofrecí.

Haciéndose pasar nuevamente por Milia, Iris respondió: “¡Ella tiene que ser su ex, gerente de sucursal! Por favor, encárgate de ello rápidamente.”

Imitó a Milia con tanta precisión que prácticamente podía ver la escena que se desarrollaba ante mis ojos.

“Lo haré”, respondí.

“Además, no mezcle su vida privada con el trabajo”.

“Hay alguien que necesita escuchar eso más que yo, gerente de sucursal”.

Con una mirada de sorpresa, Iris preguntó: “¿Oh? ¿Quién?”

## Capítulo IV: Consulta

“¡Eh, discúlpame!”

Por una vez, estaba ayudando a un aventurero masculino. Inmediatamente, me di cuenta de que estaba actuando de manera inusual.

"¿Sí? ¿Estás buscando una misión hoy?" Yo pregunté.

“N-No. N-No estoy aquí para eso...”

El joven ni siquiera aparentaba veinte años. Fácilmente podría haber sido descrito como un niño. Mirándolo, le pregunté qué estaba pasando.

“...Um... Entonces, Melissa...”

No recordaba muy bien el rostro de la mujer, pero sí recuerdo haber organizado una búsqueda para un aventurero con ese nombre recientemente.

“¡Por favor deja de mirarla raro! ¡S-Solo porque le gustes a las chicas no significa que puedas mirarla con los ojos! ¡M-Melissa me tiene!”

Mientras reflexionaba sobre la mejor manera de responder, un aventurero intermedio que reconocí se insertó en la conversación.

“Disculpa, chico. ¿Para qué hablas con el jefe? ¿Tienes negocios con él?” Neal colocó una mano firme sobre el hombro del joven, con una sonrisa superficial en su rostro.

El amigo de Neal, Roger, se acercó sigilosamente y tomó el otro hombro. “Hola, chico... Si tienes algo que decirle al jefe, primero tienes que hablar con nosotros. ¿Entender?”

“¡Sí! No estoy buscando problemas... E-Es más que le estoy preguntando algo...”

El joven aventurero estaba tan intimidado por la pareja que prácticamente se encogía ante nuestros ojos.

"Jefe, vamos a darle una pequeña lección a este niño ignorante". Neal arrastró al joven por el cuello.

“Por favor déjalo ir. Me gustaría escuchar lo que tiene que decir, al menos”, dije.

Es cierto que no recordaba haberle hecho nada a Melissa, por lo que la acusación me pareció falsa.

Neal soltó al joven, que se derrumbó en su asiento.

"Será mejor que no digas nada malo sobre el jefe".

"Por favor, no lo amenaces", le pedí.

"¡Sí señor, lo siento!"

"No soy yo a quien deberías disculparte", agregué.

Neal y Roger se rascaron la cabeza con torpeza y luego expresaron su remordimiento. Luego se dirigieron a un mostrador abierto para aceptar una misión.

No habían estado actuando de manera diferente a los matones.

Mirando al joven, dije: "Mis disculpas por sus acciones".

"E-Está bien..."

A pesar de su respuesta, el chico todavía estaba claramente nervioso.

"¿Le ha pasado algo a la señorita Melissa? Dijiste que la estaba mirando de forma extraña."

"Lo siento... me dejé llevar..."

"Todo está bien. No me has ofendido."

El joven finalmente se presentó como Gil, un nuevo aventurero de rango E.

*Ya veo. Así que este es Gil.*

"Melissa también es de mi pueblo, y nos pusimos en marcha como aventureros juntos".

"Ella también es un rango E, ¿correcto?" Yo pregunté.

"...Sí. Al principio, solo quería una excusa para salir de casa, pero no tenía dinero. Se suponía que tomar misiones era una forma de ganar dinero para gastar... Recientemente, sin embargo, se ha metido realmente en el trabajo".

"¿No es eso algo bueno?"

Es cierto que estaba teniendo problemas para ver el problema.

“Lo es, pero... Aparentemente su pasión surge del interés en un chico realmente genial que trabaja en la recepción aquí. Ella quiere hacerlo bien porque él la alaba, y cuando tiene dificultades, él la ayuda a averiguar por qué y diseña estrategias con ella...”.

“Qué trabajador más considerado”, comenté, impresionado. Así fue exactamente como imaginé al empleado ideal del gremio. En mi línea de trabajo, uno necesitaba motivar a los aventureros y ayudarlos cuando tenían problemas.

"¡Estoy hablando acerca de ti!"

Golpeándome la rodilla, exclamé: "¡Oh, ya veo!"

“Entonces, um... me gustaría pedirte que no la veas, incluso si pregunta por ti...”

Esa fue una petición difícil. Ayudar a personas como Melissa era mi trabajo, y parte de eso consistía en motivarlos para completar misiones. Gil estaba siendo bastante egoísta y yo no tenía ninguna obligación de obedecer. De repente, me di cuenta de por qué podría estar haciendo esto.

"Sr. Gil, ¿estás celoso de mí?"

“...”

El joven se quedó con cara de piedra.

Claramente había dado en el blanco.

Un chico y una chica de edad delicada se habían marchado juntos de casa y vivían como aventureros. Por supuesto que estaba interesado en ella.

"Así que se conocen desde la infancia, ¿lo entiendo?" Yo pregunté.

"¿Eh? Oh sí. Así es."

"¿Le has contado a Melissa sobre esto?"

"No... no lo he mencionado. Y no le parecería bien que supiera que estoy celoso...”

Tal vez fue inesperado, pero a las mujeres a menudo les agradaba saber que un chico estaba envidioso.

"Creo que deberías decirle cómo te sientes".

"¿Qué...? Pero eso es básicamente lo mismo que confesar que me gusta..."

"¿Tú no, sin embargo?"

"Uh... Bueno, eso es cierto, pero..."

Gil se estaba avergonzando.

Qué tan inocente. Ambos lo eran.

"Si puedes decírselo, entonces haré lo que me pidas y no trabajaré con la señorita Melissa incluso cuando venga. ¿Eso funciona para ti?"

"S-Sí..."

Milia soltó una risita detrás de mí. Me di la vuelta y puse un dedo contra mis labios. Después de darle un poco de ánimo a Gil, lo envié por su camino.

"Estoy tan ansioso por eso. ¡Mi corazón está acelerado solo preguntándome qué pasará entre ellos dos...! Milia estaba muy emocionada."

Por lo que entendí, Gil y Melissa eran muy parecidas, así que estaba segura de que estaría bien.

Pasaron varios días y Gil pasó a darme las gracias.

"Muchas gracias señor. Cuando le aclaré mis sentimientos, Melissa admitió que ella sentía lo mismo..."

Melissa, que estaba junto a Gil, me hizo una reverencia bastante tímida.

*"Disculpe, señor, ¿puedo hablar con usted sobre algo? Se trata del chico con el que dejé el pueblo..."*

Melissa había venido al Gremio de Aventureros para hablar conmigo en el pasado, pero había sido sobre Gil.

Los dos estaban tomados de la mano y parecían estar en las nubes.

"¿Estás saliendo? ¡Felicidades!" Milia exclamó, empujándome a un lado.

"Um, sí... Vinimos a agradecer al Sr. Argan por ayudarnos a reunirnos".

Los dos se conocían de toda la vida y se habían ido de casa juntos. Gil no había sido el único interesado en el otro.

*"Yo solo... siento que él piensa en mí como una hermana menor..."*

Melissa evidentemente había entendido mal. Así que le dije que intentara actuar como si estuviera interesada en otro hombre para ver cómo reaccionaría Gil.

... Es cierto que no esperaba que ella me eligiera.

Aun así, había funcionado al instante. Melissa nunca había estado interesada en vivir como una aventurera. Ese era el sueño de Gil. Sabía que sus sentimientos no serían correspondidos si se quedaba en su pueblo, así que siguió a Gil.

Con la cabeza aún baja, Melissa dijo: "Estamos en deuda contigo".

"Por favor, no te preocupes por eso. Estoy feliz de que funcionó. Supongo que esto significa que ya no sois simplemente amigos de la infancia."

"Sí."

La pareja era tan vergonzosamente sensiblera.

Neal y Roger miraban con ojos como peces muertos.

"¿Ami-gos de in-fan-cia? ¿Qué es eso?" cuestionó Neal.

"No sé... Suena como un nuevo tipo de monstruo...", respondió Roger.

"No-vi-os... ena-mo-ra-da y... ¿Qué son esos otra vez...?"

"No sé... Suena como un nuevo tipo de monstruo...", repitió Roger.

Gil y Melissa rieron tímidamente y se fueron.

"Estoy seguro de que esos dos darán su mejor esfuerzo en todas sus misiones futuras", comenté.

Milia vio partir con entusiasmo a la feliz pareja.

"Es maravilloso... Ambos están trabajando para hacer feliz al otro. Qué absolutamente espléndido."

Realmente les deseaba lo mejor.

"Jefe... ¿Cómo me hago popular entre las damas?"

"No tiene sentido de la higiene, Sr. Neal, así que le recomiendo que se limpie. Por favor, empiece por afeitarse esa barba".

"¡S-Sí señor...!"

"¡Pero, Neal, dijiste que esa barba incipiente es una afectación varonil!"

"¡Cállate! ¡Será mejor que no me detengas!"

Después de presenciar el hecho inusual, los otros aventureros presentes se alinearon en mi mostrador.

La mayoría de los aventureros con los que trabajé eran mujeres, pero desde ese día en adelante, gané un montón de clientes masculinos.

"¿C-Cómo puedo hacer para gustarles a las chicas, señor?"

Durante un tiempo, mi trabajo se parecía más a dar consejos de amor que a organizar misiones.

## Capítulo V: Seguir La Corriente

Después de que nuestra oficina fuera destruida por la explosión, se reparó y se renovaron algunas características, como la entrada y el mostrador de recepción. Tal vez por eso tuvimos tantos aventureros abarrotando el lugar en los días posteriores a nuestra reapertura.

Un día en particular, la jefa de área vino para una inspección, y todo el tiempo había inquietud en la oficina.

La jefa de área era una mujer de treinta y tantos años que usaba anteojos sin montura.

Supervisaba todos los gremios de la región. Había cuatro regiones en total, una para cada dirección cardinal, con la capital en el centro donde se reunían. Básicamente, superó incluso a Iris.

La jefa de área había estado revisando documentos en una oficina y observándonos trabajar. Sus gestos eran bastante refinados, lo que me llevó a creer que provenía de la aristocracia. De hecho, el sistema del Gremio de Aventureros había sido creado originalmente por nobles. Los puestos más altos los ocupaban con mayor frecuencia los ricos.

"¿Señorita Iris?"

"¿S-Sí?"

Cuando la jefa de área la llamó, Iris corrió al lado de la mujer, tratando de deducir cuál podría ser el problema.

"¿Siempre está tan ocupada aquí?"

"No, solo hemos reabierto recientemente desde la reconstrucción después del accidente".

"¿Estás seguro de que no se debe simplemente a tu incompetencia?"

"¿P-Perdón?"

"¿Está segura de que sus habilidades de enseñanza subóptimas no han resultado en que todos sus empleados sean peores en sus trabajos?"

La jefa de área estaba mintiendo en voz alta sobre las acusaciones mientras regañaba a Iris. Era como si quisiera que los empleados escucharan.

"Y pensar que acabas de recibir un elogio de la sede".

Cuando traté de preguntar algo, Milia me susurró: "Aparentemente, la dama de las gafas pertenece a un gremio que el maestro del gremio elogia regularmente".

"Ya veo. Así que esto es porque obtuvimos el premio esta vez".

"Aha, eso es correcto. No creo que ella estuviera muy contenta con eso".

La jefa de área con anteojos se giró y nos miró fijamente.

"Estás ocupada y, sin embargo, tienes suficiente tiempo para charlas ociosas".

"L-Lo siento..."

Iris rápidamente inclinó la cabeza varias veces.

"¡Tienes toda la razón, Jefa de Área! A menudo he pensado lo mismo sobre nuestra actuación. No estamos haciendo demasiado calor, diría yo. ¡No es sorprendente que te hayas dado cuenta de eso! Maurey, que decidió adularse, estuvo de acuerdo con todo lo que dijo la jefa de área. Algunas cosas nunca cambiaron.

"Tsk". Uno de mis compañeros de trabajo chasqueó la lengua.

"Tsk".

"Tsk".

"Tsk".

"Tsk, tsk".

"No te dejes llevar tanto".

Un coro de desaprobación dramática sonó en respuesta a Maurey.

"Jefa de área, ¿por qué no nos mudamos a un lugar más tranquilo, como la sala de recepción? Te prepararé un poco de té."

Maurey tenía la mirada más engreída que había tenido en los últimos tres meses cuando le hizo señas con el pulgar para que lo siguiera a la sala de recepción.

"¿Y qué estás haciendo, entonces?"

"¿Eh? Estoy... siendo hospitalario con un invitado importante..."

"No tengo necesidad de té. ¿No ves lo ocupados que están tus compañeros de trabajo? Bueno, estoy seguro de que todos están ocupados porque están cosechando lo que han sembrado. ¿No tienes ganas de ayudar?"

"Oh, eh, eh..."

Cuando Iris vio a Maurey tambaleándose, se llevó una mano a la frente.

"Maurey, por favor ayuda en el mostrador de recepción y con la tasación".

"S-Sí, señora..." Dio media vuelta y se dirigió a su tarea. "El héroe hace una elegante entrada tardía... ¿Estoy en lo cierto?"

Nadie entendía realmente a qué se refería.

"Todo estará bien si me lo dejas a mí. ¿Qué tengo que hacer? Dime lo que necesites", agregó Maurey.

Con lo ocupados que estábamos, el empujón indirecto de la jefa de área y las payasadas de Maurey, todos estaban listos para estallar de irritación. Mientras atendían su trabajo, mis colegas se amontonaban en las solicitudes de Maurey.

"¿Por qué no haces un poco de té?"

"¿Por qué no le haces una visita de cortesía a esa mujer de las gafas, eh?"

"No necesitamos un héroe cuando tenemos a Roland".

"Usted es la vergüenza de esta sucursal, Sr. Maurey".

Personalmente, pensé que Milia tenía el comentario más mordaz.

"...Den hoy su mejor esfuerzo, todos", dijo Maurey, mostrando una sonrisa y dirigiéndose a los baños. Pequeñas lágrimas se formaban en sus ojos. ¿Qué le había pasado al héroe?

"Señorita Iris, es por eso que debes manejar un barco estricto".

“S-Sí, señora. Tienes toda la razón...”

Después de eso, Iris tuvo que escuchar cómo el jefe de área la criticaba largamente.

"¿Nueve? ¿Por su horario de apertura? Bastante flojo, ¿no crees? Ya que eres tan ineficiente, deberías abrirte mucho antes”.

"Pero los aventureros de este pueblo no se despiertan a las ocho...”

“Mi gremio en Elise, que está bajo mi supervisión directa, comienza a trabajar a las ocho. Y solo cerramos después de la medianoche.”

Elise era la ciudad más grande al oeste de la capital. Él y Lahti estaban en la misma región.

"Bueno... Eso es porque las ciudades son de diferentes tamaños... Y las sucursales también tienen una cantidad diferente de empleados”.

“Ciertamente no te faltan excusas”, respondió la jefa de área con anteojos mientras se subía las gafas. "Un elogio del maestro del gremio no es excusa para dormirse en los laureles”.

“No somos...”

Casi comprendí lo que estaba pensando la señora de las gafas. Definitivamente no se sintió complacida cuando nuestra sucursal recibió un reconocimiento público. Sin embargo, probablemente estaba más preocupada de que Iris fuera una amenaza potencial para su posición. Cualquier logro que nuestra sucursal haya logrado mientras estuvo bajo su dirección reforzaría su posición profesional.

“Si es así como te sientes, entonces tengo algunas cosas más para corregirte”, escupió el jefe de área.

“No pretendía dar a entender que estabas equivocado...”

"Por favor, deja de hablar. ¡Hay mucha gente lista para tomar tu lugar!” gritó el jefe de área, ahora casi histérico.

Eso fue más que una amenaza ociosa. Solo había unos pocos jefes de área en todo el Gremio de Aventureros; sin duda tenía el poder de hacer que despidieran al gerente de una sucursal en un pequeño pueblo.

La habitación quedó en silencio, y tanto los empleados como los aventureros levantaron la vista de lo que estaban haciendo.

“Vine aquí para una inspección porque escuché que este gremio hizo un buen trabajo, ¿y qué encuentro? Desempeño mediocre y un gerente de sucursal que solo sabe quejarse.”

“... ¡N-No somos mediocres! ¡P-Por favor deja de menospreciar a mis empleados!” Iris se armó de valor. Sus puños temblaban.

“Planta tu cabeza en el suelo ahora mismo, aquí mismo y retira lo que dijiste. Haz eso, y puede que te perdone.” Levantando un dedo, la jefa de área lo clavó amenazadoramente en el suelo.

Sin embargo, Iris negó con la cabeza.

“¡Yo—nunca en todo mi mandato pensé que alguno de mis empleados hiciera un trabajo insatisfactorio! Así que no me retractaré de lo que dije, y tampoco me inclinaré”.

“Ohhh, ¿es así? Parece que volverás a trabajar en el suelo entonces.”

Suspiré.

Milia tiró de mi uniforme mientras observaba la escena.

"Sr. Roland, esa mirada en tu rostro me está asustando. N-No puedes, ¿de acuerdo? Sé que estás planeando decir algo. ¡Ella te echará!"

Sin embargo, hice caso omiso del comentario de Milia y me dirigí hacia Iris y la mujer con anteojos.

"Jefa de área, la razón por la que Iris se opuso a la forma en que haces las cosas es porque cada pueblo tiene sus propias necesidades. Operamos de manera diferente para satisfacer las necesidades de Lahti".

"¿A qué estás llegando?"

"Quiero decir que lo que has propuesto no es sensato".

"Evidentemente, no quieres conservar tu trabajo".

"Roland", objetó Iris.

"Simplemente manténgase en silencio".

"Ah, vale..."

"Jefe de área, hay muchas personas que también pueden reemplazarlo".

"De todas las cosas que un humilde miembro del personal podría decir. ¡Estás despedido! ¡¿Despedido, me oyes?!"

Un revuelo recorrió el gremio.

"Si tú lo dices... Por cierto, ¿has oído hablar de los nuevos puestos de asesor táctico?"

"Por supuesto. El maestro del gremio me dijo que tiene a alguien en quien confía en esta región que..."

Le mostré al jefe de área mi bono, así como la carta de nombramiento oficial que había recibido junto con él.

"Ese sería yo", dije.

"¿Qué? ¿Es eso real?"

Mientras leía la carta de la cita, el rostro de la mujer palideció.

"Traté de rechazarlo varias veces, pero el maestro del gremio me rogó y acepté el trabajo porque no me dieron otra opción. Lamentablemente, es posible que el maestro del gremio no tenga más remedio que despedirte por insultarme".

"Um, disculpe, ¡espere un momento! ¡Me retracto! ¡Retiro lo que dije antes!"

"Gracias. Estoy feliz de que podamos llegar a un entendimiento. En ese caso..." señalé el suelo. "Por favor, plante su cabeza en el suelo, justo aquí. Haz eso y te perdonaré."

La jefa de área se mordió furiosamente el labio inferior. "Grrr..."

"Conozco al maestro del gremio desde hace mucho tiempo... Se podría decir que somos uña y carne..."

A decir verdad, no habíamos pasado tanto tiempo juntos, pero eso apenas importaba.

"¿Qué crees que pasará cuando el maestro del gremio se entere de todas tus falsas acusaciones? ¿Qué te parece la idea de volver a abrirte camino desde abajo?" pinché.

La señora de las gafas emitió un extraño sonido estrangulado. Después de un momento, dijo a regañadientes: "Parece que no hay nada malo con esta rama del gremio". Con eso, hizo una salida rápida.

Todos los presentes excepto yo dejaron escapar un gran suspiro.

"Yo estaba muy preocupado..."

"Mi pobre corazón..."

"Aun así... Considerándolo todo..."

"Si. Sé perfectamente lo que quieres decir."

""""Eso fue tan satisfactorio.""""

Alguien me dio una palmada en el trasero.

Me giré para ver a Iris desanimada. "Eso fue imprudente, ya sabes".

"Estuviste genial, gerente de sucursal", respondí.

"No tan suave como tú. Um, lo siento... De hecho, me siento un poco débil por todo esto..."

Iris se apoyó en mí y la ayudé a sentarse en una silla.

"Me alegro de que no hayas perdido tu trabajo", dijo.

"Podría decirte exactamente lo mismo", respondí.

"C-Caramba..."

Alguien me golpeó levemente en la espalda.

"Mírala a la cara. El gerente de la sucursal está completamente loca por él".

"Están tan coqueteando..."

Ante eso, Iris aplaudió abruptamente.

"Está bien, está bien, deja de holgazanear. De vuelta al trabajo, todos".

""""Sí, señora.""""

Volvimos a darlo todo por el bien de nuestra gerente de sucursal, quien aparentemente se preocupaba por nosotros mucho más de lo que aparentaba.

## Capítulo VI: Un Viaje Oficial A La Capital, Parte 1

Iris me había pedido que fuera a su oficina cuando estuviera libre, así que lo hice.

"¿Qué es esta vez?" Yo pregunté.

"Entonces, en realidad... Los grandes gremios sufren una constante escasez de personal... y la rama de la capital es el mejor ejemplo de eso".

Como lo explicó Iris, parecía haber varias aperturas en la capital. Un miembro del personal se había convertido en un aventurero, otro había regresado al campo y un tercero había dejado embarazada a alguien y renunció después de casarse. Normalmente, una oficina buscaba reemplazos antes de que los empleados se fueran, pero todas estas salidas habían sido abruptas.

"Así que me gustaría que fueras a la sucursal del gremio de la capital. En realidad, hay varios, pero me gustaría que hicieras un viaje de negocios oficial al del distrito occidental y los ayudaras".

"¿Quieres que ayude a una oficina en la capital?"

No era como si la sucursal de Lahti estuviera bulliciosa todos los días. Había días en que los aventureros entraban en fuerza, pero eso no era común.

"Si crees que soy adecuado para la tarea, entonces lo haré", dije, aceptando.

"Gracias. Eso ayudará. Parece que compensarías a tres personas en un instante. Iris sacó una carta de su cajón. "Por favor, entréguele esto al gerente de la sucursal allí. El maestro del gremio también ha sido informado de esto."

"Bueno lo haré."

"Esta debería ser una experiencia de aprendizaje útil para usted: una oportunidad de ver cómo funcionan otras oficinas. Da todo lo que tienes."

Iba a estar fuera una semana. Iris informó a mis colegas de la situación.

Milia parecía sorprendida por la noticia “¿Señor Roland va a ir a la capital...?! ¿Qué pasa si el Sr. Roland... es víctima de una mujer terrible...?”

Claramente estaba preocupada por algo, pero era más probable que yo fuera el depredador que la presa, así que no pensé que tuviera que preocuparse.

“Roland hará el trabajo de cinco personas y volverá a casa en la mitad del tiempo, apuesto”.

"¿Crees que será ascendido a gerente de sucursal...?"

“¿Y si se escapa con una viuda rica?”

Todos ofrecieron sus pensamientos. Aparentemente había muchas tentaciones en la capital.

“Nuestra rama tuvo la suerte de conseguir a Roland, pero no podemos quedárnoslo para nosotros. Capital o no, otras sucursales siguen siendo parte de la misma organización, y debemos ayudarlas. ¿Todo bien?” Iris dijo.

Eso consiguió que la charla de la oficina se calmara.

Cuando mis compañeros de trabajo me despidieron, todos me pidieron varios recuerdos.

Solo Milia miraba con los ojos llorosos mientras agitaba un pañuelo hacia mí. No era como si me fuera al campo de batalla. Estaba siendo un poco dramática.

Como tenía un Portal instalado, podía volver a casa todos los días, pero aparentemente el gremio al que iba a ayudar se ofrecía a pagar mi estadía, así que decidí aceptar su hospitalidad ofrecida.

Primero, necesitaba regresar a casa para recoger algunas cosas.

"¿La capital...? Creo que me abstendré de ir yo misma...”, me dijo Rila.

Desde su último viaje a la capital, Rila llevaba colgado del cuello su monedero de gato, que le había vuelto a comprar. No había precisado si lo había hecho como una contramedida contra los carteristas o si era una forma de evitar perder la cosa. Parecía haber sido privado de él la primera vez había sido traumático.

"Nunca permitiré que eso vuelva a suceder... ¡Creo que lo más inteligente para mí es evitar perder el bolso que me compraste por segunda vez...!"

Roje había dicho ayer que vendría esta noche. Mientras esa elfa estuviera cerca, Rila no se sentiría demasiado sola.

"Aunque es la capital, sigue siendo trabajo", me advirtió Rila. "Debes poner todo tu esfuerzo en el esfuerzo".

Después de eso, Rila me despidió.

Una vez que llegué a la capital y conseguí una habitación en una posada relativamente cerca del gremio, inmediatamente me detuve en la sucursal del distrito occidental.

"¡Oh! ¿Así que eres la ayuda que enviaron?"

Stan Jacka, el gerente de la sucursal occidental, se ajustó las gafas, moviéndolas hacia arriba y hacia abajo mientras miraba entre mí y la carta que había traído.

"Soy Roland Argán. Vengo de la rama de Lahti".

"Obviamente ya lo sé. Está escrito aquí mismo. Stan palmeó la carta con la mano. "Sin embargo, no estoy seguro de lo que un novato puede ofrecernos". El hombre de aspecto cansado dejó escapar un suspiro bastante prolongado y dramático. Parecía tener cuarenta y tantos años.

"Le aseguro que soy capaz de cumplir con mis deberes. Por favor, dime lo que necesitas."

"Escucha, amigo, las oficinas en la capital no se parecen en nada a las del campo. ¿Entiendes? El hecho de que puedas conseguir el trabajo allí no significa que tendrás éxito aquí".

"No creo que Lahti sea considerada rural—"

"En comparación con la capital, lo es. No estamos dirigiendo una escuela de capacitación aquí, así que no quiero escuchar las palabras No sé, Nadie me dijo nunca, No puedo hacerlo, o cualquier otra posible iteración de esas frases."

Stan miró hacia la oficina. Era mucho más grande que el de Lahti y tenía diez asientos en el mostrador, todos ocupados por un miembro del personal que trabajaba con aventureros.

"Ponte en marcha", instruyó Stan. "Los aventureros nunca dejan de venir, así que ve a ayudarlos. Ese es tu trabajo."

El hombre dio media vuelta y se dirigió a su oficina. Como estaría trabajando con ellos por un tiempo, observé cómo todos realizaban sus tareas mientras me presentaba a cada miembro del personal. Estaban ocupados, por supuesto, por lo que los saludos fueron superficiales. Aun así, pude comprobar cómo funcionaban las cosas.

Además de los aventureros que estaban siendo atendidos, había otros cincuenta esperando en los sofás en la parte de atrás, y más en fila afuera.

Todos los empleados estaban claramente nerviosos por lo ocupados que estaban las cosas.

Organicé los documentos que habían sido colocados en los mostradores y tomé un lugar de recepción, elevando el número de aventureros que el gremio podía atender a la vez hasta once.

No necesitaba una silla.

Las cosas terminaron rápidamente.

"¡Aquí por favor! ¡De esta manera para reportar información de misiones! ¡Informes de misiones aquí! ¡Cualquier aventurero con una misión que informar, por favor, acérquese!" Grité, ganándome algunas miradas incrédulas de mis compañeros de trabajo al principio. Sin embargo, una vez que decidieron que no los estaba molestando, regresaron a sus funciones sin quejarse.

Los aventureros sentados en los sofás se acercaron de inmediato.

"Tengo una misión de asesinato de Rock Bat para informar".

"Ya veo. Esa es una misión de rango D con un pago de dos mil rin por bat."

"Sí es cierto."

La sucursal de Lahti ofreció el mismo trabajo. Había algunas misiones que estaban limitadas por región, pero las misiones de recolección y asesinato

tendían a tener reclutamientos a gran escala. También requerían una evaluación, lo que llevó tiempo.

"Gracias por tu trabajo. Revisaré estos."

Había veinticuatro dientes en la bolsa de yute que me entregó el aventurero.

Todos parecían ser del monstruo, según las formas.

"Bueno, parece que has matado a doce, así que..."

"¡Oye! ¡Hay veinticuatro de ellos en esta bolsa! ¡Maté a veinticuatro!"

Bang, el aventurero malhumorado golpeó el mostrador en un intento de intimidarme.

"Estoy contando dos como un asesinato. Ya que cada uno tiene dos colmillos."

"... ¿E-En serio?" respondió el hombre, desviando la mirada.

¿Realmente había pensado que actuar agresivamente funcionaría? Tal vez pensó que podía dar su opinión porque yo era nuevo.

"Por favor, no intentes engañar al personal del gremio. Nosotros somos los que organizamos tus misiones. El gremio decide quién obtiene las misiones más difíciles y mejores", le regañé.

"Uh... L-Lo siento... No intentaré tirar de eso nunca más..." Cuando el aventurero se encogió de hombros y se disculpó en voz baja, le entregué su recompensa.

Tan pronto como se fue, otro aventurero vino a tomar su lugar. Valoré las hierbas que entregaron y presenté la remuneración adecuada. El siguiente fue un hombre joven, luego una mujer...

Mientras trabajaba en la cola de informes de búsqueda, la fila de aventureros que esperaban comenzó a reducirse.

"Eh... ¿Esto es más fácil... de lo normal...?"

"Sí... solo he estado organizando misiones".

"Es gracias al contador de informes especializado".

Cuando solo estabas trabajando en un tipo de tarea, era más fácil repetirla porque no tenías que cambiar tu enfoque. Esto también hizo que los errores fueran menos frecuentes.

"Gracias por la ayuda." Alguien que parecía ser un miembro veterano del personal me dio una palmada en el hombro.

"No lo menciones", le respondí.

Una vez que todos los aventureros que hacían informes se habían ido, Stan entró.

"Tú. Capté eso. No enviaste ninguno de esos artículos para su tasación."

"Sí, ya que era capaz de inspeccionarlos por mi cuenta".

"¿Y dónde están tus calificaciones? Estoy hablando de una licencia, un sentido de la mentira. No tienes uno, ¿verdad?" Los ojos de Stan estaban muy abiertos mientras golpeaba la encimera.

"Creo que se mencionó en la carta", le dije.

"¿Qué fue?"

"Solo lees la primera página y no la contraportada", le dije.

Stan inclinó la cabeza hacia un lado con curiosidad y sacó la misiva de su bolsillo. Ante mi indicación, le dio la vuelta al papel.

"*Por favor, haga que Roland Argan trabaje como tasador durante la duración de este viaje. ¡¿Que—?! ¡¿Quién garabateó esto aquí?!*" Mientras Stan leía en voz alta, sus pupilas se redujeron a puntas. "¿E-El maestro del gremio?"

El término tasador generalmente se aplicaba a personas que eran expertas en una variedad de herramientas y materiales. Yo mismo me sorprendí un poco cuando el maestro del gremio dijo que debía ser tratado como tal, pero su firma estaba en la carta. Evidentemente, Tallow quería aprovecharse de mí tanto como fuera posible. Era capaz de inspeccionar el botín de una misión, pero su respaldo personal en ese frente fue un poco excesivo.

"Tienes razón en que no tengo licencia", admití. "Sin embargo, tengo por escrito del maestro del gremio que me trate como si lo hiciera. Si tiene quejas, por favor diríjalas a él".

“Grrr...”

“Además, enviar los materiales a los puestos adecuados genera más mano de obra. Hay pocos tasadores como es. Cuando uno está disponible, es más eficiente tenerlo trabajando en un rol especializado”, expliqué.

"E-Esa no es razón para tomar decisiones en su-"

Detrás de Stan, uno de los tasadores habló. "Um, gerente de sucursal".

"¿Qué?"

"Bueno, también revisé las entregas..."

“Y él no era consistente, ¿verdad? Este no es un trabajo que puedas apresurar. ¡¿Qué vamos a hacer con las recompensas que ya ha pagado?!”

“Hice una evaluación adicional de todo, pero siempre tenía razón”.

"¿Eh?"

“Identificó treinta y dos tipos de materiales, desde pruebas de asesinatos hasta la cantidad de hierbas recolectadas, y de esos casi doscientos elementos, nunca se equivocó”.

“...”

Los aventureros y el personal del gremio habían venido a mirar en algún momento y miraban a Stan, esperando que respondiera.

“...T-Tuviste suerte, novato. Hoy fue un día ligero, maldita sea.

"Um, gerente de sucursal".

"¿Qué?"

“En realidad tuvimos más aventureros hoy. Teníamos miedo de estar trabajando hasta la mañana antes de que él viniera a ayudar”.

“...”

Todos esperaban en silencio que el gerente de la sucursal dijera algo.

“¡S-Sigan con el buen trabajo!” Stan gritó, luego regresó a su oficina como si se batiera en retirada.

"Argan, ¿tienes algún plan para esta noche?" uno de los miembros del personal me preguntó alrededor de la hora de cierre.

"Esperábamos organizar una pequeña fiesta de bienvenida para ti".

"Estoy agradecido por la idea, pero solo estaré aquí por una semana. No es como si me quedara para siempre..."

"Oh, vamos, no hables en términos absolutos".

Otro compañero de trabajo de aspecto despreocupado me pasó un brazo por los hombros.

"Es solo para tomar un trago rápido en un lugar con algunas chicas hermosas, ¿me entiendes?" Se inclinó para acercarse.

Aunque solo estaría aquí unos días, todavía trabajaba con estas personas, así que razoné que conocerlos mejor no era una mala idea.

"Muy bien. Solo por un rato" dije.

Cerramos por el día y salí a la calle con tres miembros del personal que había conocido ese día. Aparentemente no estábamos bebiendo en un establecimiento saludable, ya que me llevaron al distrito de placer.

Era un área a la que algunos se referían como un vertedero. Esta parte de la ciudad definitivamente era un poco extraña y carecía de sofisticación, pero en el buen sentido, lo que le daba su propio encanto entretenido. Llegamos a una de las muchas discotecas del distrito. El establecimiento tenuemente iluminado estaba repleto de mujeres vestidas de forma llamativa que servían alcohol a los hombres. El lugar estaba vivo con el sonido de vítores agudos.

Un empleado de aspecto ostentoso se dio la vuelta y se dirigió a mí. "Estoy seguro de que encontrarás una o dos chicas que te atraigan, así que diviértete con ellas".

"Uh-huh..."

Parecía que los otros en mi grupo ya estaban hechizados.

No había entendido el punto de pagar dinero específicamente para que las mujeres te sirvieran alcohol, así que nunca antes había puesto un pie en un lugar como este. Aun así, esta era una oportunidad tan buena como cualquier otra para disfrutar de la experiencia.

Como estaba destinado a ser una fiesta de bienvenida para mí, mis colegas me pagaron de todos modos.

Nos dirigimos a la parte trasera del club. Después de esperar un rato en un sofá, seis mujeres engalanadas se acercaron y nos sirvieron. Bebí en silencio, mientras mis compañeros de trabajo entablaban una charla ociosa con las camareras. No tenía nada que decirles a las chicas que no conocía. Las fosas nasales de los otros miembros del personal del gremio se ensancharon cuando abordaron numerosos temas, tanto reales como falsos.

“Realmente puede aguantar su licor, señor. No has hecho nada más que vaciar tu taza. ¿Te gusta beber?”

Una mujer llamada Feelie se sentó a mi lado y repuso mi vaso vacío. Luego lo cortó con agua y me lo mezcló, una táctica que probablemente evitará que la gente se emborrache demasiado.

“No realmente,” respondí.

“Eres del tipo tímido, ¿no? Puedes hablar de lo que quieras, incluso de cosas que normalmente no compartes”.

Feelie se acercó a mí, colocó su mano en mi muslo y me miró con ojos de cachorrito.

“...”

“Hehe. ¿Estás nervioso?”

Según la conversación en la que estaban involucrados los demás miembros de mi grupo, habían llamado a mujeres que ya conocían. Estaban charlando una tormenta.

Ya veo.

Los hombres sin mucha experiencia con mujeres probablemente malinterpretaron las cosas en situaciones como estas.

Un camarero llamó a Feelie y ella se levantó para dejarme.

“Necesito correr hacia otros clientes. Espero que te diviertas”, ronroneó. Después de un guiño encantador, se alejó y otra chica vino a reemplazarla.

Me dirigí al baño y alcancé a ver al chico que estaba actualmente con Feelie.

"Oh, Feeliiiiie..."

"Vaya, realmente no debería, Gerente".

Feelie estaba sentado junto a Stan. Parecía que había sido él quien la había llamado.

*¿Todos los hombres de esta sucursal frecuentan este lugar?*

Las fosas nasales de Stan también estaban dilatadas, al igual que mis otros compañeros de trabajo. Parecía que él podría resoplar y resoplar y derribarla con el celo que exhalaba.

Feelie rápidamente evadió los labios fruncidos de Stan. A mí me pareció una escena estúpida.

Mientras Stan le susurraba algo a la mujer, la atrajo hacia sí por los hombros y le frotó el muslo. Claramente se estaba divirtiendo. El club debe haber sido un lugar privilegiado para desahogarse del trabajo.

Una vez que regresé del baño, descubrí que Stan se estaba volviendo aún más físico con Feelie.

"Por favor, Gerente... Eso es demasiado".

"¿Cuál es el problema? Siempre gasto mucho dinero en ti. No ganarías tanto si no fuera por mí. Feelie, bebeeeee, dame un meooooow".

Debe haber sido cierto, porque Feelie se quedó en silencio ante las palabras de Stan.

Extendió la mano alrededor de sus hombros para tocar su pecho. La mano que se había colocado sobre su muslo, en algún momento, se interpuso entre ellos.

Feelie frunció el ceño, claramente esperando que esto terminara. Sin duda, esas cosas eran comunes en lugares como este, pero no podía mirar hacia otro lado.

"Señor, este no es un lugar donde se hacen cosas así", ordené con voz oscura, lo que hizo que Stan se alejara de Feelie.

"¡Waaaaaaah! ¡L-Lo sientooooooooooooo!"

Parecía que no podía verme por lo oscuro que estaba o porque estaba demasiado asustado. Ignorante de mi identidad, agachó la cabeza y se encogió.

Feelie y yo compartimos una mirada, y ella se rio entre dientes.

"Gerente", comenzó. "Si eres demasiado traviesa, los hombres aterradores te visitarán, ¿de acuerdo?"

"O-Okay..."

Mientras intentaba volver a mi asiento, Feelie me agarró de la mano por detrás.

"Gracias", me dijo.

"No. Me interpose en tu trabajo. Lo siento."

"¡No lo hiciste en absoluto!"

La mujer negó con la cabeza y rápidamente miró a ambos lados, luego buscó un bolígrafo y papel y escribió algo.

"Yo no... hago este tipo de cosas a menudo, pero..."

Feelie empujó el trozo de papel en mi mano y se dio la vuelta.

"..."

Miré la nota que había escrito. Explicaba que su turno casi había terminado y que quería reunirse en algún lugar para ofrecer su gratitud.

Cuando volví a mi asiento, mis compañeros de trabajo estaban casi borrachos. Como dudaba que pudiéramos tener una buena conversación como esa, dejé que pagaran la cuenta y salí del club nocturno.

Feelie quería reunirse en la esquina de un callejón detrás del establecimiento. Decidí esperar solo un rato y volver a la posada si ella no llegaba rápidamente, pero Feelie me ganó allí.

"Pensé que no aparecerías", dijo.

"Nunca dije que no lo haría".

"Supongo que sí. Sr. Roland, ¿verdad? Parece que eres un hombre bastante popular."

"No lo soy en absoluto".

"Sé que eso es mentira".

Feelie me miró con los ojos entreabiertos antes de finalmente resoplar de risa. Parecía una persona completamente diferente de la que había conocido en el club nocturno. La forma en que se comportaba la hacía parecer joven. Probablemente lo era. Según mi estimación, ella estaba en su adolescencia.

"¿Te gustaría... ir a un lugar tranquilo para beber...?" me preguntó con una voz nerviosa que sugería que no tenía experiencia con esas cosas. La chica era demasiado tímida para ser directa.

"Solo por un trago", le dije.

"E-Eres... tan malo..." Feelie hizo un puchero pero se aferró a mi brazo. "Cuando entraste por primera vez en el club nocturno, jadeé un poco y estaba un poco asustado".

Si el dinero hubiera sido su objetivo, entonces Stan parecía mucho más rico que yo, y habría sido más fácil sacarle dinero.

Dejé que Feelie me guiara hacia una pensión barata que parecía estar a punto de inclinarse hacia un lado. Aquí era donde ella vivía.

"Pensé que íbamos a otro negocio", le dije.

En la penumbra, Feelie me abrazó, pero lentamente la empujé hacia atrás.

"No te subestimes", le dije.

Nerviosa, Feelie se las arregló para decir: "Lo siento si te hice sentir incómodo... Lo haré muy bien..."

"Una vez que te hayas convertido en una mujer, preguntaré por ti", respondí.

Le di una palmadita en la cabeza y me di la vuelta para irme.



Al día siguiente, fui a trabajar de nuevo a la sucursal occidental de la capital.

Gracias a la división en los arreglos de misiones y los informes, las cosas no fueron tan caóticas como ayer.

"¿Cuántas veces te equivocarás?"

"L-Lo siento..."

Las voces de una empleada con el ceño fruncido y un hombre desinflado atravesaron a todos los demás.

"No estás aprendiendo lo que se supone que debes hacer. Los errores son perdonables una vez. No puedes seguir haciéndolos repetidamente".

"Sí lo siento..."

Por lo que pude ver, todos los demás estaban acostumbrados a que esto sucediera con frecuencia. Una vez que vieron quién estaba involucrado, volvieron directamente a sus tareas.

"Todo lo que hizo ayer fue organizar documentos, ¿verdad?" Le pregunté a la mujer a mi lado en el mostrador.

"Sí... Um, esto va a sonar duro, pero... entiendo cómo se siente. Sigue cometiendo los mismos errores tontos cuando estamos ocupados. Es bastante normal, así que no te preocupes por eso".

El empleado masculino que estaba siendo regañado se llamaba Ludo, si mal no recuerdo.

"Sr. Ludo no se ve muy cómodo estando aquí", comenté.

"Eso es porque ha sido una carga..."

Ludo parecía tener más o menos mi edad, pero era tímido y rara vez hablaba. Había algo en él que emitía un aire frívolo, y tendía a mirar en todas direcciones, con los ojos revoloteando. Era una reminiscencia de un animal salvaje en alerta por depredadores.

"..."

Una línea de aventureros que esperaban misiones se había formado fuera del gremio.

Había muchos aventureros dentro de la capital, en parte porque la variedad de trabajos era más diversa, pero también porque el pago aquí era más alto que en Lahti.

Rápidamente escribí un par de preguntas en un papel y se las entregué a Ludo, que estaba acurrucado en su asiento.

"Disculpe, ¿podría hacer varios de estos? Todos deberían ser iguales".

"¿Eh? ¿Te refieres a mí?"

"Sí."

Miré a la mujer que había regañado a Ludo. Ella asintió. Evidentemente, Ludo no tenía nada exigente en este momento.

"Por favor," dije.

"¿Oh...?"

Aunque Ludo parecía desconcertado e inclinó la cabeza con curiosidad varias veces, accedió.

Evidentemente, se sentía culpable por no tener nada que hacer mientras nuestros compañeros estaban ocupados, lo que lo preocupaba por las miradas que le dirigían los demás, lo que incomodaba al hombre.

"He terminado, Sr. Argan", dijo.

Ludo había hecho unas cien copias de las preguntas que yo había escrito.

"Gracias. Ahora, entregue estos formularios y algunos bolígrafos a los aventureros en la oficina y pídale que llenen las hojas."

"Está bien...", respondió Ludo vacíamente mientras dejaba el mostrador. Con bolígrafos y papeles en la mano, se dirigió hacia los aventureros que charlaban ociosamente en los sofás. "Por favor, complete estos y tráigalos", pidió tímidamente.

Aunque los aventureros le dieron miradas dudosas, una vez que vieron las formas, comenzaron a garabatear respuestas. Otros miembros del personal rápidamente sintieron curiosidad por lo que estaba sucediendo.

"La siguiente persona, por favor".

El aventurero que había sido llamado por un miembro del personal se levantó del sofá y le entregó el formulario al empleado.

"Entonces... se supone que te entrego esto, ¿verdad...?"

"¿Eh?"

El empleado del gremio leyó el formulario cuidadosamente.

"Nombre, edad, sexo, rango, tipo y rango de la misión deseada... experiencia y habilidad en el grupo..."

Había redactado un cuestionario de recepción rápida y Ludo había hecho copias de él.

Dado que no teníamos tantos aventureros esperando en la fila en la sucursal de Lahti, hacer preguntas oralmente era suficiente. Sin embargo, no sucedió lo mismo en esta sucursal.

"Ya no necesitamos perder el tiempo en consultas básicas..."

Se tenía que organizar una misión en función de lo que buscaba un aventurero, y obtener toda la información relevante podía llevar un tiempo. Mientras tanto, los aventureros hacían cola sin nada que hacer.

"¿Cómo sería este?"

"Genial, lo tomaré", respondió el aventurero.

La asignación de misiones se había vuelto asombrosamente fluida.

"E-Es como si hubiéramos tenido una revolución..."

"Hay un nuevo viento que sopla a través de la rama occidental hoy..."

A pesar de las palabras de mis compañeros de trabajo, realmente no me pareció tan increíble.

"¡Sr. Argan, haré más de estos!"

Indudablemente, Ludo se había sentido muy mal por ser una carga e incapaz de ayudar. Ahora felizmente aprovechó la iniciativa para hacer más formularios de recepción.

"¿Qué crees que estás haciendo?" Stan había emergido de la parte de atrás, luciendo tan malhumorado como siempre. "Tu trabajo es ayudar a todos los demás ya que todos están ocupados. ¿Por qué te molestas con estas cosas superfluas?" Se acercó, intentando mirarme fijamente. "Has estado actuando como te plazca desde que llegaste. ¿Por qué Iris no podría haberme enviado a alguien más competente?"

Tal vez por eso los empleados del gremio en esta sucursal trataron un pequeño cambio como una revuelta, porque Stan anuló cualquier alteración a la fórmula estándar.

Me puse de pie y acerqué mi cara a la suya. “He estado ayudando tal como querías”, respondí.

“¿Q-Qué crees que estás haciendo? ¡¿Estás tratando de pelear conmigo?!”

Aunque estaba nervioso, Stan apretó sus manos temblorosas en puños.

Parecía un niño metiéndose en su primera pelea.

“Estoy ayudando a alguien que no ha pensado en preguntarse por qué sus empleados están tan ocupados todo el tiempo”, expliqué.

“¡T-Tenemos nuestra manera de hacer las cosas aquí, pequeño—!”

Ahora no solo le temblaban los puños, sino también las rodillas.

“No iré tan lejos como para decir que tu forma de hacer las cosas es incorrecta. Sin embargo, te estás adhiriendo a los métodos heredados de una época en la que había menos aventureros y misiones. Mire la situación por sí mismo antes de emitir un juicio. Ha tenido tres personas que renunciaron y necesita descubrir cómo adaptarse mientras no tiene suficiente personal. Eso requiere ideas originales”.

“Guh...”

“Si necesita pedir ayuda en un momento como este, esa es básicamente otra forma de decir que carece de la capacidad para abordar el problema usted mismo”.

“Grrr...”

Un empleado susurró: “Así es. El gerente de la sucursal nunca mira lo que realmente está sucediendo. Lo único que hace es dar órdenes.”

“Incluso cuando sabe que no dio en el blanco, se vuelve loco cuando nadie lo escucha”.

“¡¿Q-Quién dijo eso?! ¡¿Q-quié está señalando mis defectos?!”

Stan miró a su alrededor, pero en lugar de desviar la mirada, todos los empleados le devolvieron la mirada. Claramente, todos se sentían de la misma manera.

“No solo están señalando con el dedo. Te están diciendo cómo se siente estar en el nivel del suelo” dije, pero Stan ya no parecía interesado en escuchar. Su rostro estaba rojo brillante.

“¿Es esto una revuelta?! ¿Es un motín lo que buscas? Bien por mí. Si no quieres escuchar lo que te estoy diciendo, ¡entonces puedes renunciar!”

“... ¿Por qué no renuncias en su lugar?”

“¿Eh?”

“Sí, solo te convertiste en gerente de sucursal debido a tus conexiones”.

“¿Qué?”

“Todos podemos decir que en realidad no haces ningún trabajo”.

“Um, espera—”

“Vamos a escribir una petición para que lo transfieran”.

“... E-Estás jodiendo conmigo, ¿verdad?”

Nadie respondió a eso, pero un mal humor se cernía sobre la oficina.

“¿Conseguiste que tu bebé Feelie maullara por ti?”

“Uh... ¿C-Cómo sabes sobre eso...?”

Stan retrocedió varios pasos.

“No puedo creer que metieras tu mano entre los muslos de una chica cuando ella claramente no quería... y que usaras tu otra mano para acariciar su pecho al mismo tiempo”.

Todas mis compañeras de trabajo miraban a Stan con disgusto.

“C-Chicos, tienen que calmarse...”, chilló el gerente de la sucursal antes de retirarse a su oficina.

Al final del día, Stan se disculpó por su comportamiento. Habló con una voz apenas perceptible para el oído humano, pero eso fue suficiente para satisfacer a los empleados.

“La hora de cierre de esta sucursal es terriblemente tarde. ¿Hay alguna razón para eso?” Le pregunté a Stan. Estábamos en su oficina.

“Eso es porque... Uh... Hay aventureros que llegan muy tarde para hacer informes...”

“En ese caso, fijemos el horario comercial para que termine a las nueve de la noche y solo mantengamos abierto un mostrador de informes después de eso. Por lo que he visto, hay tan pocos aventureros que vienen después del anochecer que podría contar el número con mis manos.”

“C-Cierto...”

Stan estaba tomando notas de mi consejo.

Nos sentamos uno frente al otro en una mesa baja. Habría sido difícil discernir quién era el verdadero superior en esta situación.

Stan me había pedido ayuda sobre cómo administrar la rama del gremio, así que comencé a darle sugerencias. Después de disculparse durante el cierre de ayer, se dio cuenta de que había estado haciendo las cosas mal.

“Dado que las evaluaciones toman tiempo, ¿qué piensas de recolectar materiales que se entregan y luego pagar la recompensa al día siguiente cuando el aventurero regresa para presentarse al servicio? Solo hay dos o tres personas que vienen a informar sobre las misiones inmediatamente después de abrirlas”, propuse.

“T-Tienes razón... Los tasadores normalmente no tienen nada que hacer temprano en el día...” Stan asintió para sí mismo mientras seguía escribiendo. “Siendo ese el caso, ¿crees que solo necesitamos una persona allí para los informes durante la hora de cierre...?”

“Creo que eso sería lo más deseable. Hacerlo evitaría que los empleados se quedaran hasta tarde inútilmente”.

Solo estaba dando consejos. Como gerente, Stan tenía que decidir si mis ideas eran buenas para la sucursal. Stan era un hombre obstinado, por lo que se había mantenido firme en el cumplimiento de las reglas y los procedimientos habituales durante todo este tiempo. La eficiencia había sido una preocupación secundaria, o mejor dicho, probablemente nunca le había dado mucha consideración para empezar. Según sus subordinados, tenía conexiones con nobles y había sido ascendido a gerente de sucursal sin mucha experiencia.

Evidentemente, los amigos en lugares altos podrían llevarlo lejos en el Gremio de Aventureros.

Stan había ganado su puesto gracias a sus conocidos, pero no tenía idea de cómo hacer el trabajo. Ni siquiera les había preguntado a sus empleados cómo eran sus operaciones diarias. No era de extrañar que la gente que trabajaba con Stan lo sintiera mal.

La oficina era un polvorín de negatividad. Por eso todo el mundo se había ido con Stan el otro día.

"¿Crees que habrá aventureros quejándose si de repente cambiamos el sistema?" preguntó Stan.

"Posiblemente, pero puede hacer que el personal guíe a los aventureros a través de los nuevos sistemas mientras organiza misiones".

"Supongo que tienes razón." Stan de repente dejó de escribir y murmuró: "Me pregunto si... mis empleados aceptarán esto".

"Me temo que no puedo responder eso por ti. Sin embargo, no les ordenes que obedezcan; solo ten una conversación con todos ellos".

Después de trabajar aquí durante unos días, me di cuenta de que la sucursal de Lahti funcionaba como un equipo.

"Te reportan a ti, pero también son tus socios. Deberías juntarlos para que operen en unión".

"...Uh-huh."

Toda la actitud de Stan difería de la de ayer, y estaba siendo increíblemente sincero.

"Las otras sucursales en la capital han estado haciendo las cosas de la misma manera desde que comencé. Creo que otros gerentes podrían quejarse si cambio las cosas...", dijo Stan, preocupado.

De repente, un miembro del personal del gremio irrumpió, luciendo nervioso. "¡Discúlpame! ¡Um! Señor. Argan... ¡A-A-Alguien está aquí para verlo!"

"¿Discúlpame?"

"¡E-E-El maestro del gremio está aquí!"

“Por favor, dígame que no estoy presente”, respondí.

"Bueno pero..."

“¡Oye! Rolaaand! ¡Sé que estás aquí! ¡Saaaaaaal!”

Oí una voz muy familiar y fuerte desde fuera de la oficina.

"Tsk".

"¿Acabas de chasquear la lengua?!"

Después de hacerle una reverencia a Stan, me fui.

En la sala de recepción encontré a un hombre corpulento, sin afeitado y de rostro cuadrado, de pie al otro lado del mostrador.

"Todavía tan fuerte como siempre, por lo que veo", saludé.

Tallow soltó una sonora carcajada como respuesta. “¡Esa es mi única característica redentora!”

"Te haré saber: odio a las personas que gritan innecesariamente".

"Hahaha. Oh, no seas así."

Al igual que cuando Tallow me convocó a la sede del gremio, estaba seguro de que todo lo que tenía que decirme no podía ser nada bueno.

"Sr. Argan le está hablando casualmente".

"¡Incluso le está diciendo al maestro del gremio que no le gusta en su cara!"

"¿Son amigos o se odian?"

Tallow se dejó caer en uno de los asientos de recepción. Cuando lo vi hacer eso, traté de espantarlo con mis manos.

"Estás en el camino. Ahí es donde se sientan los aventureros."

"Oh, perdóname. ¡Lo siento por eso!"

Llevé a Tallow a una sala de reuniones, donde no molestaríamos a nadie.

Tallow no perdió el tiempo desplomándose en un sofá. No tenía la intención de que esta conversación se prolongara demasiado, así que tomé asiento en el borde.

"¿Así que qué es lo? Para ser un maestro del gremio, pareces tener mucho tiempo libre".

"No seas tan sarcástico conmigo. A pesar de lo que puedas pensar, estoy muy ocupado".

Me encogí de hombros.

"Cuando pasaste por la capital para un seminario, la sede se dio cuenta de que somos viejos amigos. Es por eso que Lahti recibió un elogio, ya ves. Ese logro fue principalmente gracias a tus habilidades."

"No fue solo por mi culpa".

"Eso afirmas. Desde un punto de vista objetivo, cualquiera puede ver que eres tú quien obtiene los resultados".

"No me importa lo que piensen los demás", respondí.

"Mira, solo escucha lo que tengo que decir. Varios gerentes de sucursales que están al tanto de los éxitos recientes de Lahti te están pidiendo que trabajes en sus oficinas".

"¿De verdad viniste aquí solo para hablar sobre la caza furtiva de empleados?"

"¿Alguna vez pierdes esa actitud frígida? No es encantador en absoluto. Incluso hay algunas sucursales que están dispuestas a duplicar tu salario. Algunos altos mandos no creen que estés siendo compensado lo suficientemente bien".

Tuve el hechizo de la Puerta. No importaba en qué sucursal trabajara, no tendría problemas con el viaje.

Tallow sacó algunos documentos del bolsillo del pecho y los desplegó sobre la mesa. Debido a dónde los había estado guardando, estaban húmedos por el sudor y bastante arrugados.

"También odio cuando haces eso", comenté.

"¿Qué podrías querer decir?" Tallow me miró con los ojos muy abiertos.

"Nada." Negué con la cabeza y escuché mientras Tallow se lanzaba a su explicación.

Los papeles eran solicitudes de transferencia de otras oficinas. Enumeraron dónde estaba cada sucursal, cuáles eran los salarios y otros beneficios.

"¿Qué opinas? ¿Considerarías las ofertas?"

"¿Iris sabe sobre esto?"

"Ella lo sabe, pero decidió mantenerse al margen, ya que sabe lo hábil que eres".

"Ya veo."

Me pregunté qué diría Rila si le hablara al respecto. Su propia vida hogareña no cambiaría, por lo que probablemente solo estaría feliz por mí.

"Estaré en la sede, así que por favor pasa por aquí. Si no lo soy, solo tome a un empleado al azar y entréguele una carta de mi parte". Dicho esto, Tallow se levantó de su asiento y se fue.

"No puedo describir el escuchar a escondidas como un buen hábito a desarrollar", dije, incitando a Stan a entrar.

"Lo siento. Tenía tanta curiosidad sobre lo que el maestro del gremio quería contigo... Pareces bastante increíble, Argan".

"¿Quieres decir por la caza de cabezas?"

"¡Si! A veces, la Asociación de Aventureros solicita a las sucursales que transfieran personal de un lugar a otro, ¡pero esta es la primera vez que veo oficinas que solicitan una persona específica!"

"¿En serio?"

"Abrirse camino en la escalera... ser ascendido... Eso es lo que un hombre tiene que hacer". Stan asintió con entusiasmo para sí mismo. "Después de todas tus propuestas, sé que no puedes terminar tu carrera como un empleado común y corriente. No tienes la calidad de un trabajador regular."

"No tengo calidad de trabajador regular...", repetí. ¿Era cierto? ¡Pensé que era normal todo este tiempo! Totalmente sorprendido, no pude evitar preguntar: "¿Quieres decir que no soy normal...?"

“Normal es lo que tú decidas que sea. Solo estás aquí por una semana para ayudar, pero me gustaría que te quedes para siempre”. Stan se rio, me dio una palmada en el hombro y se fue.

## Capítulo VII: Un Viaje Oficial A La Capital, Parte 2

### ◆Iris◆

Sentada en su oficina, Iris dejó escapar un gemido.

Afuera ya estaba oscureciendo a medida que se acercaba la hora de cerrar. Desde que escuchó eso del maestro del gremio, no había podido concentrarse en el trabajo.

“Otras sucursales han preguntado sobre el reclutamiento de Roland. Cinco de ellos.”

Aunque se había sorprendido, era lógico que otros gerentes buscaran reclamar a Roland después de enterarse de él. El hombre no solo era capaz en el trabajo del gremio y nunca cometía errores, sino que también era un combatiente increíblemente hábil. Incluso hizo que los que trabajaban a su alrededor se esforzaran más. Alguien como él era prácticamente desconocido.

Iris había afirmado que no se entrometería en el asunto en un intento de actuar con calma, pero...

“Espero que se quede...”, susurró.

“¿Gerente de sucursal? Estamos encerrados, así que es hora de la reunión de cierre”, dijo Milia, entrando en la oficina del gerente de la sucursal.

“Probablemente llorarás cuando llegue el momento...”, se lamentó Iris.

"¿Qué quieres decir?"

Iris negó con la cabeza y se puso de pie. "Nada."

Una vez que Iris revisó los eventos del día y dio consejos para el día siguiente, el día de trabajo pacífico llegó a su fin oficial.

Justo cuando todos iban a prepararse para irse a casa, ella dijo: "Milia, ¿tienes algo que hacer esta noche?"

“Nunca me pides que salga, Gerente de Sucursal... Soy libre”, respondió Milia, que parecía estar de muy buen humor. Sin duda, la joven esperaba una comida gratis.

Iris le dio a la niña una sonrisa tensa y se retiró a su propia oficina para prepararse para irse a casa. Luego esperó en la entrada trasera a Milia.

"¿A dónde me llevas?"

"Vamos a tomar unas copas hoy", respondió Iris.

"Wow. Realmente te estás metiendo en esto esta noche".

En el restaurante, los dos bebieron vino de copas elegantes.

"¡Esto es tan agradable!" exclamó Milia.

Iris, sin embargo, parecía bastante desinflada. "Hahhhhh..."

"¡Por favor, no suspires tan fuerte cuando se supone que debemos estar afuera divirtiéndonos!"

"Tienes razón... no debería estar tan deprimido... Ugh..."

"Oh, sé lo que pasó. ¿El Sr. Roland te rechazó oficialmente?"

"... No estás demasiado lejos".

"¿Eh? Pero solo estaba bromeando... ¿Cómo es casi así...?"

Iris vació su vaso tan pronto como el mesero pasó a llenarlo. "Él es tan asombroso, así que tenía que suceder... Cualquiera... lo... querría... aunque yo fui quien lo entrevistó y lo contrató..."

Milia agarró a su lloriqueante jefe por los hombros.

"¿Qué es? ¡¿Qué está pasando, gerente de sucursal?!"

"Pensé que sería mejor decírtelo primero... en caso de que suceda..."

"¿S-Solo en caso de que pase...?" Milia tragó audiblemente.

"Roland podría transferirse a otra sucursal".

"¡¿Whaaaaaaa—?!"

"Otras oficinas pueden darle más que nosotros. Así que él podría..."

"T-Tenemos que detenerlo. ¿Verdad, Gerente de Sucursal?"

"No podemos. No seas tan egoísta."

"¿Por qué no? Tampoco quieres que se vaya."

"...Estás bien. Pero... no puedo imaginarme a Roland siendo un empleado regular para siempre..."

Ahora Milia también suspiraba. "¿Así que lo van a ascender?" ella preguntó.

"Muy probablemente. Estoy segura de que Rila estará encantada", respondió Iris. "Ella siempre lo adora, pase lo que pase".

"Ella realmente lo hace..." Después de que Milia terminó su premio, le hizo señas a un mesero y pidió otra bebida. "Quiero lo mismo, en una jarra en lugar de un vaso, por favor".

"¿Eh? ¿Un vaso?"

"Sí por favor."

Las dos mujeres picotearon algo de comida.

Con la lengua ahora suelta por el alcohol, Iris continuó: "Estoy segura de que habrá aventureros que querrán ir con Roland".

Mientras tanto, Milia bebió la bebida como si fuera agua.

"... Realmente puedes aguantar tu licor", comentó Iris.

"Hehe. Solo un poco."

Durante la reunión en la casa de Roland hace un tiempo, Iris había tenido la impresión de que Milia era un peso ligero, pero debe haberse contenido cortésmente.

"Roland regresa en dos días. Estoy segura de que el maestro del gremio habrá hablado con él para entonces", afirmó Iris con tristeza.

"Intentemos que la señorita Prima Donna evite que esto suceda".

"Realmente no eres alguien para mantener las cosas reprimidas, ¿verdad, Milia?"

"¿Qué hay de malo en eso? Si es maduro no decir lo que quieres, entonces quiero seguir siendo un niño. Vayamos a la casa del Sr. Roland."

"¿Eh? ¿Dices que ahorita?"

“Necesitamos atacar mientras el hierro está caliente. ¡Vamos!” presionó Milia. Iris opuso poca resistencia y, en poco tiempo, los dos partieron hacia la casa de Roland.

### ◆Roland◆

“... Y eso es lo que aparentemente sucedió, bribón”.

“Ya veo.”

Cuando llegué a casa para consultar a Rila sobre las llamadas de reclutamiento, encontré a Iris y Milia completamente borrachas y tiradas en el sofá.

Sus estómagos y ropa interior estaban desnudos para que el mundo los viera, así que no podía mirarlos.

Coloqué una chaqueta sobre Milia para ocultar sus bragas blancas. Iris también parecía estar usando ropa interior, aunque era difícil saberlo ya que no cubría sus nalgas.

“No puedo creer que Iris use ropa interior tan ridícula... ¡Prácticamente todo está a la vista! ¿Puede tal cosa realmente llamarse ropa?” Rila exclamó, aparentemente sorprendida.

“Quita tu mano del borde de su falda,” le dije.

Una vez que puse una manta sobre Iris, me senté al final del sofá.

“Vinieron a pedirme algo, al parecer. Sin embargo... cuando abrí una botella de vino, esto fue lo que sucedió. Se quejaron mucho, pero al final, en su mayoría solo bebieron”. Rila se rio mientras se sentaba en mi regazo. Se posicionó perfectamente para ser acunada en mis brazos, como una princesa. “¿Entonces qué vas a hacer? Escuché las noticias de las dos borrachas.”

“¿Qué piensa usted al respecto?” cuestioné

“¿Mmm? Estoy encantada. Claramente, tus superiores finalmente se han dado cuenta de tus habilidades superiores tanto dentro como fuera del campo de batalla. Esto también elevará mi posición, porque yo soy la persona que te eligió”.

"Ya veo."

Los comentarios francos y ciertamente sorprendentes de Rila me dejaron con ganas de pensar un poco más en las ofertas de trabajo.

"Le pregunté al gerente de la sucursal de la capital que visité qué haría una persona normal. Me dijo que tenía que decidir eso por mí mismo".

"Mm-hmm. Creo que tiene toda la razón en eso. Sí, quizás busques confirmación de lo que es normal en los demás con demasiada frecuencia".

"Eso es porque yo mismo no tengo un estándar para eso".

"¿Puedes simplemente no decidir qué es normal simplemente por cómo se siente?"

Ahora estábamos profundizando y difícil

Rila volteó la falda de Milia debajo de la chaqueta que le había puesto. "Tan simple", comentó.

"Por favor, no te mires con los ojos las bragas de alguien justo después de impresionarme".

"... ¿Entonces, qué piensas? Sé honesta", presionó Rila.

De repente, Iris se levantó. Sus ojos aún estaban desenfocados, y su rostro aún estaba rojo. "Roland, no... Eres uno de los míos... Así que no puedes... No puedes... No quiero que vayas a otro lado..."

Habiendo hecho su caso, se derrumbó rápidamente de nuevo y se quedó profundamente dormida en unos momentos.

A continuación, Milia se despertó. "Ugh... Me siento terrible... Me duele la cabeza..."

"¿Te gustaría ir al baño?"

"Huhhh... ¿Eres tú, Raland...? Meester Raland, estás justo frente a mis ojos..." Después de reír, la expresión de Milia de repente se volvió seria, luego se dejó caer de lado. "Meester Raland... Si te vas, me iré... Wah-waaaaaaah..."

Grandes lágrimas corrían por las mejillas de Milia.

"Parece que te quieren mucho, bribón. ¿O debería decir Meester Raland?"

“Ella solo está arrastrando las palabras”.

Rila me besó mientras Milia sollozaba a nuestro lado.

“Todavía no te había dado tu beso de bienvenida a casa”.

"¿Era ahora realmente el mejor momento para eso?"

*“Te—te lo diré de nuevo... No me importa a quién le legues tu semilla... Sin embargo... eso no significa que soy inmune a los celos...”*

Avergonzada, Rila mantuvo su volumen apenas por encima de un murmullo. Acaricié su mejilla, acariciándola varias veces.

"Hmm... ¿Cómo me siento...?" me pregunté en voz alta.

Como no nos habíamos visto en varios días, Rila se negó a dejarlo ir. Una vez que llegó la mañana, los otros dos gemían de resaca mientras me dirigía de regreso a la sucursal occidental en la capital.





Cuando terminaba mi viaje de negocios de una semana, disfrutaba de un descanso de dos días y, después de eso, finalmente regresaba a mis funciones en la sucursal de Lahti.

"Parece que fuiste de gran ayuda allí", dijo Iris. Yo estaba en su oficina informando sobre lo que había sucedido. "Estábamos desperdiciando nuestro personal y su tiempo, pero Argan se aseguró de que pronto estuviéramos trabajando duro", según Stan. Buen trabajo."

Sin duda, Iris estaba actuando formalmente debido a ese asunto con el maestro del gremio.

"Entonces, sobre las llamadas de reclutamiento de las otras sucursales", comencé.

"¿Eh? Uh, oh, seguro..." Al principio, los hombros de Iris se contrajeron, pero luego se calmó rápidamente.

"Los rechacé a todos. Espero seguir trabajando con usted."

"¿Eh? ¿Está usted seguro de eso...?"

"Sí."

Esta vez, tomé mi decisión no basándome en lo que otros consideraban normal, sino en lo que me parecía correcto.

"Q-Qué alivio... Necesito decirle a Milia—"

Iris salió rápidamente de la habitación como una niña.

Un mejor trabajo significaba un mayor salario, lo que llevaría a un estilo de vida más extravagante. Sin embargo, Iris, Milia y todos mis otros compañeros de trabajo no serían parte de eso. Seguramente, el hecho de que no fuera especialmente codicioso también influyó en mi elección. Más dinero no despertó ningún interés en mí.

"Parece que me he acostumbrado a este lugar sin siquiera darme cuenta", me susurré a mí mismo con una pequeña sonrisa.

## Capítulo VIII: Una Búsqueda A Gran Escala Y Un Antiguo Compañero, Parte 1

Iris entró a la oficina con documentos en sus manos. "¿Tienes un minuto?"

"Sí, acabamos de terminar de manejar a los aventureros", respondí.

Algunos aventureros muy serios habían entrado en el gremio esta mañana. Afortunadamente, ya les había preparado una misión y los había despedido. No había muchos otros aventureros en el gremio en este momento.

"Hemos recibido una misión a gran escala del maestro del gremio". Iris colocó varias hojas en mi escritorio. "El cliente es la Asociación de Aventureros. Ha pasado un tiempo desde que tuvimos una gran empresa como esta en nuestra región".

Leí los documentos. Recientemente se había descubierto una cueva subterránea en el área, y la Asociación de Aventureros quería realizar una investigación."

"Una cueva subterránea... ¿Debería el gremio realmente tomar la iniciativa de explorar esto?" Yo pregunté.

Al recorrer áreas inexploradas, era probable que uno se encontrara con vegetación rara, vida silvestre, monstruos y bestias. Aunque peligroso, era posible descubrir objetos valiosos raros en esos lugares. Por lo tanto, los lugares inexplorados se consideraban de alto riesgo, alta recompensa. Existía la posibilidad de que algunos de los que se aventuraron a salir a la caverna no regresaran con vida.

Cuando leí más de cerca, la pista provino de un aventurero, y le habían pagado por su información.

"Parece que el que encontró la cueva eligió un pago sin riesgo pero fácil en lugar de explorar el lugar para obtener una mejor ganancia".

"Supongo que sí", estuvo de acuerdo Iris.

Iris me indicó que la siguiera a su oficina. "Discutamos los detalles en privado", dijo.

Hice lo solicitado.

"Entonces. El maestro del gremio, Tallow, te ha pedido que te hagas cargo de esta misión como asesor táctico", explicó Iris.

"¿Está bien?" No tenía idea de qué hacer, pero aparentemente la Asociación de Aventureros y la sede del gremio me estaban confiando toda la operación. "... ¿Es esa una forma educada de decir que me están empujando el trabajo?"

"Yo no iría tan lejos. Simplemente confían en usted como asesor táctico. Deberías ser honrado. Quiero que le des prioridad a esto. Voy a sacarte de tus deberes normales. Por favor, preste a esto toda su atención".

"Lo hare."

Traje los documentos conmigo de regreso a mi asiento. Nadie sabía cuánta energía se necesitaría para excavar la caverna inexplorada. Eso cayó en el ámbito de la topografía.

Revisé nuestro registro de nombres de aventureros.

"No es una encuesta verdadera a menos que regresen con vida para dar un informe..."

Aunque no había límite para la cantidad de personas que podían participar en una búsqueda a gran escala, todavía se dirigían a lo desconocido. No sabíamos cuán espacioso sería el camino, por lo que sería peligroso enviar una gran multitud. En el peor de los casos, los que están en la retaguardia podrían impedir que las personas en el frente intenten retirarse. Cuando consideré eso, me pareció mejor desplegar solo un pequeño grupo.

Milia debe haberme escuchado hablando solo, porque se acercó y preguntó: "Sr. Roland, has estado murmurando para ti mismo por un tiempo. ¿Hay algo mal?"

"Se anunció una misión a gran escala y, como asesor táctico, se me encomendó liderarla".

"Escuché que te convertirías en el asesor táctico, pero... ¿qué haces realmente como uno?"

"El Gremio de Aventureros quiere un empleado que lleve las riendas en lugar de un aventurero en operaciones a gran escala".

"¡Eso es increíble! ¡Así que el maestro del gremio te eligió entre todos los empleados posibles! ¡Sr. Roland, usted es increíble!" Milia aplaudió inocentemente.

Las orejas de nuestras compañeras de trabajo se animaron, pero por lo demás no reaccionaron.

"¿El maestro del gremio ha reconocido formalmente las habilidades del Sr. Argan...?"

"Lo que significa... que está en la vía rápida para un ascenso..."

"¡Él podría terminar siendo el empleado más joven en ser ascendido a gerente de sucursal...!"

"Argan podría terminar trabajando en la sede... Si jugamos bien nuestras cartas, esta puede ser una oportunidad única en la vida para vivir la buena vida en la capital".

"¡Lo siento, Milia, pero ninguna mujer podría dejar pasar esta oportunidad...!"

Podía sentir sus ojos en mí, así como algo no del todo diferente a la sed de sangre. Milia era la única persona genuinamente simplemente feliz por mí.

"¿Estabas hojeando la lista de aventureros buscando a quién enviar?" ella preguntó.

"Sí, pero he tenido problemas para seleccionar personas".

El asesor táctico solicitaría una recompensa adecuada después de cumplir con sus funciones, y que sería distribuida a los aventureros una vez que la misión estuviera completa. Primero, tendría que decidir un rango para la caverna en función de lo peligrosa que era. La remuneración se calcularía dependiendo de eso. El primer viaje sería solo para explorar. Pensé que sería mejor tener algunos veteranos y algunos aventureros expertos, pero dudé que estuvieran interesados en arriesgar el cuello.

"¡Roland, conozco al aventurero perfecto!" llamó un empleado.

"Hay un aventurero al que he estado vigilando que tendría las habilidades para hacerlo", agregó otro.

Parecía que las empleadas no habían sido las únicas que escuchaban a escondidas.

"Gracias. Espero hacer una lista, así que..."

"Puedo hacer eso por ti", interrumpió alguien.

"No, no eres lo suficientemente meticuloso para eso", argumentó el miembro del personal junto a ellos.

"No puedes dejar que los hombres sin tacto hagan eso. Déjame", afirmó un tercero.

No podía decir si estaban tratando de ayudarme o esperando asegurarse de que les debía más tarde. Estaba agradecido, a pesar de todo, ya que no tenía idea de por dónde empezar.

"Oye, vamos, deja de intentar acercarte a uno de los empleados subalternos. ¿Ustedes no tienen vergüenza? Caray. Termina tu propio trabajo primero. ¿Entiendo?" Ese era Maurey, actuando como siempre. Aunque no me importaba su fraseo, tenía razón. "Puedes dejárselo a él. Roland tiene que asumir toda la responsabilidad en esto. Nuestro trabajo es mantener las cosas funcionando como siempre".

Si bien Maurey hizo algunos buenos puntos, su comportamiento condescendiente privó a sus palabras de toda persuasión.

"Claro, el Sr. Roland se encargó del trabajo, y no tenemos nada que ver con eso, pero... como compañeros de trabajo, ¿no deberíamos colaborar? El Sr. Roland siempre nos ayuda, y estoy seguro de que esta es una gran tarea para una sola persona..."

Varios de los miembros del personal que habían estado discutiendo entre sí se callaron una vez que Milia intervino.

"...Supongo que tienes razón."

"¡Ser un asesor táctico debe ser difícil!"

"Comencemos por decidir cuándo comenzará la exploración, ¿de acuerdo?"

Todos los que habían estado escuchando de repente se ofrecieron a echar una mano.

"Hay un grupo muy unido de aventureros que deberían regresar de una misión en cinco días. Dependiendo de cómo se sientan, podríamos empezar en siete días. ¿Qué opinas?"

"Gracias. Ya que me está ayudando a elegir personas, entonces creo que podemos establecer la fecha de inicio dentro de siete días", dije, lo que provocó que un colega de mayor rango respondiera: "Todos, hagamos una lista de aventureros que tomarían en una misión como esta."

"¡Eso significa que cualquiera que esté disponible en una semana! ¡Y no olvides anotar su habilidad si la conoces!"

"¡Y tienen que ser verdaderos jugadores de equipo!"

Después de que alguien mencionó eso, todos se rieron. Había muchos aventureros en solitario que simplemente no podían trabajar en grupos, a pesar de que eran hábiles.

"¿Qué haremos con el agua, los alimentos y los suministros?"

"Aparentemente podemos enviar cualquier gasto a la sede después".

"¡Alguien ordene cosas de la tienda de segunda mano!"

Mientras todos hacíamos nuestro trabajo, cierto hombre giró en su asiento.

"¿Qué hay de mí? Soy uno de los muchachos más experimentados aquí. ¿Quieres que ayude a mis colegas jóvenes? ¡Milia, nena! ¿Necesita algo en lo que pueda ayudar? No seas tímido", dijo Maurey mientras adoptaba una pose suave y se señalaba a sí mismo con el pulgar.

"No puedo pensar en nada, así que puedes concentrarte en tu propio trabajo", respondió Milia.

"...Okay."

Maurey y yo nos miramos.

Deseaba que no se viera tan excluido.

Girar...

Maurey volvió a girarse en su silla para apartar la mirada de todos.

Recopilamos una lista de unos cuarenta aventureros, clasificados de la E a la A. Todos sugirieron aventureros que conocían bien. Sus habilidades, características individuales y personalidades fueron descritas en detalle.

Había todo tipo de personas, desde aquellos que eran maestros en su oficio singular, hasta otros que tenían conocimientos sobre muchas cosas, hasta personas talentosas que tenían un rango bajo pero que, sin embargo, eran capaces.

"Muchas gracias a todos", dije. "Esto será de gran ayuda".

"No lo menciones. Asegúrate de hablar si alguna vez necesitas ayuda, ¿sí?" Maurey respondió con una mirada de suficiencia en su rostro.

Un miembro del personal que había salido antes regresó y me informó que habían adquirido agua, raciones de viaje y pociones de recuperación para la búsqueda a gran escala.

"No tengas miedo de apoyarte un poco en nosotros".

"Sí, ya que siempre eres tú quien nos ayuda, Roland".

Volví a agradecer a todos.

Después de verificar las provisiones, tomé la lista que habíamos creado y me puse a trabajar eligiendo miembros para la fiesta especial. En última instancia, esto seguiría siendo un trabajo de encuesta. Necesitábamos personas que pudieran pelear, pero probablemente también habría otras necesidades.



Unos días más tarde, estaba haciendo mi mejor esfuerzo para solicitar a la gente que se uniera al grupo de expedición.

Incluso cuando pude encontrar aventureros de la lista y les expliqué la situación, me miraron con dudas mientras negaban con la cabeza. No saber el peligro exacto o la recompensa disuadía a un aventurero.

Podría haber ido por mi cuenta, pero eso significaría negar prestigio y dinero a los demás.

Eso tampoco se vería bien para el gremio. Después de todo, no habría necesidad de aventureros si los empleados pudieran manejar todo.

Cuando taché otro nombre más en mi lista, Dey entró en la oficina.

"Oh, Maestro Roland, he terminado mi búsqueda".

"...Bingo. Qué conveniente."

A través de algún inescrutable giro de la lógica, convertirse en no-muerta significaba que Dey ya no sufría bajo el sol, pero seguía siendo un vampiro. La oscuridad de una caverna era donde brillarían sus predisposiciones naturales. Además, ella ya estaba muerta y era una vanguardia experta.

"Oh, detente, ¿acabas de llamarme una mujer conveniente...? No tienes idea de lo feliz que estoy..."

Elegí llevar conmigo al extasiado vampiro no-muerto. A decir verdad, Dey ya estaba a bordo antes de que le explicara nada. Era lo suficientemente capaz como para manejar cualquier riesgo, por lo que no era sorprendente que no tuviera reparos en el trabajo.

*Si tan solo hubiera otros como ella alrededor...*

Cuando llegué a casa, me encontré con que Roje estaba de visita.

"¡Llegas tarde, humano! Supongo que empezaré felicitándote por un trabajo bien hecho hoy. Lord Rileyla preparó la cena y te ha estado esperando".

"Allá vamos", dije. "Alguien a quien no le importa el riesgo y puede pelear en la parte delantera o trasera según sea necesario. Y como no eres un aventurero, no necesitarías una recompensa."

"¿De qué estás hablando?"

Esbocé las cosas durante la cena.

Roje resopló desdeñosamente. "Solo Lord Rileyla solo puede hacer uso de mí. ¡Renuncio!"

Rila, que había estado escuchando distraídamente, ofreció: "Mm-hmm, eso es lo que está sucediendo. En ese caso, Roje, por favor échale una mano."

"¡¡En ese caso, yo, Roje Sandsong, te acompañaré!!"

Con eso, ahora tenía un elfo tontamente leal para mi excursión.



Tres días después, Roje, Dey y yo nos reunimos frente a mi casa.

Mientras tanto, intenté anunciar que dos mujeres hermosas estaban en el grupo con la esperanza de que pudiera atraer a más voluntarios, pero resultó ser un esfuerzo infructuoso.

Neal y Roger estaban ambos en una larga búsqueda y lejos de la ciudad.

“Oye, tú, solo estoy ayudando porque fue una orden de Lord Rileyla. No creas que voy a dejar que me mandes. Solo voy a pelear cuando quiero. ¿Lo tengo? Bueno... supongo que si me ruegas que te salve, podría hacerlo.” Roje alzó la barbilla con altivez mientras se reía entre dientes.

“Dey será la vanguardia y yo me encargaré de todo lo demás. Como no te has comprometido, es posible que ni siquiera te necesitemos”, respondí.

“¿Qué...? Pero me dijeron que ayudara; ¿qué hago ahora...?” Roje cuestionó.

"Dijiste que solo actuarías si te daba la gana, ¿verdad?"

“¡Si no te ayudo, eso es lo mismo que darle la espalda a uno de los edictos de Lord Rileyla...! Y eso sería un problema...”

Roje aparentemente había asumido que eventualmente tendría que rogarle por ayuda.

Serás nuestro combatiente general. No hay muchos que tengan el talento para actuar tanto de cerca como de lejos”, le dije.

“¡Ha, heh-heh-heh, eso es correcto, eso es exactamente correcto! ¡Puedes confiar en mí!”

Sentí que había mejorado en el manejo de Roje. A decir verdad, Dey y yo manejamos la parte delantera y trasera, por lo que no necesitaríamos un combatiente general.

Distribuí las bolsas que mis compañeros habían preparado para nosotros.

“Estos contienen agua, provisiones portátiles y otros suministros como cuerdas y demás. Asegúrate de comprobar lo que hay allí. Además, si tienes tiempo, traza nuestra ruta en la cueva. Hemos incluido papel y un bolígrafo para eso”.

Planeé instalar una puerta más tarde, así que si no teníamos suficientes suministros, podríamos regresar al gremio sin problemas.

“B-Bribón... T-Tú...” Rila, que se había escabullido por la puerta, me entregó una caja plana envuelta en un pañuelo. “E-Es un almuerzo... ¡B-buena suerte en el trabajo...!” tartamudeó, obviamente increíblemente tímida, e inmediatamente se retiró a la casa.

“L-Lord Rileyla s-es tan lindo... La persona más linda del mundo...” Roje se maravilló de esto mientras la sangre le brotaba de la nariz.

Dey se puso su mochila y nos presionó para que dejáramos atrás la ciudad.

Según el mapa, la entrada a la caverna estaba en algún lugar al noroeste de Lahti. No estaba claro por qué exactamente había aparecido repentinamente, pero no estaba fuera de duda que un aparato mágico se hubiera deshecho y abierto una cámara previamente oculta. Si ese era el caso, planteaba la pregunta de por qué alguien había sellado el lugar con magia.

Llegamos a un lugar que parecía cumplir con los requisitos y descubrimos un conjunto de escaleras en su mayoría enterrados bajo tierra. También había montones de tierra antinaturales aquí y allá.

“Siento los vestigios de la magia. No parece que la barrera se haya deshecho tanto como que perdió su potencia y se rompió, enviando todo por los aires”, comenté.

Los escalones nos condujeron a la caverna subterránea. Lo que se parecía mucho a los restos de lo que alguna vez había sido una puerta estaba esparcido por el suelo. Parecía que este hueco se había formado por medios no naturales.

Solo había suficiente espacio en el pasillo para que dos caminaran uno al lado del otro, y el techo se detuvo a unos dos metros. Era probable que nos hubiéramos golpeado la cabeza en algunas secciones de la cueva.

Aunque había pasado alrededor de medio mes desde que se descubrió este lugar, no parecía que nadie más se hubiera atrevido a explorarlo.

Miré a Dey. Ella asintió, luego se dirigió primero.

“Realmente me siento más a gusto en lugares oscuros”, afirmó.

Luego, Roje entró, mientras yo ocupaba la retaguardia. Teníamos linternas preparadas e iluminamos el camino usando la llama mágica Match.

El olor a moho húmedo llenó mis fosas nasales. A pesar de que la construcción parecía antigua, el camino de piedra resultó fácil de atravesar y no sentí ningún monstruo.

Roje miró a su alrededor. "¿Qué es este lugar?"

"Eso es lo que hemos venido aquí a averiguar", respondí.

"Lo sé", respondió ella.

"Hay una gruesa capa de polvo. Esta caverna debe haber sido sellada hace mucho tiempo", dijo Dey.

Pensé que sería un laberinto subterráneo, pero parecía que la caverna había sido moldeada por manos humanas. No nos perdimos, pero tomamos descansos de vez en cuando, y comí el almuerzo que Rila me había preparado. Durante esos descansos, mapeamos el área.

Dey y Roje observaron mientras dibujaba el gráfico.

"Dios mío. Maestro Roland, ¿es tan... adorable?"

"Hahaha. ¿Qué es esa cosa...? Hehe."

Las dos se rieron cuando vieron lo que estaba haciendo.

"Es bastante fácil de leer. Eso es todo lo que importa", respondí.

Volví a mirar el mapa que había hecho. Pensé que satisfizo nuestras necesidades lo suficientemente bien.

Roje, sin embargo, lo volvió a dibujar.

"Oh, muy bien", elogió Dey. "Es muy fácil de leer".

"Por supuesto que lo es. ¿Ahora ves la diferencia entre nosotros, humano? ¡Hahaha!"

Honestamente, el de ella no se veía muy diferente...

"Entonces te dejaré la cartografía a ti, Roje".

“¡Supongo que tengo pocas opciones entonces! ¡Puedes confiar en mí!” Roje parecía enérgica ahora que tenía una tarea propia. Pensé que se parecía más a un perro.

Continuamos más profundo hasta dar con una puerta vieja. Estaba sellado a través de la magia humana, pero podía abrirlo fácilmente usando Dispell. Más allá, nos detuvimos ante una larga escalera que bajaba. Brillantes gemas azules estaban colocadas en la pared a intervalos medidos, por lo que los escalones estaban bañados en luz azul.

Había bancos a ambos lados de las escaleras, lo que sugería que las personas debían sentarse allí. Los asientos en sí estaban colocados bastante arriba, y en silencio daban a un área espaciosa debajo.

"Bancos redondos y una plaza abajo... ¿Quizás esto solía ser un auditorio...?" postulé.

“El aire aquí está lleno de sangre”, comentó Dey.

A lo largo de las paredes había manchas donde la piedra había sido astillada o rayada. El carmesí oscuro tiñó algunas de las piedras.

Frotándome la barbilla, dije: "¿Una arena, entonces?"

No había señales de vida, pero no había polvo en los asientos, lo que sugiere un uso regular. De repente detectamos otra presencia y nos escondimos.

“Debe haber una segunda entrada”, comenté.

Roje asintió. "Así parece. En cuyo caso, el lugar al que entramos debe haber sido..."

"Probablemente fue una salida de emergencia o algo así", terminó Dey.

Mientras observábamos desde un lugar seguro, más y más personas se filtraron hasta que al menos varios cientos estuvieron presentes. Todos parecían ser de la clase alta. Me di cuenta de que eran nobles o comerciantes ricos.

Mezclándonos lo mejor que pudimos, tomamos asiento.

*"Lamento mucho el retraso. Hemos terminado de tomar sus votos y hemos ajustado ligeramente las probabilidades"*, dijo la voz sonora del hombre que

evidentemente dirigía esta operación cuando el guion comenzó a aparecer en el suelo de la arena.

Parecía que el espectáculo no consistía simplemente en ver una pelea, sino también en hacer apuestas sobre el resultado. Los nombres de los que estarían en el próximo partido, así como los números que representan sus probabilidades formados en el suelo. Hoy, el programa incluía batallas de uno contra uno, así como todos contra todos.

*"Espero que disfrutes el inicio de la caza de esclavos y el evento principal: el combate mortal".*

La luz inundó la arena cuando salieron niños y niñas marcados con números del uno al diez. Todos eran niños pequeños.

Inmediatamente, la audiencia se calentó. La gente empezó a gritar los nombres de los que apostaban.

"¡Número seis, muéstrame lo que tienes!"

"¡Número dos! ¡Será mejor que aguantes hasta que estés en el tercer lugar o más arriba!"

"¡Hahahaha, el Número Nueve está llorando!"

Apareció un hombre musculoso, semidesnudo. Sostenía un hacha en una mano y una cuchilla curva en la otra. Los espectadores prorrumpieron en vítores a su llegada.

En pocas palabras, estaban jugando a la mancha. Las únicas diferencias eran que aquellos que fueran atrapados serían asesinados y que había espectadores, y también que no había ningún lugar seguro para correr.

"No puedo pensar en un pasatiempo más repugnante... ¿Cómo pudieron hacerle esto a otros miembros de su propia especie?" Roje escupió.

"Es por eso que los humanos son la especie inferior", dijo Dey.

El descontento era evidente en sus rostros.

"Probablemente no nos llevaría más de diez minutos matar a todos aquí", afirmó Roje.

"Espera." La cogí de la mano cuando intentaba ponerse de pie y la volví a sentar.

"¿Por qué me detienes?!"

"Podría funcionar una vez, pero solo piensa en la escala de este lugar. Si no atrapamos a las personas detrás de esto, todo volverá a suceder".

Obviamente, yo también quería hacer algo, pero necesitábamos encontrar una solución más permanente. Dado que había aristócratas en la audiencia, eso significaba que el anfitrión también tenía que ser un miembro de alto rango de la sociedad.

"Y si los tres hacemos algo, causaremos una conmoción", agregué.

Sin embargo, si yo fuera el único en actuar...

Número Siete, una niña que se había escapado corriendo, fue atrapada.

"¡Nooo! ¡Paraaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!"

La gente en la audiencia se rio al ver a la niña gemir y sollozar por su vida. Fue absolutamente repugnante.

Bajé las escaleras de un salto y activé mi habilidad Discreto. Para evitar que me notaran, me moví lo más rápido posible.

"¡Gya-ha-ha-ha-ha!" El hombre en la arena sonrió y soltó una carcajada que me hizo dudar de su inteligencia. Trató de bajar su cuchilla sobre la chica.

*Por favor, déjame llegar a ella a tiempo.*

Salté de los asientos de la audiencia y entré en la arena, robando el hacha de las manos del hombre grande.

"¿Qué—? ¿Dónde hacha?" él dijo.

Mis ojos se encontraron con los de la niña sollozante. Le hice un gesto para que se callara poniendo mi dedo en mis labios.

Bajé el hacha sobre el hombre con todas mis fuerzas.

Shwunk.

Su cabeza salió volando por los aires.

Inmediatamente salté lejos de su cadáver. Los efectos de mi habilidad habían expirado, pero afortunadamente, había un lugar que la audiencia no podía ver. Por lo que pude ver, era una salida. Corrí hacia él, escondiéndome en la oscuridad. Tan pronto como lo hice, toda la cámara estalló en un alboroto.

"¿Q-Qué acaba de pasar?!"

"¿A dónde se fue su cabeza?"

"¡Hahaha! El tipo murió, ahora, ¡eso es entretenimiento!"

Algunos espectadores particularmente retorcidos creían que este desarrollo era parte del espectáculo.

Número Siete, la niña pequeña que había sido la única persona que me había visto, vino corriendo. Los otros nueve niños lo siguieron desesperadamente.

"Uh, um... Gracias... por salvarme".

"Todavía no te he rescatado", le dije.

Una fuerte patada fue todo lo que se necesitó para abrir la puerta cerrada y salimos de la arena. El área estaba desierta; ni siquiera había guardias estacionados. Los diez niños llevaban marcas de servidumbre en el cuello. A los seres humanos con demasiado tiempo y dinero nunca se les ocurrieron buenas ideas cuando se les dejaba solos.

"Nos iremos por aquí".

Basándome en cómo estaba dispuesta esta red de cavernas y túneles, sabía que podíamos regresar al pasaje del que habíamos venido Roje, Dey y yo. Nos encontramos con algunos guardias, pero los derribé fácilmente y saqué a los niños a la superficie.

De repente recordé cuando rescaté al escuadrón de chicas bonitas hace un tiempo. Cuando se les preguntó si tenían adónde ir, todos los niños negaron con la cabeza. Dejarlos solos aquí no ayudaría, así que establecí una Puerta y los hice saltar conmigo de regreso a mi casa.

Era la primera vez que transportaba a tanta gente, por lo que los efectos me dejaron exhausto. Cuando contuve el aliento en la puerta, Rila salió al escuchar la conmoción.

“Knave... ¿Qué crees que estás haciendo? ¿No fuiste a trabajar...? ¿Y qué hacen estos niños aquí?”

“Te informaré más tarde. Son antiguos esclavos. Por favor, cuídalos hasta que yo regrese”.

Necesitaría deshacer sus marcas, pero eso tuvo que esperar. La arena estaba segura de estar en caos ahora, y tenía que regresar.

“Mm-hmm. Está bien” estuvo de acuerdo Rila.

“Cuento contigo”, dije.

Los niños parecían vacilantes, pero cuando Rila les indicó que entraran, entraron con ella.

Inmediatamente volví a la entrada de la arena subterránea a través de la Puerta.

Dado que Roje, Dey y yo habíamos entrado era una salida de emergencia sellada, era posible que solo los que manejaban la operación supieran de su existencia. En cuyo caso, es probable que no hayan hecho la arena, sino que hayan reutilizado algo que ya se había creado. Regresé a los asientos de la audiencia y descubrí que el desorden se había calmado y las cosas se estaban moviendo hacia los combates a muerte uno contra uno.

“Veo que te robaste el show”, dijo amargamente Roje.

Parecía que me había visto después de la decapitación. Llamar la atención debilitó los efectos de mi habilidad, después de todo.

"No me importa un partido al que alguien haya dado su consentimiento, pero no podría quedarme quieto y ver morir a los niños", respondí. "¿Qué está pasando ahora?"

“La gerencia se disculpó por las molestias. Ahora están pasando a los combates adecuados”, explicó Dey.

"Si me hubieras dicho lo que ibas a hacer, podría haberte ayudado...", se quejó Roje. Evidentemente, ella tenía un sentido de justicia moral más fuerte de lo que esperaba.

"Lo siento. Era más fácil operar por mi cuenta con una multitud mirando".

Incluso entonces, apenas lo había logrado. No había habido tiempo para comunicarse".

"Fue llamativo, despiadado y tan despiadado como un rayo. Qué hermoso asesinato", comentó Dey. "No te miré bien, pero entendí que era tu obra de inmediato, Maestro Roland". Dey se rio, luciendo bastante satisfecho.

Parecía que el espectáculo de caza de esclavos había sido el único evento irrazonable. La batalla actual era entre dos combatientes armados, y rápidamente se hizo evidente que nada estaba fuera de los límites. Si bien los combatientes a veces se mataban entre sí, había otras batallas que terminaban cuando un bando ya no podía continuar.

"Fuimos y le hicimos algunas preguntas a las personas que nos rodeaban mientras no estabas", dijo Dey.

"¿Qué encontraste?"

Roje respondió por ella: "Por lo que pude averiguar, nadie sabe quién organiza el espectáculo. Simplemente están invitados aquí y asisten. Dicen lo mismo de las personas que les presentaron esto".

"Esperaba que este fuera un club exclusivo que negara a todos los forasteros, pero supongo que ese no es el caso", respondí.

Ninguno sabía la identidad del cabecilla, pero no parecía importarles mientras pudieran ver una exhibición brutal y hacer sus apuestas. Eso era todo lo que le importaba a esta gente.

"Fue lo mismo para mí", agregó Dey. "Nadie sabía nada".

"El líder debe ser muy minucioso".

Pensativo, Roje ofreció: "Se podría decir que deben serlo, dado el tipo de espectáculo que están presentando".

Asentí en acuerdo. Era muy probable que ese fuera el caso.

Por un momento, consideré hacer prisioneros a los guardias para obtener información, pero decidí que era poco probable que supieran algo. Cualquiera que supiera la verdad probablemente estaría al otro lado de la entrada principal de la arena.

Justo cuando intentaba ponerme de pie, se oyó un anuncio.

*“¡Y nos dirigimos directamente al próximo partido! ¡Es hora de lo que todos han estado esperando! ¡El asesino de trescientos monstruos y demonios durante la Guerra Humano-Demonio! ¡Mercedeeeeees!”*

Un hombre gigante que empuñaba una espada tan grande como una persona común apareció a la vista, y la multitud enloqueció.

“¡Mercedes! ¡Mátalos!”

“¡He apostado un millón por ti! ¡Nunca dejaré que lo olvides si pierdes!”

*“¡Este próximo combate será su primera ronda de combate mortal, pero por favor denle la bienvenida a la autoproclamada Chica Maga Enmascarada!”*

Todo el lugar se agitó cuando vieron quién había entrado.

Era una joven esbelta y menuda que ocultaba su rostro. No parecía mayor que los primeros años de su adolescencia.

"¡Ella es solo una niña!"

"Vamos, ¿estás tratando de burlarte de Mercedes?"

La chica parecía vacilante, pero inclinó la cabeza.

“Han dejado que un niño sea voluntario...” La cara de Roje se retorció de ira.

La pelea comenzó sin siquiera una señal, ni siquiera un gong. Mercedes empujó su enorme espada hacia la chica, pero ella fue más rápida en desenvainar, lanzando un hechizo.

“Esa es—,” murmuré.

"Hmm... Esa niña parece saber lo que está haciendo".

Aparentemente, Roje había reevaluado su opinión sobre la Chica Maga Enmascarada.

Con un fuerte sonido de rasgueo, la joven disparó algo parecido a una flecha mágica que golpeó a su oponente de lleno. Sin embargo, no parecía hacer mucho daño.

"Es una mala idea usar magia fuerte desde el principio".

*"¿Porque eso?"*

La chica se apresuró a entrar en acción y comenzó a lanzar débiles ataques mágicos contra el hombre en una rápida sucesión.

Abucheos y silbidos sonaron desde todos los rincones de la arena.

Cada vez que detectaba una oleada de maná, se expandía una barrera antimagia alrededor de los espectadores.

*"Tienes que medir las habilidades del oponente. Claro, estarás bien si un ataque poderoso golpea bien, pero ¿qué pasa si fallas? Si se acercan a ti, estarás acabado de inmediato."*

*"... Eres tan inteligente, Roland..."*

La Chica Maga Enmascarada mantuvo su andanada, pero el hombre se defendió sin muchos problemas.

Luego, un círculo mágico de color púrpura azulado se extendió bajo los pies de la joven.

*"Mide las capacidades físicas de tu enemigo con pequeños hechizos, luego busca una oportunidad. Detenlo en seco. Cuando sepas que lo golpearás con seguridad, usa la magia en la que eres mejor"*

*"...Entendido...lo intentaré".*

Al hombre solo le tomó cinco segundos darse cuenta de que el bombardeo se había detenido y acercarse a ella mientras mantenía la guardia.

Este fue el momento decisivo.

"Ella tiene tanto maná... es aterrador... Especialmente considerando lo joven que es...", susurró Dey.

Cuando se enfrentaba a un oponente desconocido, la forma de lidiar con ellos era mantenerlos distraídos con golpes rápidos al principio. Una vez que creaste una apertura, podrías golpearlos con algo de magia ofensiva que tuviera un gran impacto. En el pasado, instruí a un prodigio mágico de

ocho años sobre los puntos más finos del uso de hechizos en combate. Era tan capaz que se había unido al grupo de los héroes a pesar de su edad.

“¡Explosión de Estrellas!”

Un hechizo ofensivo de color ultramar que había visto innumerables veces salió disparado con un sonido explosivo.

Recordé que la magia había derrotado a un ejército enemigo de varios miles en el pasado. Afortunadamente, también me di cuenta de que este disparo en particular no había sido a toda potencia.

Un terrible rugido atravesó la arena, haciendo eco cuando los asientos de la audiencia temblaron y sus ocupantes chillaron. Parte de la barrera destinada a proteger a los espectadores fue destruida. El hombre, que había estado justo en la línea directa de la explosión, había sido aniquilado, espada larga y todo.

"Lo sabía. Es Lina" declaré.

Por qué mi antiguo compañero estaba aquí era una incógnita. Si Almelia o Elvie supieran que esto era lo que había estado haciendo, estoy seguro de que me lo habrían mencionado.

“...Esa magia. Siento como si lo hubiera visto antes”, susurró Roje.

It was an ultramarine-colored offensive spell that I had seen countless times. Once, it annihilated an army of several thousand.

“...That magic. I feel as though I’ve seen it before.”

“I knew it. It’s Lina.”



“Star Blast!”



La chica enmascarada, Lina, hizo una reverencia y se fue. ¿Qué la había llevado a involucrarse en esto?

"Creo que es una de mis antiguas socias", dije. "Tal vez la reconozcas como la lanzadora ofensiva principal del grupo de héroes", respondí.

"Bueno, eso lo explica".

"Me he encontrado con ella varias veces en el campo de batalla", agregó Dey. "No puedo creer que una niña tan pequeña estuviera lanzando todos esos hechizos desagradables... Realmente hay todo tipo de personas en el mundo".

Si Lina estaba involucrada en esta lucha clandestina, entonces tal vez sabía más sobre las personas que manejaban los hilos.

El evento principal estaba comenzando pronto, pero me levanté de mi asiento. Los pasajes de la arena estaban bajo vigilancia más estricta que antes, probablemente porque había eliminado a algunos guardias. Sin embargo, es posible que el aumento de la seguridad no haya sido solo obra mía.

Había suficiente espacio para permitir que dos personas pasaran una al lado de la otra en los pasillos, y en poco tiempo, dos hombres que parecían ejecutores de este establecimiento se cruzaron en mi camino.

Podría haberlos noqueado, pero no quería causar más conmoción.

Además, si no hubiera podido esquivar a un par de miserables guardias, nunca habría sobrevivido tanto tiempo.

Activé Discreto, luego saqué un trozo de papel de mi bolsillo: notas del trabajo. Lancé lejos de donde estaba y me aseguré de que hiciera un leve ruido al impactar.

"Ese sonido de hace un momento..."

"¿Hay algo mal?"

Cuando los guardias se movieron para inspeccionar mi distracción, me deslicé a su lado.

"Supongo que fue solo mi imaginación".

"Vamos. No me asustes así."

Una vez que se fueron, salté hasta el techo. Cubrí mis dedos con maná y me agarré a la pared. Luego me arrastré en silencio por el techo de la caverna, dirigiéndome hacia adelante.

Volví a caer al suelo una vez en un lugar desierto. Como sabía que Lina estaba aquí, todo lo que tenía que hacer era seguir su rastro de maná familiar.

Después de caminar un rato, encontré varias habitaciones que salían del corredor, junto con señales de monstruos y bestias mágicas.

Sin duda, estaban siendo retenidos para espectáculos en los que lucharían contra esclavos humanos. Sentí la presencia de Lina desde una puerta en la parte de atrás. Presionando mi oído cerca, escuché el sonido en la habitación más allá.

"Lina, cariño, buen trabajo".

La voz en sí misma sonaba masculina, pero el tono se sentía femenino.

"Lo hiciste genial. Puedo darte tu corte como recompensa de inmediato".

"... Me alegro... Pero... me siento mal... por el hombre con el que luché..."

"No, no, querida, no deberías. Todos son delincuentes, por lo que tratar con ellos de esta manera es mucho mejor para el mundo".

Ninguno de los partidos que había presenciado había mencionado nada acerca de que los participantes fueran delincuentes. Si ese hubiera sido el caso, el locutor probablemente habría explicado cuán malvados eran los luchadores y enumerado sus fechorías para irritar a la multitud.

"...Si él estaba... Me alegro... Ya que sentí pena por él..."

"Vaya, ¿no eres amable, Lina?"

"¿Cuántas veces más necesito castigarlos, señor...?"

"Solo unos pocos más, así que sigan con el buen trabajo. Tendremos el próximo evento en tres días. Iré a buscarte. Mientras tanto, puedes esperar".

Detecté a alguien moviéndose hacia la puerta, así que me desvanecí en las sombras. Tan pronto como lo hice, apareció un hombre musculoso.

"..."

Por su apariencia, me di cuenta de que era hábil. Esta era probablemente la persona con esa dulce voz enfermiza.

Después de asegurarme de que solo quedaba una persona en la cámara donde había escuchado la conversación, abrí la puerta ligeramente y miré adentro. El interior estaba decorado como una sala de espera, aunque escasamente. Me deslicé adentro y cerré la puerta detrás de mí.

“Lina”, llamé.

Hacía mucho tiempo que no nos veíamos.

“... ¿Roland? ¡Roland!” La chica corrió y me abrazó sin preguntar nada. “Roland, Roland, Roland. Realmente eres tú...”

“Todo el mundo parece decir eso cada vez que me reúno con ellos”. Traté de devolverle el abrazo a Lina, pero justo cuando lo hice, ella se aferró a mi cuello.

Con voz un susurro, Lina dijo: "Pensé que nunca te volvería a ver..."

La consolé dándole palmaditas en la cabeza. "Parece que has crecido un poco".

“Aha, lo hice. Un poco.”

Había muchas cosas de las que hablar, pero aquí estábamos rodeados de enemigos.

“Pongámonos al día y hablemos de lo que sucedió más tarde. Conozco una ruta para salir de aquí. Deberíamos irnos.”

La persona que había estado hablando con Lina estaba claramente involucrada con la arena clandestina. Él también podría regresar en cualquier momento.

"Ah, vale..."

Lina escribió una nota con un bolígrafo y una hoja de papel de una mesa cercana. Explicaba que iba a salir y volvería más tarde.

Una vez que había garabateado el mensaje crudo, se volvió hacia mí y asintió. Luego se apresuró a volver a mi lado y me apretó la mano.

"¿No te... irás de nuevo...?"

"Todavía no estoy muy seguro", le dije.

"Hmph... Eres como mi hermano mayor... así que tienes que quedarte conmigo..."

Le di a Lina otra palmada en la cabeza mientras se enfadaba y luego nos fuimos juntos.

Lina llevaba el equivalente a un pase entre bastidores. Cualquiera que lo vio no intentó detenernos cuando regresábamos a los asientos de la audiencia. Tendría que averiguar cómo entrarían los invitados en esta arena subterránea más tarde.

Más importante aún, necesitaba informar sobre la misión y preguntarle a Lina qué estaba pasando.

Después de encontrar a Roje y Dey, salimos por la salida de emergencia por la que habíamos venido. Lina agarró mi mano todo el tiempo y no mostró señales de soltarla.

Dey miró a la chica maga de arriba abajo. "Una pequeña enana como tú hizo todo eso..."

Lina todavía era tímida con los extraños y, por lo tanto, se paró detrás de mí.

"¿De qué estás hablando? El genio mágico no depende de la edad", afirmó Roje. "Que haya quienes tengan talento con los hechizos solo unos años después de su nacimiento es solo una parte del mundo mágico".

"Lo sé, pero... su nivel de habilidad es verdaderamente absurdo", respondió Dey antes de dejar escapar un pequeño suspiro.

Como había usado bastante de mi maná, le pedí a Roje que activara la Puerta para llevarnos de vuelta a mi casa.



Al ver a Lina, los ojos de Rila se abrieron de par en par.

"¿O-Otro niño?"

"S-Soy... Lina... E-Es un placer... fue un placer conocerte..."

Aunque balbuceó las palabras, las tres mujeres encontraron eso conmovedor.

“Esto parece estar estimulando mis incipientes instintos maternales...”

“M-Muy de acuerdo. Siento que estoy mirando a un cachorro...”

“Estás bien. Creo que ella necesita protección...”

Lina se encogió bajo las miradas del trío y se escondió detrás de mí nuevamente.

“Por favor, deja de mirarla como si fuera un animal exótico. Le daré un informe directo a Iris sobre lo que ha sucedido. Esto probablemente debería ir a alguien más alto, pero creo que el curso de acción correcto es informar a mi superior directo”.

Los antiguos niños esclavos se bañaban o comían. Quité la marca de servidumbre de cada uno de ellos uno a la vez.

“Oye, humano. ¿Qué piensas hacer con esos niños?”

“Pueden tomar el examen de aventurero si quieren, o puedo enviarlos de regreso a sus ciudades de origen, si lo prefieren. Tomará tiempo y esfuerzo. Roje, Rila, ¿puedo contar con ustedes para preguntarles qué les gustaría?”

“¡Hmph! ¿Por qué habría de hacer eso—?”

“Si eso es lo que deseas, entonces lo haré”, respondió Rila.

“¡Por favor, déjame el asunto a mí!”

Roje estaba flipando de nuevo.

“Dey, por favor verifica si hay trabajo para estos niños. Independientemente de lo que elijan, necesitarán algo de dinero”.

“Okaaay”.

Rila y Roje comenzaron a hablar con los niños mientras Dey se dirigía al Gremio de Aventureros. Lina y yo nos quedamos solos.

“Bueno, entonces, parece que tenemos mucho de qué hablar”.

“...Uh-huh.”

Me senté en la mesa de comedor vacía y Lina saltó sobre mi regazo.

“ ... ”

“ ... ”

Debería haber sabido que ella haría eso. Sin embargo, no hubo ningún problema real con eso.

Rápidamente le informé a Lina de lo que había ocurrido desde que nos separamos, omitiendo la parte sobre el señor de los demonios.

“¿Tú... trabajas en el gremio...?”

"Sí. En este momento."

"Eso es tan raro." Lina se rio. Tenía casi la edad de Maylee pero actuaba mucho más joven. Cuando le pregunté qué le había pasado, ella comenzó a explicar. "Su Alteza Real... me dio mucho dinero, así que el orfanato del que vengo también recibió mucho dinero".

Los orfanatos a menudo eran administrados por los señores que gobernaban el área como parte de su trabajo de caridad. El director de Lina fue originalmente un ex ministro designado por el señor anterior. Sin embargo, explicó que cuando el poder cambió de manos, las cosas aparentemente habían ido cuesta abajo. El señor recién instalado se embolsó el presupuesto que le dio el rey Randolph.

También robó todos los fondos que Lina le dio al director (a quien se refería como su padre) para pagar las deudas.

“Mi padre dijo que trabajé muy duro y que no necesitaba hacer nada más, pero nunca llegó el dinero. Pensó que era extraño, así que fue a preguntar al respecto...”

Finalmente, el director del orfanato fue arrestado por cargos de intento de extorsión del señor gobernante.

Lina se secó las lágrimas de los ojos con sus diminutas manos. Hubiera sido mejor pedir ayuda a un adulto como yo o a alguien más, pero nadie había estado cerca para ayudarla.

“Entonces vino un hombre llamado Paska y me dijo: 'Necesitas mucho dinero para salvar a tu padre. Te mostraré cómo.’”

Ese era el hombre con el que Lina había estado hablando en la caverna subterránea.

De alguna manera, había oído hablar del talentoso joven mago. Basado en su oportuna oferta de ayuda, tenía que tener alguna conexión con el noble corrupto. Aparentemente, Paska solo había llevado a Lina a la arena subterránea por primera vez hoy.

"Si peleo mucho y gano, entonces dijo que dejarían salir a papá de la cárcel..."

No había duda de que Lina era un prodigio mágico, pero todavía era una niña. La gente malvada la había engañado para que peleara por dinero.

"Estoy trabajando muy duro", agregó la niña.

"Ya veo", le dije mientras le daba una palmadita en la cabeza.

"... Me gusta cuando haces eso..."

Lina felizmente empujó hacia arriba en mi mano. Empezó a ponerse pegajosa y se pegó a mí.

Nos quedamos así un rato hasta que se quedó dormida con una mirada de paz en su rostro.

Lina había estado dando su mejor esfuerzo a pesar de estar sola sin nadie a quien consultar. Cuanto más consideraba cómo debía haberse sentido, mayor era la sensación de frío y tranquilidad que crecía en mi pecho.

"Paska, ¿fue...?"

Solo lo había visto una vez, pero recordaba su rostro.

## Capítulo IX: Una Búsqueda A Gran Escala Y Un Antiguo Compañero, Parte 2

Milia, que de alguna manera se había enterado de los eventos recientes, vino a la casa después del trabajo.

"Señorita Milia, ¿qué ha pasado?" Yo consulté.

"¿No es obvio, Sr. Roland?"

Sostenía dos cestas de mano llenas de ingredientes.

"Escuché que tienes hijos en una situación precaria... Tendrías un lío en tus manos con la cocina venenosa de la señorita Prima Donna".

Milia estaba prácticamente ardiendo de propósito.

Le había estado enseñando a Rila a cocinar, pero solo habían tenido algunas lecciones; el antiguo señor de los demonios aparentemente todavía estaba lejos de estar a la altura de los ojos de Milia.

Tomé las cosas de Milia y las llevé a la cocina.

Fue entonces cuando Rila apareció y preguntó: "¿Pasa algo?"

"Señorita Prima Donna, por favor ayúdeme. ¡Yo, Milia McGuffin, te enseñaré un poco más sobre la cocina mientras haces...!"

"Dudo que sirva de algo... Al bribón apenas parece molestarle mi cocina..."

"Voy a ser muy honesta. El Sr. Roland solo puede soportar esas cosas porque es anormal".

*¿Y-Yo? ¿No es normal...?*

"Roland parece bastante molesto por ese comentario", comentó Roje.

"Lo que quiero decir es que una persona común no comería tus comidas. Así que me gustaría enseñarte algo de comida casera ordinaria", aclaró Milia.

"...Si insistes. Después de todo, no hay nada que no pueda dominar."

"¿De dónde sacas esa confianza en ti mismo?"

Las dos mujeres se pusieron a su tarea.

Estaba tan conmocionado que me quedé allí un rato.

Rila y Roje habían hablado mucho con los niños y habían aprendido muchas cosas, así que le pedí un informe a este último.

El menor tenía siete años y el mayor doce. Eran cuatro niños y seis niñas. Roje dejó en claro que ninguno de ellos tenía casas o familias a las que regresar.

"Ya veo. Tal vez podamos usar las conexiones del Gremio de Aventureros para encontrarles nuevos guardianes", postulé en voz alta.

Los agricultores que a menudo acudían a nosotros con solicitudes sin duda estarían encantados de recibir más ayuda. Aunque el trabajo probablemente sería difícil, todos los granjeros que conocía eran buenas personas y podía estar seguro de que los niños estarían en buenas manos.

Pareciendo disgustado, Roje explicó: "Cuando les pregunté cómo llegaron a estar en un lugar tan horrible, me dijeron que los traficantes de esclavos los trajeron allí. Es probable que estuvieran decididos a ser invendibles".

Los niños no sobresalían en ningún aspecto. Tal vez este fue el destino de muchas personas en situaciones similares.

"Ahora, Milia, ¿qué sigue?"

"Hmm... Eres tan rápido como siempre para aprender..."

"Haha. Naturalmente."

Roje parecía abatido mientras observaba a Rila y Milia.

"Ella nunca es así conmigo... Lord Rileyla parece que se está divirtiendo..."

Le di un buen empujón hacia las otras dos mujeres. "Señorita Milia, a esta elfa también le gustaría que le enseñe".

"¿Qué—? ¡Bastardo! Nunca dije tal cosa en absoluto..."

"¿Oh? Está bien. Me encanta enseñar", respondió Milia, radiante.

Tímidamente, Roje se unió. Una vez que lo hizo, me dirigí al Gremio de Aventureros.

Le di a Iris mi informe de lo que había sucedido en la búsqueda a gran escala.

"¿Qué?!... ¿Cómo se convirtió esto en algo tan serio?!" La consternación estaba escrita en letras grandes en todo su rostro, y enrolló un mechón de su cabello alrededor de un dedo. "Si la aristocracia está involucrada, no hay mucho que podamos hacer... Verás, los nobles a menudo tienen sus propios acuerdos tácitos, cosas que han arreglado en secreto... Su palabra es como la ley en algunas regiones. Pueden pasar cosas malas a los forasteros que intentan meter la nariz donde no pertenecen..."

"¿Quieres que te lleve? ¿Para qué puedas ver el espectáculo de la caza de esclavos por ti mismo? cuestioné

"Está bien, mira, me disgusta saber que también están haciendo cosas tan inhumanas... Es solo que..." Iris se apagó, solo gimiendo.

Los esclavos estaban totalmente en deuda con sus dueños, por lo que no podían quejarse ni defenderse. Sin embargo, tratar sus vidas como juguetes era ir demasiado lejos.

Hablar de este asunto con Lord Bardel, el gobernante de este distrito, sería difícil. La autoridad variaba de un área a otra, e incluso pronunciar una palabra contra el señorío de otra región podía provocar hostilidad.

"Informaré de esto a la sede. Roland, tienes conexiones en el castillo, ¿no? No creo que nadie pueda resolver este asunto a menos que estén muy arriba".

Iris estaba insinuando que debería consultar en secreto al rey Randolph.

"Ya veo. Entonces dejaré el resto en tus manos."

Hice una reverencia y salí de la oficina del gerente de la sucursal.

La cena me estaba esperando cuando regresé a casa, y la mesa del comedor estaba prácticamente repleta.

Rila, Roje, Dey, Milia, Lina y los niños se sentaron conmigo. Nuestra mesa normal no era lo suficientemente espaciosa, así que usamos la de la sala de estar. No me gustó lo ruidoso que era, pero se sentía extrañamente "cálido".

Ahora que había recuperado algo de maná, di el salto a la capital.

Como de costumbre, me deslicé entre los mediocres guardias y entré directamente en los dormitorios del rey.

“Smooch, smooch, smooch. Catrinaaaaa, smoooch.”

“Oh, mi rey, ¿debes hacerlo? Oh, te he mimado, lo he hecho.”

Las cosas se estaban poniendo difíciles en la cama para el rey Randolph y una de las hermosas mujeres que lo servían.

"Hola, rey".

"¿NgaaAAAAAAAAAAAAAH?!"

"¿Ahhhh?! ¿Q-Quién eres tú?!"

"¡E-Esa voz! ¿Eres tú, Roland?!"

La mujer rápidamente cubrió su mitad superior con una manta mientras los ojos del Rey Randolph miraban alrededor.

“Perdón por interrumpir tu diversión. Tú, lárgate.”

Sacudí mi barbilla, señalando hacia afuera. La mujer miró al rey Randolph en busca de confirmación.

"Ejem. Puedes despedirte" le dijo.

“Yo—yo debo...”

Después de recoger su ropa interior y su ropa llamativa, salió corriendo.

"Ven ahora. ¿Qué es esta vez? ¿Por qué tienes que venir cuando estoy ocupado?"

“Perdón por interrumpir tu crianza. Hay un asunto sobre el que necesito consultarte”

"Esto... parece que no será una conversación muy agradable".

"Naturalmente."

Le expliqué lo que había sucedido durante la búsqueda a gran escala.

"Es probable que el gremio no pueda intervenir...", concluí.

"Tienes razón sobre eso. El orfanato de Lina está en Imil, la segunda ciudad más grande del país. La familia del marqués Moisandle gobierna esa zona. Son una gran casa con parientes lejanos de la familia Felind."

Imil también estaba rodeada de muchas ciudades increíblemente ricas, poseía un gran puerto y era un lugar clave para el comercio y el comercio.

"¿Tienes idea de cuán importantes son las ganancias recibidas de la familia Moisandle para el reino en su conjunto, Roland?"

"Por favor, no me des eso. No vine aquí para discutir política".

"En realidad es una cuarta parte de nuestros ingresos. Superan a otros cuarenta y siete clanes nobles por una gran ventaja. Sin su respaldo, no habríamos tenido ninguna oportunidad en la Guerra Humano-Demonio".

"Entonces, ¿qué pasa con eso?"

"Estoy diciendo que lo siento".

"..."

"La parte fácil fue resolver quién cometió el crimen. Pero le he concedido a Lucas Moisandle autonomía sobre esa región. No dudo de los delitos de los que lo acusa y simpatizo con su indignación. Sin embargo, en este caso particular, es porque soy el rey que no puedo involucrarme".

"¿Puedes decirle eso a Lina en su cara?"

"Lo siento; verdaderamente lo soy. Hay otras formas en que puedo proporcionarle dinero."

Dudaba que Lina pudiera administrar los fondos por su cuenta. Lucas Moisandle ya controlaba cualquier apoyo financiero de la corona, y sin duda reclutaría a un nuevo director del orfanato que estaría de acuerdo con lo que dijera en poco tiempo.

Nada iba a cambiar.

"Lina está tratando de salvar el orfanato que la crio. Todo mientras no se da cuenta de que una sanguijuela está minando su sangre" declaré.

"... Roland, un reino no puede funcionar solo con ideales".

"¿Estás sugiriendo que haga la vista gorda a lo que está sucediendo en esa arena?"

El rey Randolph se quedó en silencio por un momento, pero eso en sí mismo fue una respuesta. Entonces de repente declaró:

“No escuché nada de esto hoy. Y no me hablaste de nada de esto.”

"Parece que te he juzgado mal, rey Randolph".

“Como no me has dicho nada, no estoy al tanto de lo que puedes estar planeando hacer a continuación. Incluso si, digamos, cierto marqués fuera a ser asesinado.”

“Me disculpo por interrumpir tu velada”, le dije, y luego salí por la ventana.



Llegó la noche, Lina no pudo dormir. Debajo de mi manta, susurró: “¿Fui abandonada...? Descubrieron que podía usar mucha magia y quería ayudar a mi padre...”

A la pobre chica le habían cargado todo tipo de títulos—prodigio, genio, monstruo—antes de convertirse en una de las compañeras de Almelia en el grupo de los héroes.

“Él fue tan amable conmigo, así que me tocó a mí ser realmente amable con él”, murmuró Lina mientras se dormía.

La niña solo había buscado salvar el lugar que la rescató. Incluso ahora, ese deseo la impulsaba hacia adelante. Lina apretó mi manga mientras dormía.

Informé a Rila, Roje y Dey sobre la situación en la sala de estar.

“No puedo imaginar cuántos miembros de mi ejército envió este niño a una tumba prematura... Sin embargo, lo que ocurrió durante la guerra y nuestro problema actual son asuntos separados”, comentó Rila. Dey y Roje estuvieron de acuerdo, contentos de dejar el pasado donde estaba.

“Lina seguro ha pasado por mucho...”, dijo Dey.

“Estoy totalmente de acuerdo, pero eso no nos ayuda a decidir qué hacer. El marqués es un pariente lejano de la familia real y, aunque alberga una arena clandestina, su familia contribuye en gran medida al reino y es muy respetada. ¿Cómo podemos esperar enfrentarnos a ellos?” Roje respondió.

“Será difícil aplastar ese lugar. Necesitaremos gente y magia que den un golpe. Ambas son cosas en las que no soy bueno” añadí.

Rila se puso de pie abruptamente como si hubiera estado esperando este momento. “¡Entonces parece que ha llegado mi hora!”

Roje le dio una pequeña ronda de aplausos. “Genial, Lord Rileyla, como siempre”.

Algunas cosas nunca cambiaron.

“Puedes decir que es tu momento de brillar todo lo que quieras, pero no tienes maná”, dije.

"Mm-hmm. Soy muy consciente Sin embargo, el nuevo ritual que he ideado bien puede volar el lugar."

Si bien ya no podía usar hechizos, probablemente no había una sola alma en el mundo que pudiera rivalizar con Rila en sensibilidades mágicas.

*Un nuevo ritual que el antiguo señor de los demonios ideó, ¿eh?*

"Según la teoría mágica, no debería ser un problema... Sin embargo, obviamente no puedo probarlo por mi cuenta".

Lo que significaba que no podía emplearse en combate real.

"Entonces dime una vez que sea realmente utilizable. De todos modos, voy a tener una charla con esa venerable familia", declaró.

Lentamente saqué la mano de Lina de mí y la levanté, luego se la entregué a Rila.

"Knave... Iris te dijo que el gremio no puede involucrarse, ¿no es así?"

"Esto no es trabajo. Es... un favor para un amigo.

No había nada de malo en eliminar un parásito que vivía de la pureza de Lina. La exterminación de plagas siempre ha sido algo en lo que he sido bueno.

"Si algo sucede, es posible que lo despidan, Maestro Roland...", objetó Dey, pareciendo solitario.

Roje agregó: "No estoy preocupado por ti en absoluto, pero si le causaría un inconveniente a Lord Rileyla..."

"¿Quién te crees que soy?"

Rila se rio. "Eres un hombre traicionero que es particularmente bueno para hacer que sus propios logros sean el éxito de los demás".

"Sí es cierto."

Eso era lo que yo era: un hombre sombrío y duro.

"Volveré a trabajar".

Las tres mujeres me miraron como si tuvieran algo más que decir, pero deseché sus miradas y me fui.



Usé una Puerta para regresar a la arena subterránea a través de la salida de emergencia y me dirigí a la verdadera entrada. No había guardias estacionados en el acceso, ya que estaba destinado a ser una salida secreta, y no tuve problemas para moverme por el lugar.

Por supuesto, había un soldado bastante corpulento vigilando la salida estándar, pero lo noqueé y finalmente salí.

La entrada principal estaba conectada a una colina que dominaba la ciudad más grande del área occidental: Imil. Eso explicaba por qué el pasaje era tan largo. El asentamiento en expansión estaba dividido por murallas en grandes barrios que rivalizaban con los de la capital real. Había un distrito portuario, un distrito residencial, un distrito comercial y, en el centro de todo, un castillo venerado en lo alto de una pequeña loma.

Imil no había sido apodada la segunda ciudad más grande de Felind por nada.

Aunque era tarde en la noche, aún podía ver muchas luces provenientes del distrito comercial. Con la esperanza de reunir algo de información, me dirigí a una bulliciosa taberna allí, tomé asiento en el mostrador y pedí algo de comida.

Lugares como este eran el estándar para la búsqueda de información. El alcohol puede hacer que cualquiera hable siempre y cuando hagas el papel de un oyente interesado. Si estaban en pie de igualdad, o si uno era más alto que el otro, o incluso si tenían una relación completamente diferente...

"Estoy buscando un hombre capaz con una constitución grande. Tiene una manera particular de hablar. Creo que su nombre es Sr. Paska o algo así", le dije al camarero, que parecía saber a quién estaba describiendo. Había encontrado mi objetivo antes de lo previsto.

"Sí. Creo que te refieres a Hamlainen. Paska Hamlainen".

"¿Lo conoces?"

La expresión del tabernero se nubló e hizo una mueca. Es famoso por aquí. Sin embargo, diría que se inclina más hacia la infamia. Es el líder de la Orden de Caballería que supervisa a Imil.

"¿Oh? Ya veo."

El tabernero miró a su alrededor como si estuviera buscando miradas indiscretas, luego acercó su rostro al mío y susurró: "Parece estar bastante cerca de su señoría. Entonces él 'supervisa' de la manera que crea conveniente, si entiendes mi tendencia. Nunca tuvimos estos problemas en los viejos tiempos, sin embargo, desde el cambio de poder, Hamlainen ha estado cobrando una tarifa de protección..."

Si alguien se negaba a pagar, Paska confiscaba su propiedad y lo metía en la cárcel.

Una fuerte carcajada resonó en la habitación, y el camarero frunció el ceño y se alejó.

El hombre mismo había llegado con seis, no, siete, hombres a cuestas.

"Muy ocupado hoy, por lo que veo. Muy muy. Eso debe significar que el negocio va bien.

Si bien habló y actuó de manera diferente en comparación con la última vez que lo vi, supe que era Paska Hamlainen.

"Sí... Gracias a ti..." El camarero saludó a Paska con una sonrisa forzada y un asentimiento.

Hace unos momentos, este establecimiento había sido bastante animado, pero ahora estaba tan silencioso como una tumba. Todos parecían cautelosos, mirando a Paska y sus hombres para ver si estaban de buen humor o no. Algunos clientes incluso se escabulleron.

Escuché la conversación de Paska con su pandilla desde el mostrador.

"¿En serio? ¿Eso cree, capitán?" uno de los hombres de Paska preguntó con voz ronca.

Asintiendo, Paska respondió: "Sí, creo que seré aristócrata en poco tiempo".

"Están tan agradecidos por todo lo que haces, ¿eh?"

"Bueno, algo así".

No había límite para el número de nobles. Cualquiera podía comprar un título. Si uno tiene la suerte de tener un amigo aristocrático, también puede

pagarle por una recomendación. El capital y las conexiones fueron todo lo que se necesitó para ascender en la escala social.

"Ya veo..."

Ahora entendía por qué había arrastrado a Lina a esto.

"Te acostarás con todas las mujeres que quieras y no tendrás que volver a trabajar ni un día de tu vida. Ya estoy celoso", comentó uno de los secuaces de Paska.

"Bueno, cuando llegue el momento, los tomaré como caballeros de Hamlainen".

"Le estaría muy agradecido, señor".

El equipo de Paska no tuvo reparos en adularlo.

"Aquí está el pago de la cuenta". Paska arrojó algo de dinero sobre la mesa.

Estaba compuesto enteramente por cambio, y no lo suficiente para cubrir la comida y las bebidas de todos sus hombres.

Con una expresión sombría, el tabernero inclinó la cabeza. "...Muchas gracias."

"Volveré más tarde", declaró Paska antes de que él y su séquito se fueran.

"¿Cuánto fue eso, jefe? ¿No parecía suficiente para cubrirnos a todos?"

"¿Tú crees eso? No escuché ninguna queja. Debe haber sido suficiente."

"Parece que puedes salirte con la tuya con casi cualquier cosa. Hahaha."

La risa tonta de los rufianes resonó en la noche.

"¿Cuánto tiempo seguirá así, me pregunto...?" murmuró el tabernero mientras juntaba la mísera suma.

Puse un poco más de lo que debería tener sobre la mesa. "Todo está bien. No necesito ningún cambio."

Poniéndome de pie, corrí tras los matones.

Había algo que quería escuchar directamente de Paska. Dado que sus hombres solo se interpondrían en el camino, atrapé furtivamente a cada uno por detrás, noqueándolos y dejándolos en los callejones.

“Oy, ¿alguno de ustedes está escuchando?” Paska gritó detrás de él, sin darse cuenta de que su séquito se había marchitado.

Cuando se dio la vuelta, sus ojos se encontraron solo con los míos.

“... ¿Quién diablos eres tú?”

“Me vas a decir lo que quiero saber sobre el director del orfanato”, dije.

“¿Eh? ¿Cuál es tu problema...? ¿Esa niña te dijo algo?”

“Respóndeme. Había un director de orfanato que fue a apelar al señorío por dinero una vez que se agotó el presupuesto. ¿Dónde está el? Escuché que fue encarcelado. Eso no se hizo de manera justa, ¿verdad?”

Paska se rascó la cabeza, luciendo molesto. Luego comenzó a reírse.

“Sí, tienes razón. Hahahaha.” Se golpeó la frente como si no pudiera pensar en nada más divertido. “Creo que había un viejo mugriento que vino a pedir limosna. ‘Los niños están pasando hambre’. ¡El mendigo en bancarrota estaba llorando! ¡Hahaha!”

“... ¿Que le sucedió?”

Paska ahogó sus risas cuando una sonrisa desagradable se formó en su rostro y gritó encantado:

“¡El tipo ya está muuuuy muerto!”

"Ya veo... Eso es una lástima", respondí.

Para contener la rabia que estaba hirviendo dentro de mí, respiré hondo y cerré los ojos. Tenía la esperanza de rescatar al hombre que Lina vio cómo su padre. Esto fue verdaderamente desafortunado.

“¿Qué más íbamos a hacer? Las cárceles están llenas de criminales. Ese es el trabajo de la Orden de Caballería; así es como mantenemos este lugar seguro. Entonces conseguimos que esta niña estúpida viniera preguntando dónde estaba su papá”.

“... ¿Te refieres a Lina?”

“¿Cómo es ese pequeño bribón el mismo genio mago del grupo de héroes? Ella no tiene ni idea de cómo funciona el mundo. Ella es solo una pequeña mocosa. Su padre o lo que sea ya se había ido hace mucho cuando ella pasó por aquí.”

"Eso es suficiente. Lo entiendo. Deja de hablar."

¿Este tipo realmente creía que se convertiría en un aristócrata a través del dinero que le había robado a Lina?

Paska continuó, como si estuviera contando un chiste: “Fue entonces cuando tuve esta idea espectacular, ¿ves? Le dije que si quería salvar a su padre, necesitaría dinero. Y escucha esto: dije que conocía este gran lugar donde ella realmente podría ganar. Ese chico lo compró por completo, ¡todo para un tipo que ni siquiera está vivo!”

“No permitiré que sigas insultando a mi amiga”, le dije.

"¿Tu amiga? Heh, ¿qué vas a hacer? Soy el jefe de la Orden de Caballería en Imil.”

"No te preocupes. Hay muchas personas que podrían reemplazarte”.

Ni siquiera necesité usar mi habilidad con este patán borracho.

Paska alcanzó la espada en su cadera. Al mismo tiempo, me acerqué, agarré su hoja de repuesto y se la clavé en la bota.

“¡¿Gaaaaaaah?! ¡M-Mi pie! ¡Mi espada!” Paska estaba haciendo un escándalo.

"... No creas que tu muerte será fácil".

Apretando los dientes, Paska trató de apuntarme con su arma.

"¡Aghhhhhh!"

"¿Eres realmente diferente de un niño que no conoce el camino del mundo?"

Lo esquivé y me agaché mientras me sostenía con las manos, luego puse mi pie en la boca de Paska.

"¡¿Gfwoh?!"

“Disfruta el sabor de mi zapato, ¿verdad?”

Una vez que derribé al hombre, tomé su espada y la usé para sujetar su mano al suelo.

“¡Aaaah! ¡¿Aaaaaah?!”

Apuñalé su otra palma con un tenedor que había tomado de la taberna antes. No necesitaba que tirara de sus brazos para liberarlos, así que me aseguré de clavar el tenedor por si acaso.

“Ow, ouch, owie, owwiiiiie...” Paska sollozó mientras se retorció. “Que alguien me ayude... ayuda... Alguien... No me puedo mover... Me duele...”

La gente había comenzado a reunirse para mirar, pero ninguno de ellos dijo nada.

Luego, una persona arrojó una piedra al hombre clavado en el suelo y gritó: “¡M-Muérete, bastardo!”

“¡Sí, date prisa y croa!”

“¡Nadie te va a ayudar!”

Tomé un cuchillo de alguien que trató de correr para atacar a Paska. Los espectadores eran simples transeúntes normales; No podía permitir que se involucraran.

Sostuve la pequeña cuchilla que había confiscado con el revés y comencé a cortar las arterias de Paska una a la vez.

“Muy popular, por lo que veo. Te dejaré morir con suciedad por toda la cara. Eres una vergüenza para los caballeros.”

Observé la expresión agonizante de Paska con una mirada fría hasta que finalmente expiró.

Varios miembros de la Orden de Caballería estaban en camino, así que me retiré. Después, fui a la estación de la Orden de Caballería y busqué al hombre más honesto que pude encontrar, luego le expliqué la situación.

Afortunadamente, no todos en la Orden eran como Paska o sus matones. Mientras hablábamos, supe que el hombre era el vicecapitán. Se había opuesto a las acciones de Paska durante mucho tiempo, pero nunca había podido hacer nada al respecto. El vicecapitán también dejó en claro cuán cercanos eran el corrupto marqués y Paska.

"Parece que realmente necesito actuar, entonces..."

Me dirigí al castillo, que estaba envuelto en la sombra de la noche.

Los guardias patrullaban el área, pero ninguno de ellos parecía dispuesto a notar mi presencia. Por lo tanto, no me molesté en usar mi habilidad y simplemente me deslicé en la propiedad de Lord Moisandle.

Una vez dentro, subí a lo alto de una escalera y busqué la habitación del marqués.

Las personas importantes a menudo garantizaban que tendrían un camino de salida de emergencia en sus propios hogares. Basado en la construcción del castillo, parecía que había un pasaje de escape subterráneo. Sabiendo eso, trabajé hacia atrás para averiguar dónde estaría Lord Moisandle.

Una vez que encontré una cámara que parecía cumplir con los requisitos, me dirigí directamente a través de la puerta.

"¿Quién es?"

Encontré a un joven aristócrata sentado detrás de un escritorio grande, su rostro esbelto y caballeroso iluminado por la luz de una lámpara.

"¿Sabes que Lina, la chica del grupo de los héroes, vive en el orfanato?"  
cuestioné

"¿Quién es usted? ¿De qué estás hablando?"

"Paska me contó todo. Incluso que arrestaste al director del orfanato bajo cargos falsos y lo mataste. Sé que te has estado embolsando el dinero destinado a Lina."

Lord Moisandle chasqueó la lengua suavemente.

"¿Y quién eres tú?"

"Soy de la división especial de bienestar público del reino de Felind".

Usé el mismo título falso que tenía una vez antes.

"Nunca he oído hablar del lugar."

“Eso es porque es una organización de inteligencia que informa directamente a Su Majestad. Un aristócrata como tú no lo sabría. Por favor, devuelva los fondos que malversó. Además, abolid esa abominable arena subterránea”.

“... ¿Con quién crees que estás hablando? Soy Lucas Moisandle.”

"Su estación no afecta mis solicitudes".

Lord Moisandle dejó la pluma que había estado sosteniendo y dijo, tanto para sí mismo como para mí: “No tienes idea. No tienes ni idea. ¿Quién crees que mantiene a flote a Felind? ¡Ese soy yo! ¡Yo, el cabeza de familia de Moisandle!”

“Repetiré esto tantas veces como sea necesario. No me importa quien seas.”

Lord Moisandle miró fuera de la puerta.

“Los caballeros no vendrán. Especialmente ese en el que parece confiar tanto, Paska.”

Ese hombre era poco más que comida para perros ahora. Incluso había dejado un tenedor, para que los sabuesos pudieran tener una comida civilizada.

Di un paso más cerca, y Lord Moisandle se levantó de su silla.

“¡Aléjate, campesino!”

"No estoy seguro de dónde se le ocurre a un malhechor llamar a alguien campesino".

“Esa arena subterránea es una necesidad. Especialmente para personas con dinero y tiempo de sobra”.

"¿Estás preparado para decirle eso a los niños que mueren para la diversión de tus ricos aburridos?"

“¡¿Por qué debería preocuparme por ellos?! Escuché que ninguno de los nobles o comerciantes que vienen a los eventos recurren a la violencia. ¿Sabes por qué? ¡Es porque sacian su necesidad de sangre allí! ¡Calma sus inclinaciones destructivas!”

Lord Moisandle intentaba impulsar sus crímenes como un mal necesario.

“Niégalo todo lo que quieras; ya estás acorralado. Su Majestad no está de acuerdo con la necesidad de una instalación tan bárbara”.

La angustia se mostró claramente en el rostro del marqués.

“¿Qué...? ¡¿Qué quieres de mí?!”

“Devuelva el dinero que se apropió indebidamente y también deseche todo lo que gastó en la arena”.

"¿Por qué?"

El edificio utilizado para los combates a muerte clandestinos era viejo. Sin embargo, claramente había sido reformado para dar cabida a espectadores adinerados.

La ansiedad comenzó a mostrarse en el rostro una vez tranquilo y sereno de Lord Moisandle.

“¡E-Eso era originalmente dinero de Moisandle...! ¿Entiendes la suma que traigo para el reino?”

“Los impuestos se redistribuyen a cada una de las regiones. La corona no está exigiendo pagos irrazonables que obliguen a ir a tales extremos”, respondí. El rey Randolf me había explicado todo eso una vez.

“¡Pero también apoyamos financieramente el esfuerzo de guerra! ¡Nosotros Moisandles sacrificamos nuestra propia fortuna, pero no recibimos nada a cambio!”

"Si hubiéramos perdido, probablemente habrías muerto, haciendo que tu tierra y tu riqueza no valieran nada".

Este hombre realmente pellizcó sus monedas.

“¡M-Mantente atrás! ¡¿Quién te crees que soy?!”

“No me gusta la gente que siente la necesidad de repetirse continuamente”.

"¡¿Qué hay de malo en tener un poco de diversión en mi propio territorio?!”

“Sobre eso... visité su establecimiento hoy. Puede interesarle saber que en realidad no está dentro de su jurisdicción. La arena apenas cruza hacia la tierra de Lord Bardel.”

"¿Qué...?" Tontamente dejó que su boca se abriera. "¡T-Tonterías! ¡C-Creamos una entrada para poder entrar desde nuestro territorio! ¡Así que es la arena de la familia Moisandle!"

"Qué lógica irrazonable".

Pateé el escritorio, produciendo un ruido mucho más fuerte de lo que esperaba.

"¡¿Yeek?!"

"¿Entonces qué vas a hacer? ¿Devolverás lo que debes? ¿O irás a llorar al rey Randolph?" Moisandle no tenía una pierna en la que apoyarse ahora que sabía que su arena ilícita estaba en el territorio de Lord Bardel. "Una vez que se sepa la verdad, tu nombre pasará a la historia como un alimentador de fondos incivilizado".

"¡T-Tú bastardo...! No mencioné esto antes, ¡pero la familia Moisandle es un pariente lejano de la familia real! ¡Atacarnos es tan bueno como sacar acero contra el rey mismo!"

Al ver que su primera línea de defensa se había derrumbado, el hombre estaba tratando de esconderse detrás de la familia real Felind. Estaba tan exasperado que era casi cómico.

"El rey Randolph eligió permanecer ignorante de mis acciones esta noche", revelé.

"¡T-Tú mientes! ¡¿Por qué abandonaría a la familia Moisandle?! ¡¿Por qué echaría a Lucas Moisandle?!" el marqués se lamentó. Casi parecía como si estuviera a punto de llorar.

"Él no te ha abandonado; se ha dado por vencido. Gastaste dinero destinado a un orfanato en un establecimiento ilegal y usaste el lugar para actos bárbaros que disgustarían a cualquiera. Sería sabio de tu parte prepararte para lo peor.

"P-Peró..."

Lord Moisandle retrocedió todo el camino hasta la pared y se desplomó. Con la cabeza baja, suplicó: "Te lo devolveré todo... Por favor, hazte de la vista gorda con esto...".

"Me temo que no puedo. El rey Randolph necesita estar informado de todo. Tendré que informarle de todo esto al rey Randolph."

"¿Qué...? ¿Qué pasará con...?"

"Es probable que necesite dismantelar todas sus operaciones".

Apretando los puños, Lord Moisandle gritó: "¿No puedes hablar en serio? ¡Siempre habrá un mercado para ese tipo de entretenimiento! ¡No importa lo que hagas, no terminará conmigo!"

De repente, una luz brillante iluminó la habitación y todo tembló. A través de una ventana, pude ver humo negro y una nube gigante de polvo que se elevaba en la distancia, incluso a esta hora tardía.

"¿Q-Qué fue eso?" preguntó Lord Moisandle.

"Eso... vino de la arena", respondí.

*Espera...*

"¿¿Q-Qué pasó?! ¡Gasté una fortuna para que todo quedara perfecto en ese lugar!". El marqués se levantó y sacó unos binoculares de un cajón. "¿¿H-Ha volado?!"

Le arrebaté los binoculares. De hecho, cuando revisé dónde había estado la arena subterránea, ahora solo había un cráter masivo. Una magia inmensamente poderosa lo había erradicado. También vi a algunas personas escabulléndose de la escena. Dado que el pequeño mago estaba dormido, podía aventurarme a adivinar quién era el responsable.

"Puedes... hacer lo que quieras conmigo..."

Evidentemente, Lord Moisandle finalmente se había roto.

Hice una puerta para llevarlo directamente a la capital.

Hice otra visita en medio de la noche a los dormitorios del rey Randolph y lo encontré solo y trabajando en el papeleo. Allí, expliqué todo lo que había sucedido.

"...Ya veo. Así que estaba ubicado en el dominio de otra familia... Oh, pero veo que no lo has matado, Roland."

“No puedo matar a todos los villanos que existen. Prefiero sacar sólo las que tengo que sacar”.

Además, Lord Moisandle estaba relacionado con la familia real. El rey Randolph había insinuado que podía acabar con él, pero pensé que sería mejor dejar que el rey decidiera su castigo.

Agarré el cabello de Lord Moisandle mientras bajaba la cabeza y lo obligué a mirarme.

"Oye."

"¡Yeek!"

“La próxima vez que hagas algo, acabaré contigo sin piedad como lo hice con Paska. Recuérdalo.”

“S-Sí señor...”

El miedo era la forma más efectiva de conseguir que otro cambiara de actitud.

“Roland, me gustaría agradecerte por tus servicios. No hay esperanza en reformar al hombre, pero comparte la sangre Felind, no obstante. Tampoco podemos olvidarnos de esa espantosa arena. Y debo disculparme por no haberte ayudado antes.

“Está bien”, respondí. “Es casi de mañana.”

"¿Te importaría unirme a mí para el desayuno?" El rey Randolph invitó, pero rechacé la invitación.

"Lo siento. No podré llegar a casa al trabajo a este ritmo”.

Además, necesitaba volver antes de que Lina despertara.



Cuando llegué a la puerta de mi casa, el sol ya había comenzado a salir.

“Parece que cumpliste tu palabra. Bienvenido a casa.”

Rila estaba allí para saludarme.

Cuando llegué a la sala de estar, encontré a Roje y Dey esperando escuchar todos los detalles.

“Una de las personas que se están chupando de Lina está muerta, y la otra recibirá el castigo impuesto por el rey. Eso resuelve ampliamente las cosas, creo.”

Miré a los tres y todos asintieron, aparentemente contentos.

“Por cierto, la arena explotó visiblemente... ¿Alguna idea de qué pudo haber causado eso?” Yo pregunté.

“Oh, eso suena terrible”, respondió Dey. Una sonrisa se extendió por su rostro mientras se encogía de hombros.

“D-De hecho... escuché un sonido cacofónico... Sin embargo, no tenía ni idea de que era la estructura subterránea... Hmm, ya veo”. Rila no podía mirarme directamente a la cara.

“¡N-No es como si ninguno de nosotros lo hubiera hecho! ¡Será mejor que no te hagas una idea equivocada! ¡Tampoco estoy muerto de cansancio después de haber usado todo mi maná!”

La elfa entre nosotros era realmente una terrible mentirosa.

“Bueno, no tengo idea de quién es el responsable, pero fue de gran ayuda. Eso es todo lo que tengo que decir al respecto”.

“““ ... ”””

El trío de mujeres intercambió miradas y poco a poco sonrió.

Lina, probablemente despertada por nuestra conversación, se frotó los ojos mientras se acercaba.

"Roland..."

"Lo siento. Parece que te despertamos."

"Pensé... te fuiste de nuevo..."

La chica se tambaleó hacia mí y envolvió sus brazos alrededor de mi cintura.

“Estás bien ahora. Ya no tienes que trabajar incansablemente”, le aseguré.



"No estoy bien. No estoy bien a menos que estés conmigo, Roland..."

Aparentemente había estado preocupada después de levantarse y darse cuenta de que yo no estaba allí.

Dejé que Lina permaneciera pegada y la llevé al dormitorio, luego la arropé debajo de las sábanas y permanecí a su lado hasta que se desmayó. En algún momento, mi nariz captó el leve olor a aceite y trigo. Me aventuré a la cocina donde Rila, Dey y Roje estaban preparando algo de comida.

"¡Milia nos enseñó!" Rila declaró, luciendo completamente satisfecha consigo misma. Por una vez, tampoco fue un orgullo vacío. El desayuno esa mañana estaba por encima de la calidad estándar.

"En pocas palabras, cocinar es como magia", dijo Rila, luciendo engreída por su epifanía.

"¡Nunca dejas de impresionar, Lord Rileyla!"

"¡Ves, esto es un mero juego de niños para mí! ¡Ha-ha-ha-ha! ¡No hay nada más allá de mí!"

"¡Su comida casera es deliciosa, Lord Rileyla! Me gustaría pedir más."

"Debemos guardar algo para Lina", reprendió Rila. "Arréglate con lo que tienes".

"Sí, señora."

Lina acababa de quedarse dormida, pero parecía que tenía que despertarla de nuevo, luego me iría al trabajo.

Después de llegar a la oficina, le conté a Milia sobre el desayuno y le di las gracias.

"¡Oh Dios! Aun así, no puedo evitar sentir que he ayudado al enemigo..."

Parecía tener sentimientos encontrados sobre la cocina exitosa de Rila.

"¿Qué pasó con eso que discutimos?" Iris cuestionó, así que le di el resumen de los hechos.

"La arena voló por los aires y la persona que la maneja será castigada, así que creo que no volverá a suceder", concluí.

"R-Roland, ¿tú no...?"

"No. Por supuesto, no tengo la fuerza bruta para lograr algo así".

Iris entrecerró los ojos con evidente duda. "¿En serio?"

Yo no era todopoderoso.



Los días que siguieron a la destrucción de la arena transcurrieron tranquilamente.

El rey Randolf reunió a toda la nobleza y les informó de todo lo ocurrido en Imil.

Almelia pasó por mi casa y afirmó que "el castigo más solicitado era reducir el tamaño de su territorio. Sin embargo, más tarde escuché de los socios cercanos de mi padre que la familia Moisandle había estado usando sus logros y la proximidad a la familia real como excusas para hacer lo que les placía por un tiempo. Este asunto reciente no es su único crimen.

No tenía idea de cuándo Lucas Moisandle se había hecho cargo, pero según Almelia, el rey Randolf tampoco había podido poner fin a esas actividades ilícitas anteriores.

"... Padre dijo que cree que es correcto ejecutarlo".

"Qué duro", respondí.

"Pero todo fue solo un acto. Si hubiera tenido la intención de hacer eso, nunca habría reunido a los nobles y hecho una proclamación como esa."

"Ya veo. Esta es su manera de disuadir a otros de hacer las mismas cosas".

Hubo muchos que no escucharon incluso cuando simplemente se les dijo que no hicieran nada ilegal.

"Sí. Quería demostrar que incluso alguien de un linaje venerado con un territorio que incluía una gran ciudad no podía actuar con impunidad. Y como resultado, una familia con una conexión de sangre con la familia real manchó su propio nombre y fue despojada de su título".

"Estoy seguro de que debe haber parecido un castigo muy duro para los aristócratas", dije.

A decir verdad, era bastante indulgente, pero la mayoría de los nobles habían pensado que reducir la tierra de Lord Moisandle era la mejor disciplina.

El rey Randolph había manejado esto muy bien.

Sin duda, ya había decidido cuál sería el castigo desde el principio.

“Así que los Moisandle finalmente se convirtieron en un ejemplo”, comenté.

Definitivamente hubo muchos desafíos involucrados con el lado político de esto de los que no estaba al tanto.

“Es tan difícil ser el rey... Tienes que decidir cómo maniobrar entre los equilibrios de poder con la nobleza que nadie puede ver...”, declaró Almelia, sonando como si ella misma no estuviera involucrada en eso. “¡Además, Roland, voy a estar a cargo del orfanato de Lina! ¡Como directora! ¡Soy la directora!”

“Ya veo. Entonces puedo descansar tranquilo”.

Lina había invitado a la princesa-héroe de sangre caliente a asumir el papel, aunque parecía arrepentirse de esa decisión.

Imil sería confiado a los nobles en los que el rey Randolph tenía más confianza.

“Estoy preocupada... por Ally...” Lina, que estaba sentada a mi lado, balanceaba las piernas mientras hablaba.

“¿Por qué dices eso?” Almelia cuestionó, disgustada.

“Te enojas tan rápido...”

“Grrr...”

“Tendrás que vigilarla de cerca, Lina”, le respondí.

“Ojalá fuera Roland. Quiero vivir contigo...”

Almelia tenía una expresión de suficiencia. El tipo que uno podría usar después de ganar algo. “Demasiado; no puedes conseguir a Roland. Trabaja como empleado del gremio, por lo que está demasiado ocupado”.

“Uwwgh... Ally, eres tan mala. Te odio...”

“Bueno... yo también quería vivir con él...” Almelia hizo un puchero. “¿Qué tal una casa compartida? Así se llaman, ¿verdad? Si inicias uno de esos, podría quedarme contigo”.

"¿De qué estás hablando? Vives en la casa más lujosa de todo el país tal como es", respondí.

Almelia se desplomó. “No puedo creer que vivas con Rila, de todas las personas...”

Por cierto, Rila estaba de compras en este momento.

Había estado acompañando a Lina, luego me encontré con Almelia y los tres terminamos yendo a mi casa.

"Incluso te besé, Roland... ¿Todavía no me consideras en lo más mínimo?" la princesa se quejó. Al escuchar eso, Lina se animó y me miró.

“¿Has besado? ¿Con Ally?”

“Fue la mitad por accidente”.

“¡N-No lo fue! ¡Un beso tierno como ese nunca podría haber sido! ¡Especialmente porque siempre eres tan estricto! ¡Fue como un beso de un príncipe, a pesar de que eres un asesino!”

“Dejé ese negocio”.

“Entonces, ¿qué eres ahora? ¡¿Un príncipe?!”

"Ya lo dijiste, soy un empleado del gremio".

“Mira, te enojas de inmediato, Ally...”

“Almelia tiene problemas más grandes que ese”.

"¡Ngggggh, esto es tan frustrante!"

Podía escuchar a alguien riéndose desde la habitación de al lado. Era una dama de compañía que había venido con Almelia. La princesa frunció el ceño mientras miraba con dagas a su asistente.

“Hablé con Lord Bardel, el que gobierna Lahti, sobre un orfanato. Parecía receptivo a ejecutar uno aquí”.

Los aristócratas nunca quisieron administrar esos lugares... Su acuerdo definitivamente no había nacido de buena fe. Sin duda, fue una

estratagema para hacerse más popular. El hombre estaba tan decidido como siempre a escalar posiciones. Traté de convencerlo de que reconstruyera el orfanato de Lina en Lahti, pero eso resultó ser un puente demasiado lejos. Los niños esclavizados que liberé el otro día también se quedarían en el orfanato de Lina por un tiempo.

“Qué aristócrata tan inusual. Me sorprende que quiera administrar un orfanato”.

“No ha pasado mucho tiempo desde la guerra. Todavía hay muchos niños extraviados de la carnicería. ¿Qué crees que sucede cuando los reúnes y les das una educación adecuada?”

"¿Se convierten en adultos apropiados?"

"Así es. Si los dejas en paz, terminarán vendidos como esclavos, pero créalos bien y serán una fuerza laboral excepcional. Eso, a su vez, aumentaría la población del pueblo y reforzaría la producción", expliqué.

No se sabía si los niños realmente se quedarían en Lahti una vez que crecieran, pero cuando le conté a Lord Bardel todos los beneficios, se los comió de inmediato.

Le hice saber que era una inversión para una o dos décadas en el futuro, y que había comenzado los arreglos de inmediato.

“Si tiene éxito, será un ejemplo a seguir para la otra nobleza. Especialmente porque la población ha disminuido debido a la guerra y la demanda de más trabajadores que creó”, dije.

"Ya veo... Después de todo, no es fácil obtener más territorio", respondió Almelia.

Con menos esclavos, habría menos posibilidades de que fueran abusados. Si la nobleza tomara la iniciativa de disminuir el número de personas esclavizadas, los valores de las sociedades cambiarían y evolucionarían. Si Almelia le dijera tanto al rey Randolph, podría ver favorablemente la inversión de Lord Bardel.

Lina parecía un poco preocupada mientras miraba entre Almelia y yo.

"¿De qué estás hablando...?" ella preguntó.

“Básicamente, tus intenciones puras me ayudaron a comenzar, y ahora estoy tratando de hacer que muchas personas sean mejores”.

Lina no pareció entender, pero asintió vagamente.

Almelia arqueó una ceja. “...Pensé que tú empezaste todo esto. ¿No fuiste responsable de la caída de Moisandle y esa gran explosión?”

"No, no hice nada".

"¿En serio...?" Almelia me dio una mirada dudosa, luego se puso de pie. "Pues bien. Está bien, Lina, deberíamos irnos. Si bien no puedo vivir allí de forma permanente, me gustaría echar un vistazo al orfanato”.

Lina asintió y luego se volvió hacia mí como si no quisiera irse.

"Roland..."

“Puedes venir a visitarnos cuando quieras. No me iré a desaparecer de ti.”

"Okay."

Salí a despedir a Almelia y Lina. Sin embargo, Lina de repente soltó la mano de Almelia y se apresuró a regresar hacia mí, luciendo como si hubiera olvidado algo.

"Roland".

"¿Ocurre algo?" Yo le pregunte a ella.

Me hizo un gesto para que me acercara, luego me dio un beso en la frente.

“Lina” llamó Almelia, y la pequeña maga salió corriendo con evidente vergüenza. "¿Que estabas haciendo?"

“No fue nada, princesa”, dijo sonriente la dama de compañía que había observado. Ella asintió con la cabeza antes de que ella, Almelia y Lina subieran a un carruaje y partieran.

Lina se asomó por la ventana. La miré hasta que estuvo demasiado lejos para ver.



Rila había aprendido recientemente a preparar la comida adecuada, pero constantemente ponía la mesa con la misma comida una y otra vez.

"¿Q-Qué piensas de eso...?"

"... Es tan delicioso como siempre".

Tal vez hubiera sido más exacto decir que se había vuelto delicioso.

Aunque lo comería de todos modos, había una cosa con la que no estaba del todo satisfecho.

"Por supuesto, por supuesto. Hee-hee."

Rila preparó la misma comida todos los días, luego me pidió mi opinión y me dio la misma respuesta. Nunca parecía cansarse de eso, y claramente la hacía feliz, por lo que era difícil expresar quejas. Sin embargo, comer repetidamente alimentos idénticos difícilmente constituía una dieta equilibrada.

Tendría que pedirle consejo en secreto a Milia más tarde.

Me puse de pie, lo que hizo que Rila me mirara con curiosidad.

"Pensé que no tenías que trabajar hoy".

"Voy a ver cómo está el orfanato de Lina. No lo he visto por mí mismo."

"Mm-hmm. Entonces le desearé lo mejor mientras lo inspecciona."

Rila me despidió, inquieta todo el tiempo. Luego se acercó y me dio un abrazo y un beso rápido.

"¿Mmm? Siento como si hubiera olvidado decirte algo...", dijo.

"Si se te olvidó, no debe haber valido la pena contarme".

Rila inclinó la cabeza hacia un lado, todavía desconcertada por lo que fuera que había querido decir.

"Me voy", declaré antes de usar la Puerta para saltar al lugar al que Lina me había dado instrucciones.

El orfanato se encontraba en las afueras de un pueblo vecino a Imil. Supuestamente, anteriormente había sido una iglesia.

Las casas rodeaban la estructura, y cuando me acerqué, escuché voces de niños.

"¡Roland!"

Lina me vio antes que nadie y vino corriendo.

"¿Dónde está Almelia?"

"Ally dijo que tiene un asunto importante en el castillo..."

Siempre creí que Almelia tenía demasiado tiempo libre, pero evidentemente actuaba como una verdadera princesa de vez en cuando.

"Ya veo."

"Por aquí, por aquí", insistió Lina emocionada mientras me conducía adentro.

El orfanato albergaba actualmente a veinte niños. La chica mayor de las que había liberado el otro día reunió a todos. Algunos jugaban en un jardín ciertamente estrecho, mientras que otros se divertían adentro. Parecían estar divirtiéndose.

"¿Qué hace Almelia aquí?" Yo consulté.

"Ella juega con todos".

"¿Ella está bromeando?"

Si eso era todo lo que estaba proporcionando, tenía que preguntarme si las cosas estarían bien, especialmente con tantos niños. Sin embargo, tenía que haber otra persona detrás de escena que ayudara a Almelia a asegurarse de que los fondos se gastaran correctamente.

"¿Hay algo que te preocupa?" Yo añadí.

"No. No en este momento", respondió Lina.

Siempre que los niños tuvieran lo que necesitaban, era seguro concluir que el orfanato estaba siendo administrado lo suficientemente bien.

Mientras me llevaban, vi a un elfo fuera de la ventana.

"Hmm... ¿Roje?"

¿Qué estaba haciendo ella aquí?

"¿Holaaaaa?"

Una voz familiar llamó desde la puerta principal.

“Visitas...” Lina no soltó mi mano y en su lugar me arrastró tras ella hasta la entrada. “H-Hola...”, saludó ella tímidamente.

Una chica con un vestido elegante que sostenía la mano de una mujer aristócrata se paró frente a nosotros. Era Maylee, la antigua esclava que había vivido con Rila y conmigo durante un tiempo. Parecía haber crecido un poco.

“Roland, ha pasado demasiado tiempo”, dijo.

“Realmente lo ha hecho”.

No tenía idea de lo que estaba pasando, pero luego la madre de Maylee, Leyte, explicó: “Esperábamos hacer una llamada a tu casa hoy, pero no estabas, así que el elfo amable nos trajo hasta aquí”.

Esto era probablemente lo que Rila había olvidado decirme. Debí haberle pedido a Roje que guiara a Maylee y a su padre hasta aquí.

Miré afuera para ver a Roje apoyada contra una pared junto a la puerta con los brazos cruzados.

“Roland, ¿no viniste a jugar conmigo?” le recordó Lina.

“Lamento mucho nuestra repentina aparición”, se disculpó Leyte.

“Está bien”, respondí.

Lina mantuvo un fuerte agarre sobre mi mano mientras se escondía detrás de mí. “Roland... vino a visitarnos... Así que no puedes ahora...”

“¿Qué tal si todos jugamos juntos?” sugirió Maylee.

Lina negó con la cabeza. “Roland es mi hermano mayor... No puedes llevártelo...”

“No lo haré. Roland va a ser mi príncipe consorte, así que está bien”.

“Entonces... está bien...”

Aparentemente, los dos niños habían llegado a una especie de acuerdo.

Leyte sonrió mientras los observaba.

“Alias no tiene otros niños de su edad, así que estoy seguro de que está encantada con la perspectiva”.

“Ojalá se conviertan rápidamente en amigos”, dije.

Maylee estaba animada y alegre, mientras que Lina estaba tímida y nerviosa. Aunque tenían personalidades opuestas, eso podría hacer que se llevaran mejor de lo esperado. Lina presentó a Maylee a los otros niños y todos comenzaron a jugar felices.

Los observé con Leyte mientras hablábamos de lo que había sucedido recientemente.

Leyte había sido reina del ducado Bardenhawk, que fue destruido en la guerra. Afortunadamente, la reconstrucción avanzaba. Después de perder a tanta gente en los combates, se decidió abolir la realeza e instituir representantes electos entre la población para formar un sistema democrático.

“Ella tiene diez años en este momento, pero será adulta a los quince en cinco años. Cuando eso suceda, es posible que ella venga a tratar de atraparte”, comentó Leyte con una sonrisa. No podía decir si estaba bromeando.

“Es un momento emotivo para ella, así que estoy seguro de que alguien más llamará su atención”, respondí.

“¿Tú crees? No me importaría alguien tan guapo como tú.”

Eso fue difícil de descartar como humor, dejándome en apuros por saber qué decir. El marido de Leyte, el rey de Bardenhawk, llevaba mucho tiempo muerto. Maylee probablemente nació cuando su madre era muy joven. Leyte parecía cercana a la edad de Iris, posiblemente en la treintena. Ella no era mucho mayor que yo.

La mujer tenía una piel radiante y era una verdadera belleza.

Cuando Leyte puso su mano en mi muslo, la agarré y la devolví a su regazo.

“Es un gran honor. Cuando llegue el momento, lo consideraré de nuevo”.

“Hahaha. He oído mucho sobre ti de Alias. No tendría reparos si te unieras a nuestra familia. Pase por aquí en cualquier momento”.

Roje me miró desde la ventana.

“Hehehe... El humano no sabe qué hacer ante los encantos de una mujer madura. Informaré sobre esto a Lord Rileyla y me aseguraré de que esto disminuya su favor hacia ti”.

Estaba tramando un plan horrible.

Lina y Maylee parecían llevarse bien.

Decidiendo que sería mejor no interrumpirlos, me excusé en silencio del orfanato.

"¿Eh?! ¿A dónde vas?" Roje gritó para detenerme.

“Me invitaron a almorzar. Me iré llevándolos a los dos de vuelta a la casa contigo.”

“No necesitas decirme eso. Lord Rileyla me los confió.”

"Excelente. Entonces no tengo nada de qué preocuparme.”

Utilicé la Puerta que Roje aparentemente había hecho para establecer un camino a la capital y salté allí.

Una vez en el castillo, fui en busca del Rey Randolph, quien me había invitado.

No estaba en su dormitorio, donde normalmente lo encontraba. Según sus sirvientes, estaba en el comedor. Me dirigí hacia allí y vi que estaba en compañía de otros dos.

El rey Randolph dejó escapar una gran carcajada. "Llegas tarde, Roland".

“Eso es porque nunca me dijiste dónde estarías”, respondí.

Junto a él estaba Tallow Paulo. El rostro anguloso del maestro del gremio no estaba afeitado, como era habitual.

“Ahí estás, Rolando. Parece que has estado haciendo algunas travesuras interesantes. ¡Sin embargo, supongo que eso es bastante común para ti!”

"Tu voz es demasiado alta, aunque eso es bastante común para ti".

"¿De qué estás hablando? Es mi única cualidad redentora”.

"Sí, sí", respondí, a lo que Tallow soltó una risa escandalosa.

“Me dijeron que habría una persona más, pero no tenía idea de que serías tú”, dijo el tercer hombre. Era Frank Lanperd, el jefe de los caballeros imperiales. Nacido en la pobreza, había llegado a la cima con nada más que una lanza. Era un oficial en el ejército y una de las personas además de mi maestro que me había enseñado el arte de la lucha con armas.

Su barba de chivo, que no le quedaba bien a su rostro esbelto, era una de sus características definitorias.

Frank solo había instruido sobre cómo manejar lanzas, pero no fue superado con ellas. Si peleáramos de frente con nada más que lanzas, perdería. Sin embargo, si eso llegara a suceder, la clave sería no atacarlo desde el frente.

“Roland, ha pasado un tiempo. Escuché que habías desaparecido, así que estaba convencido de que habías muerto. Entonces Tallow me informó que todavía estabas pateando.

Frank y yo nos dimos la mano.

“Han pasado muchas cosas, pero he logrado aguantar”.

Me senté y almorcé con el trío de rostros familiares. Aunque en su mayoría hablaban del reino y otros asuntos que no me preocupaban, ocasionalmente me pedían mi opinión.

"Así que tú fuiste quien propuso abrir más orfanatos, ¿es así, Roland?" Frank se acarició la perilla corta mientras levantaba una ceja y preguntaba.

"Sí. Por las razones que expliqué antes."

Frank me lanzó una mirada de disgusto. "Y estás dejando que el rey haga tu trabajo sucio".

"Roland es del tipo que simplemente encuentra los terrenos de caza para ti y te dice que aprendas a pescar", comentó Tallow con la boca todavía llena de comida.

"¿Qué más esperarías de un simple trabajador del gremio?" Yo pregunté.

“Un trabajador normal del gremio no se tomaría tantas molestias”, dijeron Frank y Tallow al unísono.

“El reino está emitiendo fondos y administrando el orfanato en las afueras de Imil como prueba. Si eso va bien, estableceremos uno en cada región.

Los niños tienen un potencial infinito. Podrían ser panaderos, aventureros, zapateros o incluso granjeros”, explicó el rey Randolf. Parecía que mis conversaciones anteriores con él sobre ese asunto lo habían ayudado a comprender la importancia de invertir en la generación futura.

"¿Por qué? ¿Por qué no puedo entrar? Oí una voz fuera del comedor que se parecía mucho a la de Almelia."

"Es un almuerzo para cuatro personas, Lady Almelia".

"¡Cuatro a cinco es apenas una diferencia! ¿Qué tiene de malo que me una? Conozco a Rolando. Se irá sin siquiera despedirse, así que solo dame un poco..."

"Parece que tenemos un agitador", bromeó Frank.

"A Su Alteza le ha tomado bastante cariño Roland. Ella es más bien como una chica que lo creía su padre. ¿Sabías? Ella nunca se apartó de su lado durante la gran guerra", dijo Tallow, riendo de nuevo.

"¿Realmente debe arruinar una agradable reunión de almuerzo?" Preguntó el Rey Randolf, pareciendo exasperado mientras suspiraba.

Dejé mi asiento para calmar a la problemática princesa.

"Hey, Almelia."

Abrí la puerta justo cuando Almelia había tratado de abrirla, derribándola. Afortunadamente, reaccioné rápidamente y la agarré por los hombros.

"¡¿R-Roland...?!"

Tal vez porque nuestros rostros estaban tan cerca, el rostro de Almelia enrojeció.

"Tomaremos el té en tu habitación más tarde. Solo espérame."

"O-Okay..."

Puse a la princesa en pie, y ella se quedó allí mirando aturdida.

"M-Mi corazón... Justo ahora, sentí una punzada agridulce..."

"Lady Almelia, eso es lo que llamas enamorarte".

"¿Q-Qué?"

"Me temo que no puedo ser yo quien te cuente más al respecto".

Cerré la puerta y me di la vuelta para ver a Frank y Tallow sonriéndome.

"Roland, lamento el problema", se disculpó el rey Randolph con genuina sinceridad.

"Está bien. No me importa Es mi día libre, después de todo."

Después de eso, charlamos sobre temas sin importancia y terminamos nuestro almuerzo. Una vez concluida la comida, me reuní con Almelia para tomar el té.

Sorprendentemente, tenía poco que decir. Tal vez tenía algo que ver con esa punzada agri dulce de antes.

"Almelia, cuento contigo con el orfanato", dije, luego salí del castillo y regresé a casa.

Maylee estaba allí, por lo que el lugar estaba bastante animado. Lina se había unido a ella y podía oír sus gritos de alegría resonando por la casa. Toda la situación me llenó de un alivio que no sabía muy bien cómo describir. Se sentía un poco como calor, pero también algo más.

"Bienvenido de nuevo", saludó Rila.

"Si, gracias. Creo que lo que olvidaste fue mencionar que Maylee vendría de visita", respondí.

"Uh... Fue, er, ¡fue una sorpresa!"

Me reí de la excusa. "Por supuesto."

"Oh, casi lo olvido". Smooch. Rila plantó un beso en mi frente y luego soltó una risita tímida. "Parece que tendremos una cena agradable hoy", agregó.

"Tienes razón sobre eso."

Mi día bastante ocupado estaba lejos de terminar.



“Uh, este es el lugar, ¿supongo?” murmuró el hombre. Estaba parado frente a una casa que se encontraba en lo profundo de las montañas, y levantó un sobre mientras buscaba un buzón.

“...”

No había otras residencias alrededor, así que esta tenía que ser la ubicación.

La carta era ligera, y aunque el hombre ignoraba su contenido, eso no le impidió preguntarse. Después de todo, no sabía quién era el remitente o el destinatario.

Todo lo que se necesitaría para averiguarlo sería abrir el sobre y leer su contenido. Sin embargo, el hombre recordó la considerable tarifa de entrega de ida que le prometieron y reprimió su curiosidad. Como persona que vivía al día en un asentamiento en la base de los picos, no tenía por qué husmear en los mensajes de los demás si no estaba preparado para lo que podría encontrar.

“Por favor, lleva esto a la casa más profunda de las montañas”.

Así como el destinatario era un enigma, también lo había sido el hombre que le había encargado la entrega.

Después de reflexionar, el hombre había sospechado y el trabajo había parecido turbio.

Aun así, el gran pago no admitía rechazo.

El repartidor apenas podía distinguir el interior de la casa a través de las ventanas sucias.

Dentro había algo parecido a una sala de estar, así como una chimenea. Claramente, alguien había habitado aquí en algún momento, pero no pudo haber sido recientemente.

"¿De quién es esta casa...?"

No había nadie allí para responder a su pregunta.

Por fin, vio una ranura de correo en la puerta principal y dejó caer el sobre dentro. Entonces se oyó un susurro desde el interior del edificio en mal estado.

"E-Está bien, parece que eso lo hace".

Se asomó por la pequeña abertura de la ranura del correo y vio que la sala de estar estaba desierta y cubierta de polvo.

¿Alguien se detendría por aquí eventualmente? Tal vez alguien más como él vendría a buscar el sobre y lo llevaría a otro lugar.

"No debería pensar en eso. Tiempo de ir a casa. Este lugar es espeluznante."

El hombre se estremeció mientras se apresuraba a dejar la casa detrás de él.

Enrutar una carta a través de varias personas era un método para entregar una solicitud.

Esta era la casa del hombre que una vez asesinó al señor demonio. Él y la mujer que lo crio habían vivido aquí hace mucho tiempo.

Nadie necesitaba saber que el contenido de la misiva detallaba un objetivo para el asesinato, salvo el remitente.

## Palabras Del Autor

Hola, todos. Soy Kennoji.

Al igual que el último volumen, este libro presenta una historia que involucra a miembros del grupo de héroes. Planeo que los otros dos, que aún no han aparecido mucho, hagan apariciones en el futuro.

Personalmente, me gusta mucho que el aventurero Neal y el trabajador sénior del gremio Maurey desempeñen papeles secundarios. Hubo algunas pistas sobre el pasado de Roland en esta entrega, pero en la próxima novela, planeo profundizar en el asunto a medida que construyo las cosas en una narrativa más grande. Espero que lo leas y lo disfrutes.

¡El primer volumen de la versión manga salió al mismo tiempo que este libro! Fuh Araki dibujó a los personajes de una manera tan encantadora, ¡así que espero que aquellos de ustedes que aún no lo hayan leído consideren hacerlo!

Muchas gracias por seguir conmigo hasta el tercer volumen. Las cosas se pondrán aún más entretenidas a medida que la serie continúe. Por favor, espérela.

*Kennoji*